

2014

*Nafarroako
Unibertsitate
Publikoa*  *Universidad
Pública de
Navarra*
Departamento de Trabajo Social.

PARTICIPACIÓN JUVENIL A TRAVÉS DEL AUZOLAN EN AIBAR/OIBAR.

Alumno: Igor Alzueta Galar.

Dirigido por Alberto Javier Jáuregui Virto.

Proyecto de Intervención Social Fin de Máster.

“El hombre es hombre, y el mundo es mundo. En la medida en que ambos se encuentran en una relación permanente, el hombre transformando al mundo sufre los efectos de su propia transformación.”

Paulo Freire.

Agradecimientos:

En primer lugar y de forma muy especial a mi compañera, por estar siempre ahí cuando la he necesitado, por el consejo y por la escucha; porque sin su constancia no habría llegado hasta aquí.

También, al Grupo de Trabajo y a la Comisión de Seguimiento pues sin su colaboración este proyecto nunca se habría podido plantear y haberse llevado a cabo.

A los y las jóvenes de Aibar/Oibar ya que sin su participación, sin su espontaneidad y sinceridad jamás podríamos haber extraído una información tan valiosa como la que obtuvimos. Pero también a sus padres por darles el consentimiento y facilitar, en todo, el desarrollo de la actividad.

Y por supuesto, al Director del proyecto, por su supervisión constante y su respeto hacia el proceso que estábamos desarrollando.

Introducción.

Este proyecto de intervención social que vamos a llevar a cabo como “Trabajo Fin de Máster” tiene como motivación principal para su realización el interés que a lo largo de toda mi formación académica ha despertado el Trabajo Social Comunitario; interrelacionando esto a la peculiaridad histórico-cultural existente en Navarra de desarrollo comunitario a través del trabajo en Auzolan, hacen de estos dos temas eje central de mi proyecto. Tras el Trabajo de Prácticas de Primero de Máster en el que me centré en investigar si la hipótesis que sostenía –“El Auzolan es una herramienta para el Trabajo Social Comunitario”– era confirmada o no –que lo fue–, ahora quería continuar con esta idea que tan interesantes resultados desprendió. Además, estos últimos años la realidad social parece haber convulsionado y el Sistema de Servicios Sociales se encuentra en una encrucijada ante la escasez de recursos, la necesidad de intervenir desde ámbitos comunitarios y el bajo nivel de formación de los profesionales para esa intervención. Me interesa adentrarme en un campo que está siendo explorado, y en el que vamos a tener que adentrarnos todavía más en vista de los Presupuestos Generales del Estado de 2014.

El contexto del proyecto donde se va a desarrollar es en la villa de Aibar/Oibar, mi pueblo de nacimiento, en el que he vivido siempre, me he educado, he crecido, he participado de sus asociaciones y actividades de ocio, conozco sus costumbres y sus valores. Centrándome en las fortalezas que para la intervención aporta puedo decir que soy una persona inserta en la comunidad, conozco a todos sus vecinos –no llegamos a los mil habitantes– y conozco su rico tejido asociativo y comunitario. Esto supone una motivación a la vez que una responsabilidad añadida por lograr realizar una intervención que ofrezca resultados útiles para el pueblo.

Este proyecto es una Intervención Social Comunitaria utilizando la metodología de la Educación Popular de Paulo Freire, la Investigación Acción Participación y el Auzolan tradicional actualizado. Como proyecto de Trabajo Social Comunitario tiene como objetivo tanto reforzar la identidad comunitaria de los sectores juveniles del pueblo como sujetos activos de sus procesos de participación, como aportar metodología formativa y de trabajo en red a los agentes de la comunidad.

Con estos objetivos esperamos tener como resultado al finalizar el proyecto: la existencia de un grupo de Educadores y Educadoras Comunitarios que dinamicen el Auzolan juvenil, que la actividad municipal se coordine con la realidad de los jóvenes del pueblo y que los propios jóvenes tengan sus espacios de participación en Auzolan en la vida social del pueblo.

Resumen:

El proyecto de intervención social pretende que a través de un grupo de personas seleccionado en un pueblo de Navarra –Aibar/Oibar–, y basándonos en herramientas del Auzolan, se genere un grupo de trabajo que participe y dinamice su entramado social y comunitario. Mediante este proyecto se busca darle un papel protagónico a los y las jóvenes del pueblo de edades entre 13 y 15 años para que partiendo del conocimiento de recursos y actividades existentes en su localidad, propongan espacios de los que les gustaría disponer, qué sería lo que harían en ellos y que están dispuestos a ofrecer a la comunidad para obtenerlos. Para su sustento teórico-práctico nos basaremos en la metodología inclusiva Investigación-Acción-Participativa, que promueve la participación comunitaria, además de buscar corresponsabilizar a toda la comunidad del proceso.

El propósito de este trabajo es lograr conocer la percepción que tiene este colectivo con respecto a distintas temáticas que serán planteadas a lo largo de las actividades.

Abstract:

The project of social intervention claims that across a group of persons selected in a people of Navarre-Aibar/Oibar-, and basing on tools of the Auzolan, there is generated a workgroup that informs and stirs his social and community studding into action. By means of this project a leading paper is sought to give him to them and the young women of the people of ages between 13 and 15 years in order that departing from the knowledge of resources and existing activities in his locality, propose spaces of which they would like to arrange, what would be what they would do in them and which are ready to offer to the community to obtain them. For his theoretical - practical sustenance we will base on the inclusive methodology Investigación-Acción-Participativa, which promotes the community participation, beside searching corresponsabilizar to the whole community of the process.

The intention of this work is to manage to know the perception that this group has with regard to different subject matters that will be raised along the activities.

Índice.

Capítulo 1. Planteamiento del Problema	9
Capítulo 2. Marco Teórico	13
2.1 Comunidad y Trabajo Social Comunitario	13
2.2 Auzolan.....	36
Capítulo 3. Contexto comunitario de la intervención.....	44
3.1 Aibar/Oibar	44
Capítulo 4. Metodología de la Intervención.....	53
4.1 Planteamiento General de la intervención.....	53
4.1.1 Tipo de Intervención	53
4.1.2 Diseño de Intervención	53
4.1.3 Perfiles Participantes	54
4.2 Referentes Metodológicos de la Intervención.....	56
4.3 Técnicas de Observación	68

Capítulo 5. Desarrollo de la intervención	70
5.1 Recogida de Información y Autodiagnóstico.....	70
5.2 Trabajo de Campo	76
5.3 Análisis de Resultados	81
5.4 Validación de los Objetivos y Verificación de la Hipótesis	90
 Capítulo 6. Conclusiones finales	 93
6.1 Conclusiones	93
6.2 Propuestas de Acción	94
6.3 Aportes Formativos.....	98
 Bibliografía.....	 100
 Anexos.	

Capítulo 1. Planteamiento del Problema.

Para adentrarnos en esta intervención social consideramos necesario ofrecer unas breves pinceladas que clarifiquen los motivos y razones que invitan a llevarla a cabo.

Para ello, lo primero de todo tenemos que adentrarnos en una realidad, la de Auzolan, que ha marcado la historia de Navarra. Esta forma de trabajo practicada desde tiempos inmemoriales en los pueblos y barrios de la Comunidad se ha venido desarrollando generación tras generación para dar respuesta desde la propia comunidad a las necesidades o demandas que esta tenía. Se caracteriza por una planificación y construcción colectiva, en algunas ocasiones la participación en estos proyectos fue de tipo voluntario y en otras obligatorio, dependiendo de las zonas.

En cualquier caso siempre esta forma de trabajo había permitido la cohesión y el trabajo en común de todos los miembros de la comunidad.

En esta misma dirección se ha desarrollado el Trabajo Social, quien desde su Código Deontológico –Artículo 8– reconoce la implicación de la profesión en el desarrollo y la resolución de conflictos al interior de la comunidad.

Partiendo de esta premisa, consideramos que ante las circunstancias de crisis económica, pero también ante la necesidad de recuperar a la comunidad como sujeto de intervención, hemos de volver a trabajar desde el Trabajo Social Comunitario. La crisis está obligando a la sociedad a recuperar las organizaciones comunitarias y sociales no solo como forma de subsistencia, sino también como forma reivindicativa y de respuesta a unas políticas regresivas para con el Estado Social.

En los años setenta, cuando surgió el Trabajo Social como disciplina en España, este lo hizo de la mano de los procesos de individualización y las concepciones más ligadas al Trabajo Social Individual. La sociedad giraba hacia el individuo y hacia la construcción de nuevos sujetos históricos, y el Trabajo Social, reflejo de estos procesos cambiaba en esa misma dirección.

En la actualidad, como dijimos anteriormente, la sociedad está recuperando espacios comunitarios, está recuperando espacios públicos, y el Trabajo Social no está tomando esa misma dirección.

Es evidente que para un profesional del Trabajo Social es mucho más cómodo trabajar desde lo individual en un despacho, que hacerlo con la comunidad y hacerlo en sus espacios. Pero así como en los años ochenta aceptamos “lo individual” como reflejo de la sociedad del momento, ¿No deberíamos ahora virar hacia “lo comunitario” fruto de estas mismas transformaciones?.

Hemos de actualizar las formas y herramientas de trabajo en la comunidad. El Auzolan, como ya quedara demostrado el pasado año con el Proyecto de Prácticas, es una buena herramienta moldeable, actualizable a contextos y situaciones variopintas; es por eso que consideramos importante generar una intervención comunitaria a través de la Investigación-Acción-Participativa que desarrolle un proyecto de Auzolan en un espacio rural.

Es por todo esto, que esta intervención social pretende ligar estos conceptos de forma teórico-práctica, o como lo denominara Gramsci a través de la “Filosofía de la praxis” con el fin de formar un grupo de educadores comunitarios capacitados para generar proyectos en Auzolan y lograr un fortalecimiento de la comunidad de Aibar/Oibar entre los jóvenes de 13 a 15 años.

Una vez planteada la realidad en la que pretendemos intervenir hemos de hacernos la pregunta marco que ha de guiar todo el proceso: ¿Puede un grupo de Educadores Comunitarios desarrollar proyectos en Auzolan con jóvenes de 13 a 15 años para dinamizar una comunidad rural?.

Evidentemente, el proyecto en el que nos adentramos parte de varias premisas, hipótesis podríamos llamarlas, que nos permiten vertebrarlo en una clara dirección; puede que después, una vez realizada la intervención con el colectivo veamos rechazadas las premisas, pero en un principio nuestra planificación se encontrará marcada por creer tanto que “Si la juventud de Aibar/Oibar dispusiera de más espacios y actividades en los que desarrollarse, el sentimiento comunitario del pueblo se fortalecería”, como “Si hubiera un grupo de educadores comunitarios en Aibar/Oibar el trabajo en Auzolan podría desarrollarse en mayor medida.”

Una vez delimitados estos puntos de la intervención nos adentraremos en los objetivos –general y específicos– que guiarán nuestro proceso. Antes de nada tendremos que aclarar que nos encontramos ante unos objetivos *a priori* que podrán ser reelaborados, transformados o modificados en su totalidad si el diagnóstico o planificación el grupo de trabajo así lo considera oportuno. El objetivo general es “Formar un grupo de educadores y educadoras en trabajo comunitario a través del Auzolan en Aibar/Oibar”; para su cumplimiento nos marcamos tres Objetivos Específicos: “Coordinar la actividad municipal con los intereses juveniles”, “Lograr la participación juvenil en la vida social del pueblo” y “Reforzar la identidad comunitaria a través de dinámicas participativas y populares”.

Nos parece también que es de recibo exponer los criterios de relevancia que aporta este proyecto a la comunidad científica. Nos encontramos ante la posibilidad de realizar un trabajo que no solo nos aporte a nosotros como interventores, como técnicos sociales, sino que como valor agregado enriquezca, en la medida de los recursos y el tiempo disponible para ello, a la comunidad científica de nuestra disciplina y consideramos que podemos hacerlo en dos espacios particularmente: por un lado en cuanto a la “relevancia social” y por otro en cuanto al “valor teórico”.

En cuanto al primero de ellos podremos afirmar que la intervención se va a adentrar en una temática poco indagada por el Trabajo Social; en la intervención pretendemos trabajar, a través de la IAP un Proyecto en el que los jóvenes de una comunidad rural expongan su realidad, sus demandas y que adopten un compromiso para alcanzarlas.

Por esto, el Trabajo Social podrían verse beneficiado por los resultados que se obtuviera del proyecto.

En segundo lugar, sobre el “valor teórico”, comentar que la intervención social permitirá unir dos campos: uno teórico-práctico como es el Trabajo Social Comunitario con otro práctico, el Auzolan, a través de un nexo de unión entre ambos, la Investigación-Acción-Participativa. La intervención ofrecerá algo de luz para el Trabajo Social Comunitario en su búsqueda de técnicas contemporáneas.

Por último, y sin pretender extendernos más en este primer capítulo hablaremos de la viabilidad del estudio. Consideramos relevante este punto puesto que al encontrarnos con una intervención de carácter comunitario y una metodología participativa la mayoría de los diferentes recursos de los que vamos a disponer van a provenir mayoritariamente de esta, de su disponibilidad y ayuda para el desarrollo del proyecto. Para realizar una exposición clara dividiremos los diferentes recursos en cuatro: Humanos, Materiales, Económicos e Institucionales.

Sobre los recursos humanos comentar que contamos con el Trabajador Social, los miembros del Grupo de Trabajo, los miembros de la Comisión de Seguimiento, y los chavales con los que se va a intervenir.

Sobre los recursos materiales disponemos de ordenadores, impresoras, folios, mapas de Aibar/Oibar, rotuladores, pinturas, cámara de fotos y demás utensilios para llevar a cabo la intervención están disponibles.

Sobre los recursos económicos comentar la especial dificultad a la que nos enfrentemos puesto que la universidad no ha podido facilitar ninguna ayuda económico, y aunque disponemos de estos en caso de que sea necesario, que lo va a ser, habrán de ser aportados por el Trabajador Social, con la limitación añadida que esto supone.

Y finalmente con respecto a los recursos institucionales, contamos con el respaldo de la UPNa, con el apoyo y participación del Ayuntamiento de Aibar/Oibar, el C.D. Aibares, la Banda de Aibar/Oibar, la Coral Aritza y la comparsa de Gigantes Auzolan.

Capítulo 2. Marco Teórico.

Adentrándonos en este segundo capítulo, entendemos el marco teórico como la herramienta para el abordaje teórico de la intervención, en la que a través de las aportaciones ya realizadas por autores que han trabajado en estos diferentes espacios, nos permiten sustentar el proyecto que vamos de intervención social.

Con el fin de ser lo más rigurosos posibles con respecto a los temas que vamos a abordar, el marco teórico versará en torno a dos claves: “Comunidad y Trabajo Social Comunitario” y “Auzolan”, y es que no podemos olvidar que serán estos tres conceptos los que habrán de dar sustento al proyecto desde un punto de vista teórico-práctico para posteriormente realizar la Investigación-Acción-Participativa, metodología en la que nos basaremos para su desarrollo.

2.1 Comunidad y Trabajo Social Comunitario.

Es de recibo subdividir este espacio en dos, por un lado Comunidad y por otro Trabajo Social Comunitario, puesto que nos permitirá aclarar de mejor manera y con mayor profundidad y claridad dos conceptos muy relacionados entre sí pero necesitados de desarrollo; en el primero de los casos un concepto de difícil definición, y en el segundo por el modelo de Trabajo Social Comunitarios en el que nos vamos a apoyar.

Adentrándonos en el primero de los términos –el de Comunidad–, comenzaremos realizaremos una breve definición introductoria del término desde un punto de vista genérico. Creemos necesario aportar alguna definición que se adecue en mayor o menor medida al objeto de estudio, a pesar de que como expondremos más adelante nos enfrentamos ante un concepto complejo y cambiante. Parece que la definición de Trigueros Guardiola (1991) basándose en Ander-Egg puede ser un buen acercamiento al tema:

Una agrupación organizada de personas que se percibe como unidad social, cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento, objetivo o función común,

con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad y personas interacciona más intensamente entre sí que en otro contexto. (Ídem. Pag.4)

Para tratar este concepto desde la disciplina del Trabajo Social nos serviremos del capítulo de Jordi Sancho referido a la comunidad en el libro de Jesús Hernández Aristu (2009) *“Trabajo Social Comunitario en la Sociedad Individualizada”*. Como profesionales del Trabajo Social necesitamos reflexionar sobre un concepto controvertido en nuestra disciplina puesto que es habitual escuchar a algunos colegas hablar sobre él, a la vez que no son pocos los que lo evaden por su ambigüedad.

En primer lugar tenemos que estudiar el concepto desde la doble óptica que lo conforma: lo simbólico y lo operativo.

Comunidad, desde una concepción simbólica *“ofrece un manto de unidad a los discursos de profesionales de diversas ramas y tendencias del Trabajo Social.”* (Ídem. Pag.58)

Con respecto a la parte operativa supone el mayor de los conflictos para la disciplina puesto que *“una de las características de cualquier símbolo es una cierta imprecisión inherente al mismo”* (Ídem. Pag.58) y que como dice el autor, es gracias a esta imprecisión que el concepto puede existir en diferentes contextos.

Estas dos características que componen el término “comunidad” resultan claves a la hora de entender desde nuestra óptica. El atractivo que tiene este concepto por un lado, y por otro el doble filo que le permite ser un elemento aglutinador, pero a su vez de difícil definición que le resta capacidad analítica. Las ciencias en general han necesitado de concreción y exactitud en sus objetos de estudio, y la comunidad como uno de sus espacios habituales ha sufrido esa falta de concreción. Es por ello que nos enfrentamos a un conflicto de difícil solución puesto que necesitamos trabajar con la comunidad porque es uno de nuestros espacios naturales como agentes sociales, y como contradicción nos encontramos ante un término ambiguo pero que gracias a esa ausencia de una definición clara y concisa le permite ser un espacio aglutinador; y finalmente, la ciencia actual no es capaz de mantener un equilibrio entre “concreción de términos” y “complejidad en la intervención”, poniendo un mayor énfasis en cuestiones formales

más que en los resultados que se pueden extraer de investigaciones y proyectos que se desarrollan en comunidades diversas.

Pero podemos ir más allá con esta realidad, puesto que así como no existe una unanimidad a la hora de definir y concretar “qué es la comunidad”, existen diferentes acepciones ligadas a esta que la complejizan más si cabe, pero que a su vez también la enriquecen.

Uno de esos conceptos, que es quizá del que más se tiende a pecar es la “idolatría” de la comunidad, o como lo denomina el autor *“la acepción paradisiaca”*. Es a través de ésta que se percibe *“la causa del malestar final es una pérdida de cohesión y solidaridad entre los individuos”* (Ídem. Pag.62). Este es otro de los argumentos repetidos, puesto que se tiende a creer que las situaciones anteriores de mayor cercanía y relación, de una mayor cohesión y solidaridad suponían mejores condiciones, o al menos una mayor felicidad para esos habitantes. Pero nada más lejos de la realidad, tal y como expone Jordi Sancho (2009) existen documentos del S. XIV que demuestran conflictos entre fracciones de la comunidad en pueblos franceses; pero no parece necesario irnos hasta el S.XIV, aquí en España solo tenemos que preguntar a muchos de nuestro abuelos y padres para saber que durante la Guerra Civil, en los pueblos y valles de Navarra –pero también en España–, personas eran fusiladas no solo por sus ideas políticas, sino que también por rencillas y ajustes de cuentas, lo que desmonta esta concepción utópica de la comunidad.

En cualquier caso, la comunidad y muy a pesar de estos acontecimientos ha jugado y juega un papel clave, tanto a nivel de cohesión social, como desde nuestra posición de trabajadores sociales al ser una concepción con límites territoriales y así facilitar *“el proceso de delimitar y englobar situaciones, responsabilidades y contextos de intervención”* (Ídem. Pag.64).

Tras lo ya expuesto y partiendo de la premisa de que no existe duda con respecto al debilitamiento de los tejidos comunitarios, tenemos que ser conscientes de que el Trabajo Social necesita buscar nuevas herramientas a través de las que intervenir en estos espacios, la propuesta para explicar la comunidad que mejor se adecúa al proyecto que pretendemos construir es “la tela de araña”, las redes sociales.

Esta otra forma de explicar la comunidad, pone el foco en *“los vínculos que configuran el resultado”* (Ídem. Pag.67). Supone superar las visiones tradicionales que concebían al individuo como miembro de una comunidad sin aportarle ningún valor agregado, hacia otra totalmente diferente que otorga a ese individuo una capacidad de construir su estructura social a través de su vinculación voluntaria en diferentes espacios o recursos.

Hablamos de redes sociales puesto que muchas de las relaciones en la comunidad se producen a través de colectivos en los que participan sus ciudadanos. Para adentrarnos más en el fenómeno de las redes, necesitamos comprender que dentro de las comunidades existen dos formas de redes y relaciones: las relaciones fuertes y las relaciones débiles.

- Las relaciones fuertes se encuentran caracterizadas por intensas conexiones, que como dice Jordi Sancho (2009):

Asegura que circule toda la información entre ellos y facilita que se den las condiciones de confianza mutua, que lubrican cualquier forma de intercambio y colaboración social. (Ídem. Pag.78).

Además, *“la actuación de los miembros se caracteriza por un elevado grado de implicación y compromiso personal”* (Ídem. Pag.81). Con respecto a los recursos que ofrece este tipo de comunidad basada en relaciones fuertes son especialmente de índole emocional y financiera.

Tratando otro de los temas clave en cualquier tipo de comunidad, el conflicto se presenta para este tipo de relaciones intensas como un elemento de supresión puesto que se percibe como *“doloroso ante los fuertes vínculos”* (Ídem. Pag.81). Ese es uno de los grandes problemas a los que se enfrentan este tipo de comunidades, puesto que al intentar ocultar y negar estas situaciones, cuando estallan son mucho más difíciles de abordar.

- Con las relaciones débiles nos enfrentamos a unos vínculos de mayor base individual, en el que las relaciones no son tan estrechos ni fuertes,

pero permiten superar la estructuración *“de una situación de “comunidad única”, que limita y regula extensamente la actividad del individuo, a otra situación de “afiliación múltiple”, en la que se limita y regulan exclusivamente los aspectos asociados con cada afiliación”* (Ídem. Pag.78).

Desde esta posición el autor defiende que es a través de estas relaciones que se logra el acceso a recursos como ofertas de empleo, de acceso a la vivienda en mejores condiciones, etc. Por esto mismo, podemos considerar que es gracias a este tipo de relaciones que se crea el “capital social”, gracias a ese tejido de redes que paulatinamente se va complejizando y ampliando.

Con respecto de los conflictos, de forma inversa a las relaciones fuertes, al existir una menor cohesión social e implicación personal, se desarrolla una mayor tolerancia hacia el conflicto, puesto que se acepta y normaliza la discrepancia. Es por esto que cuando surgen situaciones de conflicto resultan más fáciles de gestionar.

Hemos de partir de la suposición de que en todo tipo de relación humana se transmiten recursos, ya sean culturales, sociales o económicos; esto se hace mucho más intenso cuando existen redes comunitarias que interrelacionan incluso a terceras personas, y en este mismo sentido que surgen los conflictos, fruto de esa convivencia. Es esto lo que define a una comunidad, y es en estas relaciones que el Trabajo Social habrá de intervenir, para ello el autor hace algunas propuestas que pueden enriquecer este marco teórico y que a nosotros en nuestra intervención nos serán de gran ayuda de cara a realizar una buena práctica profesional.

Partimos de la premisa ya defendida antes de que carece de sentido y utilidad práctica definir de manera estricta y objetiva la comunidad puesto que nos encontramos ante una realidad que responde a una percepción individual y subjetiva, ligada a “lo simbólico”.

Desde ahí el autor afirma que el Trabajo Social se acerca a este concepto de comunidad desde tres situaciones bien diferenciadas:

- a) *“El estudio de la inserción social del individuo.*
- b) *El estudio del acceso a recursos sociales.*

c) El estudio del conflicto y desarrollo comunitario”.

(Ídem. Pag.86)

Es a partir de aquí que surgen varias ideas que pueden enriquecer el proyecto. Partiendo de que nuestro proyecto cuenta con los tres subapartados señalados, podemos afirmar que los tres campos a pesar de que habitualmente los tratamos de forma individual pueden abarcarse de manera conjunta y es así como a de hacerse para lograr una intervención holística comunitaria.

También, hemos de tener en cuenta que por trabajar con la comunidad podrán surgir realidades intrínsecas a otras disciplinas, que también trabajan en estos campos y que pueden enriquecer nuestro proyecto, por lo que será una clave muy a tener en cuenta a la hora de seleccionar nuestro Grupo de Trabajo. Es el propio autor Jordi Sancho (2009) el que lo expresa con estas palabras:

Nos encontramos con elementos que suelen aparecer a diversas disciplinas, como el propio trabajo social pero también la antropología, la teoría de grupos, las sociología, la psicología individual y social, la economía, etc. (Ídem. Pag.86).

Si analizamos con juicio crítico estas dos aportaciones que desde el texto se nos hace, aunando estas características, de por un lado intervenir para lograr ligar al individuo con sus recursos sociales y con su comunidad; y por otro de forma responsable y respetuosa enriquecer nuestro proyecto con los saberes y visiones de otros ámbitos de las ciencias sociales que también trabajan con la comunidad, obtenemos una intervención comunitaria fuertemente ligada al Trabajo Social Comunitario, y a nuestro modo de entender, es la metodología que vamos a utilizar, la IAP, la que mejor se adecúa a estas características.

Antes de adentrarnos en el segundo de los conceptos, el de Trabajo Social Comunitario, expondremos otra definición “genérica” que resulta clave para entender lo que vamos a desarrollar próximamente. Es por ello que parece interesante exponer brevemente que entendemos por Trabajo Social, puesto que supondría ir un paso por delante de la estructuración natural tratar el concepto de Trabajo Social Comunitario sin haber definido antes el de Trabajo Social.

Para ello nos serviremos de la definición que expone la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social basada en la de la Federación Internacional de Trabajo Social, quien lo define como:

Profesión que promueve el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas, y el fortalecimiento y la liberación del pueblo, para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre comportamiento humano y los sistemas sociales, el trabajo social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. Los principios de los Derechos Humanos y la Justicia Social son fundamentales para el Trabajo Social. (FITS, 2000)

Una vez definido qué entendemos tanto por Comunidad, como Trabajo Social, pasaremos al “Trabajo Social Comunitario”, que es la piedra angular que ordenará la intervención social.

Una buena definición de Trabajo Social Comunitario ofrece Trigueros Guardiola (1991) parafraseando a Rosa Doménech que lo define como:

Forma de intervención profesional, en un espacio social formal e informal determinado, que dé lugar a cambios en los individuos que pertenecen a ese espacio y sus alrededores. El trabajo comunitario satisface las necesidades de dicho espacio social, poniendo a su alcance recursos sociales y organizativos, hasta conseguir una autonomía dentro de sus posibilidades; es un sistema de enseñar a la gente a evolucionar. (Ídem. Pag. 24)

También ligado a esta concepción aparece la definición de Marco Marchioni en Trigueros Guardiola (1991) que lo define como:

Proceso mediante el cual una comunidad identifica sus necesidades y objetivos, los ordena y clasifica, halla los recursos para enfrentarse a ellos, actúa con respecto a los mismos y al hacerlo desarrolla actividades cooperadoras y colaboradoras y maneras de obrar en consecuencia. (Ídem. Pag.24)

Este acercamiento al concepto nos permite tener una mayor capacidad para adecuar la intervención a las directrices marcadas por Maco Marchioni. El Trabajo

Social Comunitario ha sido una herramienta muy empleada para el trabajo con colectivos y poblaciones en circunstancias de exclusión y/o vulneración de algunos de sus derechos; dadas las circunstancias económicas y el fortalecimiento del Estado de Bienestar y sus sistemas de protección, y como consecuencia de la desaparición de esos colectivos potenciales, se fue primando la intervención con familias e individuos en circunstancias particulares. Además, junto a esta mejora de la calidad de vida colectiva, el germen de la postmodernidad y el relativismo y de su mano el individualización que Ulrich Beck y Elisabeth Beck-Gernsheim (2003) definen como: *“un proceso a través del cual los vínculos grupales o colectivos de solidaridad que habían existido se van erosionando en las sociedades modernas, dando paso a un protagonismo de la existencia estrictamente individual”*. (Ídem. Pag.276). Los espacios comunitarios fueron perdiendo terreno frente a los de desarrollo individual.

Este movimiento que surgió durante los años sesenta, y presentado como corriente renovadora tanto en el mundo de las artes, como de las ciencias, de la sociología y la política pretendía dar mayor importancia a lo subjetivo y a los discursos individuales, pero lo que parecía que iba a ser aire nuevo para un mundo polarizado en dos bloques, acabó siendo un huracán que minaría los cimientos de la participación popular en los ámbitos públicos y desencadenó el debilitamiento de los movimientos y partidos transformadores y de izquierda que “actualizando” su discurso acabaron por abrazar postulados liberales y neoliberales. Y es aquí donde las corrientes postmodernas y el neoliberalismo acabaron por encontrarse, en el individualismo que desgarraría el grueso de la participación popular y del desarrollo comunitario.

Al respecto de la participación Trigueros Guardiola (1991) basándose en el Instituto de Trabajo Social y Servicios Sociales decía: *“La participación presupone la organización democrática de toda la sociedad y sus instituciones, para que los individuos, grupos sociales y comunidades territoriales sean agentes activos en la planificación, gestión y control de los programas sociales”*. (Ídem. Pag.7)

Esto fue lo que la corriente postmoderna en su versión social a través de los procesos de individualización destruyó.

De cara a la elaboración de la intervención también trataremos el tema del Desarrollo Comunitario, que lo entenderemos como recoge Trigueros Guardiola (1991) en el Manual de Prácticas de Trabajo Social Comunitario en el Movimiento Ciudadano:

Es un proceso que va encaminado a conseguir el bienestar social de la población, haciendo que ésta intervenga de forma directa en la solución de sus problemas y promocionando la capacidad de todos los individuos para intervenir en la propia comunidad de vida y de trabajo, y participar de activa y conscientemente en todos los procesos que requieran su responsabilidad, como es la solución en común de aquellos problemas que les afecten. (Ídem. Pag.5)

Tras el estallido de las crisis económica, de nuevo, colectivos y poblaciones viven en situaciones de exclusión, y el conjunto de la sociedad se ha visto afectada por un ataque sin precedentes hacia muchos de sus derechos, por lo que igualmente, estos ven vulnerados derechos que hasta hace bien poco podían disfrutar. En esa circunstancia de ataque sistemático hacia el conjunto de la sociedad lo Comunitario vuelve a recuperar su vigencia. Si a esta circunstancia le sumamos el propio empoderamiento social, definido como *“el proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven”* (Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo, 2014), podemos afirmar que se está produciendo un cambio al interior de la sociedad.

Como decimos, a consecuencia de estos ataques y la reapropiación por parte de las clases trabajadoras y populares de los espacios públicos, resulta innegable que el Trabajo Social Comunitario vuelve a ser una herramienta en auge.

Esta argumentación la vemos corroborada en M. Marchioni (1994) cuando dice que *“hoy la comunidad vuelve a existir, después de unos años en los que por parte de todos se ha hecho como que no existiera. La comunidad/colectividad vuelve a tener un protagonismo que parecía olvidado y que más bien estaba sumergido”*. (Ídem. Pag.25)

Después de leer esta referencia de Marchioni, se evidencia lo que comentamos anteriormente: la pérdida de los espacios comunitarios y de la comunidad, y como de unos años hacía aquí estos se están recuperando.

Los años han pasado, también para el ejercicio del Trabajo Social Comunitario y este ha necesitado actualizarse para lograr responder a las realidades comunitarias. La comunidad ha cambiado, y al igual que el capitalismo, esta se ha ido complejizando necesitado en cada momento de unas herramientas y técnicas diferentes. En este apartado expondremos brevemente, tomando como referente el documento de Tomar R. Villasante (2010) *“Historias y enfoques de una articulación metodológica participativa”*, los cambios acaecidos desde los años sesenta en las experiencias comunitarias. Con esta exposición pretendemos además de enriquecer nuestro marco teórico y comprender el origen de la intervención Comunitaria en el continente, dejar el terreno abonado para enlazarlo directamente con nuestro referente teórico máximo, Paulo Freire.

Comenzando por los años 60, y como expone el autor en su texto, nos encontramos ante una realidad marcada por la militancia política, es a través de esta que se entienden los procesos comunitarios de la época *“llenas de fe en la historia”*. Nos encontramos en los años del Mayo francés y de la Primavera de Praga, de las Luchas contra la Guerra del Vietnam; estos movimientos influyen directamente en la Sociología, el Trabajo Social y la Ciencia Política del momento. Los movimientos ciudadanos y sociales que comienzan a surgir de estos procesos, como dice Villasante (2010) están movidos por los *“voluntarismos, experimentación, autocríticas y también de algunas aportaciones básicas que hoy se pueden retomar desde nuevos paradigmas”* (Ídem. Pag.6). En cierto modo, nos encontrábamos ante las primeras experiencias de Investigación Acción Participativa (IAP) que se estaban produciendo en el continente, aunque *“llenas de basismos”*.

A pesar de que esta herramienta empezaba a tomar fuerza en Europa, en otros países “no desarrollados” ya se trabajaba con ella para intervenir con algunas comunidades en exclusión. Igualmente, muy ligado a este planteamiento se encontraban los análisis que desde el marxismo se hacía de las corrientes participativas, que se centraban en como dice el autor *“aprender de la experiencia de las “masas populares” [...] la ecuación del conocimiento es práctica-conciencia-práctica”* (Ídem. Pag.7) (Villasante, 2010). Esta propuesta se encuentra relacionada, o incluso podríamos decir que es otra forma de denominar la teoría gramsciana de la “Filosofía de la praxis”, de la que más adelante hablaremos cuando nos centremos en Paulo Freire.

Dando un salto más en el tiempo, y abordando las experiencias de los años 80', el socio-análisis volverá a copar parte del interés de los investigadores, en una articulación de *“lo cuantitativo, lo cualitativo, y lo dialéctico como respuesta a la crítica de la complejidad”* (Pag.9. Villasarte, 2010).

En los años 90 y principios del presente siglo irrumpen con fuerza los nuevos paradigmas de investigación, especialmente *“el impulso político feminista”*, siendo a través de estos movimientos que se empiezan a poner en entredicho las formas tradicionales de trabajo de la ciencia, habitualmente relacionada con la cosificación del objeto de estudio. Es por esto mismo que se vuelve a *“reivindicar la reciprocidad sujeto-sujeto en una nueva ciencia”* (Pag.10. Villasarte, 2010). Con la recuperación de este paradigma igualitario en las investigaciones, las concepciones de tradición democrática vuelven a retomar un mayor protagonismo que en la década pasada se había perdido. En palabras de Vandana Shiva en el texto de Villasarte (2010) *“Este nivel de cognición de orden más elevado porque es más inclusivo, porque todos estamos atrapados en la misma dialéctica”* (Ídem. Pag.11).

Finalmente, iniciado ya el presente siglo, la IAP retoma con toda su fuerza la primera plana, otra vez en Latinoamérica, los nuevos gobiernos de izquierda y progresistas de la región vuelven a incluir esta herramienta como forma de *“combatir la injusticia cognitiva”*, en esta ocasión bajo la influencia de Boaventura S. Santos lo harán junto con la *“ecología de saberes”*.

La IAP, Boaventura S. Santos la define así en un encuentro con el Ministerio de Educación brasileño que Villasarte (2010) recoge así: *“La definición y realización participativa de proyectos de investigación involucrando a las comunidades y a las organizaciones sociales populares en los problemas cuya solución puede favorecerles, a través de los resultados de la investigación.”* (Ídem. Pag.11)

Con respecto a la Ecología de Saberes dice el mismo Santos:

Es una forma de profundización en la investigación-acción-. [...] Una extensión al contrario, desde afuera de la universidad hacia adentro de la universidad. Consiste en la promoción de diálogos entre el saber científico y el humanístico que la

universidad produce y los saberes laicos, populares, tradicionales, urbanos campesinos, provincianos, de culturas no occidentales que circulan en la sociedad.
(Villasarte, 2010; Pag.11)

Como podemos observar, esta nueva característica agregada a la IAP no hace más que ahondar más en su carácter democrático, en su marcada relación de horizontalidad y en una nueva forma de investigar ofreciendo más espacios a la comunidad en su proceso de auto-aprendizaje. Igualmente, así como al principio de esta breve contextualización histórica hablábamos de que ya existían espacios en los que esta herramienta se estaba desarrollando, también Latinoamérica en esta ocasión vuelve a tomar claro partido en pro de adecuar estas metodologías dialécticas y dialógicas a unas nuevas realidades que exigen mayor transparencia y una mayor democratización de los espacios públicos e institucionales.

Este último párrafo nos permite ligar las experiencias histórica de los últimos cincuenta, sesenta años, con las realidades latinoamericanas que se encuentran, irrefutablemente ligadas al nombre de Paulo Freire. El pensador brasileño y su Pedagogía del Oprimido (Freire, 1973) van a ser otro de los sustentos teóricos en los que se apoyará la intervención. El pedagogo ha sido uno de los referentes en el Trabajo Comunitario, y aunque no hablara exclusivamente de Trabajo Social, la extrapolación de sus ideas a nuestra disciplina ha sido una de las grandes aportaciones en los últimos cincuenta años, por lo que no nombrarlo en nuestro marco teórico supondría incurrir en un error.

Paulo Freire plantea una educación alejada de los parámetros tradicionales en los que el educando es uno y los educados otros.

Influenciado por las nuevas corrientes cristianas que surgen de la mano del Concilio Vaticano II que pretenden reencontrar a la Iglesia Católica con sus orígenes, recuperando las concepciones del cristianismo de base, y ligándolo con las ideas del pensador marxista italiano Antonio Gramsci que ponen un especial énfasis en términos como “sociedad civil”, “hegemonía” o “filosofía de la praxis”.

Paulo Freire, al igual que Gramsci, expone la importancia que la educación juega al interior de la sociedad. En el caso del pensador brasileño la denomina “Educación bancaria” (Freire, 1973), en la que la diferencia entre educador y educando se encuentra bien marcada: el educador “deposita” una gran cantidad de contenidos en el educando.

Esta concepción de la educación parte de la tesis de que el educando carece de conocimientos. En una comunicación unidireccional y vertical alejada de la realidad social, el educador transmite conocimientos y valores que fortalecen la contradicción estructural y promueven la alienación.

Desde un análisis gramsciano podríamos calificar esta forma educativa como la extrapolación de la superestructura política a la sociedad civil al ámbito formativo.

Y es que, si lo observamos con detenimiento, el papel del Educador es el de opresor pues limita las capacidades que el educando posee, las reprime y a la vez impone otras que solo responden a los intereses de un grupo social; por otro lado encontramos el papel del Educando, que sufre la opresión, pues se le presupone como carente de todo conocimiento y se le imponen unos que inciden en su condición de esclavo, alienándolo y alejándolo, todavía más de su condición de persona, de sujeto.

Paulo Freire trata en su libro *Pedagogía del Oprimido* (1973) lo que acabamos de exponer:

En la visión “bancaria” de la educación, el “saber”, el conocimiento, es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan ignorantes. Donación que se basa en una de las manifestaciones instrumentales de la ideología de la opresión: la absolutización de la ignorancia, que constituye lo que llamamos alienación de la ignorancia, según la cual ésta se encuentra siempre en el otro. [...]

Los educandos, alienados a su vez, a la manera del esclavo, en la dialéctica hegeliana, reconocen en su ignorancia la razón de la existencia del educador pero no llegan, ni siquiera en la forma del esclavo en la dialéctica mencionada, a descubrirse como educadores del educador. [...]

En la concepción “bancaria” que estamos criticando, para la cual la educación es el acto de depositar, de transferir, de transmitir valores y conocimientos, no se verifica, ni puede verificarse esta superación. Por el contrario, al reflejar la sociedad

opresora, siendo una dimensión de la “cultura del silencio”, la “educación bancaria” mantiene y estimula la contradicción. (Ídem. Pag. 48)

Esta educación creada con el objetivo de mantener un “status quo” social, inculcando unos valores alienantes y poco críticos, choca frontalmente con la propuesta del propio Freire (1973), el cual concibe la educación como una herramienta liberadora:

La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista y liberadora, tendrá, pues, dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van descubriendo el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación y, el segundo, en que una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación. (Ídem. Pag. 32)

Para Paulo Freire la educación es una herramienta clave en los procesos de transformación social. Acabar con la dicotomía Educador – Educando pasa necesariamente, en primer lugar, por romper con la comunicación unidireccional y vertical en la que el Educador es poseedor del conocimiento y el Educando quien carece de este; y en segundo momento en el que la comunicación se hace bidireccional y horizontal, emergiendo una nueva forma educativa participada, de diálogo y reflexión entre el educador y el educando que empodera a este último y logra a través del proceso dialógico percibir el mundo de opresión.

Para lograr este objetivo Freire construye el “enfoque problematizador”, basado en la concepción de la igualdad entre el Educador y el educando.

En este sentido, la educación propuesta por Paulo Freire es denominada como “liberadora” ya que en sus postulados antagónicos con la “bancaria”, la “problematizadora” supone un ejercicio de libertad puesto que no se “depositan” conocimientos si no que se construyen en un proceso dialógico.

Durante toda su exposición, Freire insiste en la necesidad de romper con el antagonismo Educador-Educando al suponer la extrapolación de la estructura de clase a la educación.

Paulo Freire (1973) define con estas palabras todo lo expuesto anteriormente:

En verdad, no sería posible llevar a cabo la educación problematizadora, que rompe con los esquemas verticales característicos de la educación bancaria, ni realizarse como práctica de la libertad sin superar la contradicción entre el educador y los educandos. Como tampoco sería posible realizarla al margen del diálogo. A través de éste se opera la superación de la que resulta un nuevo término: no ya educador del educando; no ya educando del educador, sino educador-educando con educando-educador. De este modo, el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado, también educa. Así, ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual “los argumentos de la autoridad” ya no rigen. Proceso en el que ser funcionalmente autoridad, requiere el estar siendo con las libertades y no contra ellas. Ahora, ya nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión, y el mundo es el mediador. Mediadores son los objetos cognoscibles que, en la práctica “bancaria”, pertenecen al educador, quien los describe o los deposita en los pasivos educandos. (Ídem. Pag. 57)

Como explica el autor, el papel del Educador cambia radicalmente, pasando de ser un mero reproductor, a tener un papel constructor, siempre en comunión con los educandos, que igualmente pasan de ser objetos a ser sujetos.

El enfoque bancario, según el propio Freire, reconoce dos momentos en la acción del educador: Uno primero en el que prepara la sesión con respecto a la clave a tratar. En segundo lugar, y ya en la misma sesión, el educador expone la clave que se va a tratar.

Como dice el propio Freire (1973) refiriéndose a la educación bancaria, en este proceso “no puede haber conocimiento pues los educandos no son llamados a conocer sino a memorizar el contenido narrado por el educador”. (Ídem. Pag.57)

En el caso de la educación problematizadora, los pasos a seguir son similares pero antagónicos, puesto que el educador, a pesar de jugar un papel importante en la preparación de la sesión, no realiza un ejercicio de reproducción del contenido, no se apropia del saber, si no que se dialogiza sobre el objeto de estudio en una reflexión entre educador y educandos que lleva a humanizar, a relacionar con la realidad social y el objeto de estudio, y que en última instancia lleva a la concientización.

Freire, en su libro “Pedagogía del Oprimido” (1973), expone la concepción del rol del educador y del educando de esta forma:

El objeto cognoscible, del cual el educador bancario se apropia, deja de ser para él una propiedad suya para transformarse en la incidencia de su reflexión y de la de los educandos. De este modo el educador problematizador rehace constantemente su acto cognoscente en la cognoscibilidad de los educandos. Estos, en vez de ser dóciles receptores de los depósitos, se transforman ahora en investigadores críticos en diálogo con el educador, quien a su vez es también un investigador crítico. En la medida en que el educador presenta a los educandos el contenido, cualquiera que sea, como objeto de su ad-miración, del estudio que debe realizarse, “readmira” la “admiración” que hiciera con anterioridad en la “admiración” que de él hacen los educandos. Por el mismo hecho de constituirse esta práctica educativa en una situación gnoseológica, el papel del educador problematizador es el de proporcionar, conjuntamente con los educandos, las condiciones para que se dé la superación del conocimiento al nivel de la “doxa” por el conocimiento verdadero, el que se da al nivel del “logos”.(Ídem. Pag. 58)

Recuperando a Gramsci de forma conclusiva, podemos decir que el objetivo de Paulo Freire a través de esta Pedagogía liberadora es romper con la Hegemonía de los sectores económicos dirigentes, puesto que es a través de sus brazos en la sociedad civil –Escuela, Periódicos, etc– que logran, además de la dominación, la dirección moral e intelectual.

Tras esta exposición sobre la Pedagogía de Paulo Freire hemos de preguntarnos cómo podemos adecuar todo esto al Trabajo Social. Para el desarrollo de este apartado nos serviremos de un texto del propio Freire (1969): “El Rol de Trabajador Social en el proceso de cambio”.

El primero de los argumentos que hemos de abordar se encuentra íntimamente ligado a los conceptos de comunidad y Trabajo Social Comunitario que expusimos anteriormente: El Trabajo Social se desarrolla en sociedad y actúa con otras personas.

Nadie podrá negar tal afirmación, puesto que es una de nuestras claves: si no existiera sociedad, si no existieran otras personas, el Trabajo Social carecería de sentido,

no tendría razón de ser, no tendría con quien intervenir, tampoco tendría “qué transformar”. Es por ello que nos encontramos con el primero de los lazos que nos ligan a la concepción Freireana.

Nosotros, como Trabajadores Sociales tenemos que ser agentes reconocidos y legitimados por la comunidad, para ello –y no podría ser de ninguna otra manera– tenemos que trabajar en conjunto con esta, conocer la realidad en la que trabajamos, a otros agentes que también trabajan, y ser conscientes que nuestra labor solo se entiende en tanto en cuanto trabajamos en sociedad.

En el siguiente extracto de “El rol del Trabajador Social en el proceso de cambio” Paulo Freire (1969) expone su visión, que se complementa con lo que hemos hablado en las líneas anteriores:

De este modo el trabajador social que actúa en una realidad que permanece para, a su vez, cambiar necesita estar advertido de que, como hombre, solamente se puede atender o explicar a sí mismo como un ser en relación con esta realidad; [...] finalmente, necesita conocer la realidad en la cual actúa con otros hombres. (Ídem. Pag. 3)

Continuando con esta exposición, pero ahora adentrándonos en otro de los factores que en nuestra opinión son claves, expondremos la importancia que en esta realidad social en la que intervenimos tienen las “fuerzas estáticas y las “fuerzas favorables al cambio” (Freire; P, 1969)

Las corrientes teóricas en las que estamos sustentando nuestro proyecto se encuentran influenciadas por autores postmarxistas, y en especial Antonio Gramsci juega un papel destacado; es por ello que el Trabajo Social que promocionamos aquí marca como su objetivo la transformación social.

Como ya hemos comentado antes, el Trabajo Social se desarrolla en sociedad, hablar de sociedad se encuentra directamente relacionado con el dinamismo, con el cambio. El cambio se produce por una reestructuración constante de las correlaciones de fuerzas estáticas y cambiantes, en la que dependiendo de la fortaleza organizativa y de desarrollo de cada una de estas la sociedad va cambiando. Estas correlaciones, estas “placas tectónicas”, son la historia de nuestra sociedad puesto que es el ser humano

quien las nutre y quien crea el mundo materializado en una realidad, que como bien dice Freire (1969), es “Histórico-cultural”.

“Realmente, cambio y estabilidad resultan (ambas) de la acción, del trabajo que el hombre ejerce sobre el mundo. Como un ser de la praxis, el hombre, al contestar a los desafíos que parten del mundo crea su mundo: el mundo histórico-cultural.”
(Ídem. Pag.3)

Y aquí emerge la frase que recojo en el inicio del proyecto, en tanto en cuanto nuestra praxis, las estructuras político-económico-sociales que hemos creado nos influyen y nos condicionan directamente, es también, en nuestra acción, en ese proceso de encuentro entre la persona y el mundo que la transformación social se produce, humanizando la historia.

Como decimos, es la acción del ser humano la que crea la realidad, y de esa creación surgen las dos fuerzas: de un lado la estática, que supone la cristalización de unas estructuras políticas, sociales y económicas; y por otro lado la cambiante que pretende la transformación de estas.

Este es el objetivo último de nuestra función como Trabajadores Sociales, pero para llegar a ello primero tenemos que observar y analizar esas fuerzas que trabajan en pro del cambio o la continuidad, para conocer la realidad en la que vamos a trabajar. Nuestro “rol” es el de posicionarnos a favor de las fuerzas que pretenden el cambio, como así lo indica Freire (1969) en el texto en el que nos estamos apoyando:

“Mientras el cambio implica, en sí mismo, una ruptura, ora lenta, por culpa de la inercia, la estabilidad encarna la tendencia a ésta, por la cristalización de la creación. Mientras la estructura social se renueva a través del cambio de sus formas, del cambio de sus instituciones económicas, políticas, sociales, culturales, la estabilidad representa la tendencia a la “normalización” de la estructura. De esta manera, no se puede estudiar el cambio sin estudiar la estabilidad: estudiar el uno es estudiar la otra. Así también, tenerlo como objeto de la reflexión es someter la estructura social a la misma reflexión como reflexionar sobre ésta es reflexionar sobre ellos. Hablar, pues, del “rol del trabajador social” implica el análisis del cambio y de

la estabilidad como expresiones de la forma de ser de la estructura social. Estructura social que se ofrece a él como campo de su quehacer. [...]

El trabajador social irá detectando el carácter preponderante de cambio o estabilidad en la realidad social en la cual se halla. Irá percibiendo las fuerzas que, en la realidad social, están con el cambio y aquellas que están con la permanencia. Las primeras mirando hacia el frente, en el cauce de la historia, que es también la futuridad que debe ser hecha: inscribirse en ellas es postura progresista. Las segundas, mirando hacia atrás, pretenden frenar el tiempo y asumen una posición anti-cambio. Es necesario, todavía, que el trabajador social tome en cuenta algo ya enfatizado en otras consideraciones: que la estructura social es obra de los hombres y que, si así es, su transformación también será obra de los hombres. Esto significa que la tarea fundamental de ellos es la de ser sujetos y no objeto de la transformación. [...]

Por todo esto, el trabajador social no puede ser un hombre neutro frente al mundo, un hombre neutro frente a la deshumanización; frente a la permanencia de lo que ya no representa los caminos de lo humano o al cambio de estos caminos.” (Ídem. Pag. 3-4)

En una situación de crisis como la que estamos viviendo, como consecuencia de una falta de respuestas por parte de las estructuras a las problemáticas crecientes que vivimos, las fuerzas estáticas se resquebrajan. Gramsci, influenciado por Maquiavelo, trataba esta realidad realizando una analogía con un Centauro, que representa por un lado la parte ideológica y consensual visibilizada en la parte “humana” y por otro lado la parte de represión física representada por la parte animal. La hegemonía se encuentra inserta en la parte “humana” a través de la ideología. Es gracias a los diferentes medios que posee el Estado u organizaciones afines a este, que se construye el “imaginario social”, a través de los que las ideas de los opresores son aceptadas e interiorizadas por los oprimidos.

En un contexto de crisis como el que estamos insertos la unanimidad en torno a la realidad social se resquebraja, y surgen planteamientos díscolos con ese discurso hegemónico y naturalizado. La cristalización de un discurso alternativo al dominante sería una propuesta de “nueva hegemonía” que pretende superar la anterior.

Es en ese proceso de debilidad de unas de las fuerzas que se fortalecen las fuerzas de cambio, y nosotros como promotores de ese cambio tenemos que trabajar en

esa dirección. Evidentemente, en estas situaciones tenemos que hacer una nueva lectura de los acontecimientos, tenemos que realizar un nuevo análisis de esa correlación de fuerza.

Como ya comentamos anteriormente nuestra posición no puede ser neutra, o nos situamos favorables a las fuerzas de cambio o a las de permanencia. Nuestra posición con respecto a esta tesitura marcará nuestros métodos y técnicas con las que trabajemos.

Crear en la intervención neutral, la que no favorece a ninguna de las dos partes, es deslegitimar nuestra acción, es similar a presentarnos como una profesión “no científica” ya que toda intervención en Trabajo Social supone un cambio o una legitimación del sistema. La realidad no es aséptica, se encuentra condicionada por las estructuras económico-políticas que hemos construido, y en esa misma dirección nuestra acción profesional condiciona esa realidad.

Freire (1969) se refirió a esto con estas palabras:

“El trabajador social, en cuanto hombre, tiene que hacer y asumir su opinión. O se adhiere al cambio que se encauce en el sentido de la humanización verdadera del hombre, de su más ser, o queda en favor de la permanencia. [...]

De este modo, la opción que haga el trabajador social irá a determinar su rol como sus métodos y sus técnicas de acción. Es una ingenuidad pensar en un rol abstracto, en un conjunto de métodos y técnicas neutras, para una acción que se da entre hombres en una realidad que no es neutra.” (Ídem. Pag. 4)

Así como hay momentos en que el cambio es viable, también hay otros de estabilidad o “inviabilidad” del cambio. Incluso en esas situaciones, el Rol de Trabajo Social a de encaminarse hacia la reflexión y la concientización conjunta.

Como decimos, el uso de algunas metodologías y técnicas supone un freno a las transformaciones, esas metodologías y técnicas serán el papel que adopte ese profesional para con su realidad y consigo mismo como persona. Estas técnicas se oponen al diálogo y a la reflexión, a adentrarse en las problemáticas que afectan a los usuarios y a las comunidades, a problematizar la realidad; muy al contrario, suelen estar marcadas por un fuerte asistencialismo, pero también por una unidireccionalidad en la comunicación y en la responsabilidad del proceso.

Ser Trabajadores Sociales supone comprometerse con la realidad que nos ha tocado vivir, y para ello la única forma posible es el trabajo por la liberación, por la humanización que dice Freire. Pero por otra parte, el trabajo por el cambio, como ya se ha dicho, supone dotarse de unas metodologías y técnicas determinadas que promuevan el debate constructivo y el diálogo en igualdad. Es por ello que el Trabajo Social será humanista en tanto en cuanto su debate y diálogo, su reflexión, se produzca en conjunto con la comunidad.

Actualizar el trabajo de Freire al Trabajo Social, supone adecuar sus herramientas a nuestra teoría y acción. Por ello, el Enfoque Problemático del que hemos hablado más arriba también forma parte de nuestra planificación e intervención, puesto que es una herramienta válida para nuestra labor profesional y comunitaria.

En nuestro campo, el enfoque problemático parte también por romper con la dicotomía Trabajador Social-Usuario y comenzar por un trabajo en igualdad. Nuestro papel, como lo define Freire (1973) será *“de carácter humanista, se centra en el sentido de la desmitificación del mundo, de la desmitificación de la realidad”*, el igualmente en esa labor de liberación es clave tratar a las personas en calidad de sujetos.

El trabajo, siempre en conjunto con la comunidad, pasa en un primer momento por problematizar su realidad y adentrarse en una reflexión que deconstruya las contradicciones estructurales, en un proceso que ayude a tomar conciencia de esa realidad “histórico-cultural” que condiciona y determina nuestro ser social; y también, en un segundo momento, en proceso de reflexión colectiva, se construirá una nueva realidad en la que otras estructuras económicas, sociales, políticas y productivas formen parte del nuevo “imaginario social”, en una transformación de “lo simbólico” que se materialice en un “cambio cultural”.

Como decimos, el objetivo final es el cambio cultural y estructural. Es la única forma en la que los procesos de transformación son estables e irreversibles, cuando el cambio cultural está acompañado de cambios económicos y sociales, y viceversa.

En nuestro quehacer profesional, nuestra labor ha de servir para revertir los mensajes que desde la estructura constantemente se envía a la población, en proceso de debate y reflexión, en el que logremos problematizar las realidades que vivimos,

humanizando a la comunidad, rompiendo las relaciones “sujeto-objeto” en la que se sustenta la sociedad y que se hacen patentes en el Sistema Productivo (Empresario-Obrero), en el Sistema Político (Político-Votante), en el Sistema Educativo (Educador-Educando), en el Sistema Sanitario (Médico-Paciente) o en Servicios Sociales (Trabajador Social-Usuario) y trabajando en pro de las relaciones “sujeto-sujeto”. Si realizamos una abstracción crítica con respecto a todas las relaciones expuestas anteriormente observamos como en todas ellas existe una clara relación vertical entre quien “posee el poder y el conocimiento” y quien “carece de este”.

Por supuesto, unas circunstancias de este tipo en la que constantemente se “inutiliza” a una de las partes convirtiéndola en mero receptor, otorgándole un papel subsidiario y dependiente, provoca en muchas ocasiones una interiorización, una naturalización de ese rol deshumanizante.

El Trabajador Social tiene que ser consciente de esa realidad, y su función debe ser la de problematizar el mundo para que en ese proceso de diálogo logremos revertir la condición del “estado de objeto”.

Freire (1969) expone esta situación de relaciones “sujeto-objeto”, de la desmitificación de la realidad en el siguiente párrafo:

“El trabajador social que opta por el cambio no teme a la libertad, no prescribe, no manipula; no huye de la comunicación, por el contrario, la busca o, más que la busca, la vive. Todo su esfuerzo, de carácter humanista, se centra en el sentido de la desmitificación del mundo, de la desmitificación de la realidad. Ve en los hombres con quienes -jamás “sobre” quienes o contra quienes- trabaja, personas y no “cosas”; sujetos y no objetos.” (Ídem. Pag.5)

Como decíamos líneas más arriba, el objetivo profesional del Trabajador Social comprometido con la transformación, pasa inequívocamente, por lograr un cambio cultural en la comunidad. Evidentemente, y este es un tema que desarrollaremos en el espacio del Auzolan, la cultura y por ende las estructuras políticas y económicas surgen de la realidad social, histórica, es decir: de una realidad netamente materialista.

Los recursos materiales, económicos y sociales de los que disponemos para gestionar nuestras vidas son los que crean nuestro imaginario social.

Karl Marx lo expresaba en estas palabras: *“No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia.”* (Marxists Internet Archive, 2001)

Son constantes las referencias que a lo largo de este marco teórico hemos realizado a que el mundo es creado por la acción y pensamiento del ser humano; igualmente todos esos recursos materiales, económicos o sociales están creados por el propio hombre –entendido como ser humano– y en la medida en que son necesarios para el desarrollo de nuestras vidas, determinan y condicionan nuestro “ser social”.

Un ejemplo muy claro sobre esta realidad, es que desde el desarrollo de los Estados-Nación clásicos el dinero ha sido necesario para la compra y venta de objetos, y por ende, para la vida en sociedad. En la medida en que el capitalismo fue imponiéndose y el uso del dinero se hizo imprescindible en nuestras sociedades, solo a través de este sistema fue posible acceder a los recursos. La realidad nos condicionó obligándonos a reconocer el dinero como valor de cambio, y “pasó” a formar parte de nuestro “imaginario social” como forma “más justa” de intercambio.

Paulo Freire (1969), bebiendo de esta misma corriente filosófica comparte esta concepción materialista, lo hace cuando habla de: *“El hombre, por el contrario, transforma con su trabajo lo que sería su soporte. Si no pudiera transformarlo, crea su estructura, que se hace social y en la cual se hace el “yo social”.*” (Ídem. Pag.8)

En esa realidad es en la que Freire (1969) concibe el “cambio cultural” que se produce a través de la reapropiación histórico-cultural de la realidad, en ese segundo momento del ejercicio problematizador, en lo que llamamos al inicio “filosofía de la praxis”.

Nosotros, Trabajadores Sociales somos protagonistas también en este proceso, en conjunto con la comunidad, que devendrá finalmente, en el logro del objetivo de la concientización, *“algo más que la toma de conciencia”* (Ídem. Pag.10).

La consecución de este objetivo podríamos denominarlo como el fin último del Trabajo Social, pero aunque costoso y complejo, nuestra labor a de encaminarse en esa

dirección, trabajando desde la igualdad y la problematización, promoviendo el debate crítico y sincero, promoviendo el diálogo, un ejercicio que así como influirá a la comunidad, también en nosotros puesto que seremos partícipes del proceso.

“Intentar la concientización de los individuos con quienes trabaja, mientras con quienes también se concientiza, esto y no otro, nos parece que es el rol del trabajador social que optó por el cambio.” (Ídem. Pag.10)

2.2 Auzolan

En primer lugar, realizar dos definiciones, por un lado una puramente semántica y por otro, una más “enciclopédica”:

En cuanto a la semántica Auzolan se compone de dos palabras, Auzoa y Lan, Auzoa significa “barrio o vecindario”, Lan significa “trabajo”, luego el concepto de manera estricta de traduciría como “trabajo del barrio” o “trabajo vecinal”

Con respecto de la definición más técnica encontramos la realizada desde una organización afín al Gobierno Vasco quien lo define como: *“Prestación vecinal gratuita en beneficio público”* (Auñamendi Eusko Entziklopedia)

En otros muchos lugares del mundo se practican formas de trabajo similar al Auzolan, cada una con sus características y actualizadas a sus realidades, pero con un contenido organizativo y social similar. Un ejemplo podría ser la “minga” en Colombia, que es definida por la Universidad Nacional de Colombia como:

Minga es un vocablo indígena utilizado para designar el trabajo voluntario que realiza un grupo solidariamente, con el fin de llevar a cabo una obra, como una carretera, una escuela, una casa, en beneficio de la comunidad.

Las mingas son una forma de acción comunitaria donde el grupo une esfuerzos para trabajar por el interés común, se comparte y se acompaña en la realización de una tarea. (Universidad Nacional de Colombia)

Como bien decimos nos encontramos ante una forma ancestral de Trabajo Voluntario y Comunitario arraigado a Navarra, adoptando en nuestro caso el nombre de Auzolan, es por ello que se trata de otro de los puntos clave en este marco teórico.

Abordar este punto va a resultar más complicado que el anterior, porque la información disponible es menor, ya que al ser una forma de trabajo focalizada en un territorio muy limitado y sin desarrollo profesional que prima voluntariedad y solidaridad, no se ha desarrollado excesiva bibliografía al respecto.

De cara a tratar esta temática, parece de recibo comentar la larga tradición histórica que el Auzolan ha tenido en Navarra, pero que no solo se refiere a una forma de trabajo, sino que también a una forma de organización, el Batzarre, definido como: “-Concejo, Cofradía, Anteiglesia- que es el órgano en el que se toman todas las decisiones que conciernen al pueblo, al colectivo de vecinos”. (Nabarralde, 2011)

La tradición histórica de esta forma de trabajo ha llegado hasta nuestros días. El Parlamento de Navarra reconoce “*la prestación personal o Auzolan*” como forma de trabajo, e incluso legisla en torno a esta en la “Ley Foral 2/1995 de Haciendas Locales de Navarra” en los artículos 53 y 54 en estos términos:

Subsección 5ª. Otras prestaciones

Prestación personal y de transporte. Normas comunes

Artículo 53

1. Las entidades locales de Navarra podrán imponer la prestación personal, también conocida por auzalán, auzolán o artelán, y la de transporte para la construcción, conservación y mejora de caminos vecinales y rurales y, en general, para la realización de obras de su competencia.

2. Las prestaciones personal y de transporte son compatibles entre sí, pudiendo ser aplicables simultáneamente, de forma que, cuando se dé dicha simultaneidad, los obligados a la de transporte podrán realizar la personal con sus mismos elementos de transporte.

3. La falta de concurrencia a la prestación, sin la previa redención, obligará, salvo caso de fuerza mayor, al pago del importe de ésta más una sanción de la misma

cuantía, exigiéndose ambos conceptos, en caso de impago en el plazo concedido al efecto, por la vía de apremio.

4. Las entidades locales tendrán en cuenta para fijar los periodos de la prestación que éstos no coincidan con la época de mayor actividad laboral en el término municipal o concejil.

5. La imposición y la ordenación de las prestaciones a que se refiere este artículo se regularán en la correspondiente ordenanza.

La prestación personal

Artículo 54

1. Estarán sujetos a la prestación personal los residentes en la entidad local respectiva, a excepción de los siguientes:

a). Los menores de dieciocho años y los mayores de cincuenta y cinco.

b). Los disminuidos físicos, psíquicos y sensoriales.

c). Los reclusos en establecimientos penitenciarios.

d). Los mozos mientras permanezcan en filas en cumplimiento del servicio militar, o realizando la prestación social sustitutoria.

2. La entidad local cubrirá el riesgo por accidentes que puedan acaecer a los obligados a esta prestación.

3. La prestación personal no excederá de diez días anuales ni de tres consecutivos, y podrá ser objeto de sustitución voluntaria por otra persona idónea, o de redención mediante el pago de una cantidad de dinero equivalente al doble del salario mínimo interprofesional. (Boletín Oficial de Navarra, 2005)

El Auzolan fue desde muchos siglos atrás una forma de trabajo que especialmente se desarrollaba en el medio rural, que la Ley Para el Desarrollo Sostenible del Medio Rural define como:

“el espacio geográfico formado por la agregación de municipios o entidades locales menores definido por las Administraciones competentes que posean una población inferior a 30.000 habitantes y una densidad inferior a los 100 habitantes por Km²”
(Boletín Oficial del Estado, 2007).

La comunidad tenía que crear para su supervivencia determinados espacios, ya que ellos mismos eran quienes habían de responder a unas necesidades que aunque no fueran cambiantes existían.

Con el paso de los siglos y el surgimiento del “Estado Moderno/Estado Nación” el Auzolan fue paulatinamente perdiendo espacio para ir convirtiéndose en un trabajo complementario al de mercado, pero no por ello dejó de ser importante. En cualquier caso, y como ya comentamos en el espacio del Trabajo Social Comunitario, es a partir de los años setenta, cuando las corrientes individualistas acaban por decantar la balanza a su favor.

Necesariamente, para que todos estos proyectos se hayan podido materializar ha hecho falta de participación social, es decir, que aunque la postmodernidad acabara por imponerse, hubo personas que seguían trabajando y participando en la labores comunitarias.

La participación, que ya definimos anteriormente, es la clave en la que se sustenta el Auzolan para poder ser abordado como forma de trabajo. Como comentamos con anterioridad, el retroceso de la comunidad y por extensión también del Auzolan, se produjo con el surgimiento de la individualización, que difumina las redes sociales, los espacios comunitarios y las organizaciones populares y vecinales, que es a través de ellas donde históricamente se ha organizado el Trabajo Voluntario entendido por el Comité de Ministros del Consejo de Europa como el trabajo *“realizado de manera desinteresada por personas que por su propia voluntad participan en la acción social”* (Iniciativa Social y Estado de Bienestar, 1985)

Y es que, como dice Marchionni (1987) al respecto de este tema *“el voluntariado ira, cada vez más, transformándose en Trabajo Voluntario, ya que el acento se pone más en las exigencia objetivas de la comunidad y cada vez menos en las subjetivas del grupo de voluntarios”*. (Ídem. Pag. 82)

Y es que, aunque del Auzolan no exista mucha información, los valores y principios que rodean a esta forma de trabajo han sido definidos, estudiados y discutidos durante los últimos siglos por pensadores e intelectuales.

Los valores que acompañan a esta forma de trabajo han sido también defendidos y promulgados por diferentes movimientos vecinales y populares, muy especialmente en América Latina con el fin de superar las limitaciones económicas.

En este sentido este extracto del Texto “Transformación Social y Creación Cultural” de Cornelius Castoriadis refleja lo que se entiende por este término:

Lo que está naciendo, difícil, fragmentaria y contradictoriamente, desde hace más de dos siglos es el proyecto de autonomía social e individual. Proyecto que es creación política en su sentido más profundo, y del cual las tentativas de realización, desviadas o abortadas, han informado ya a la historia moderna. (Aquellos que de esas desviaciones quieren concluir que el proyecto de una sociedad autónoma es irrealizable, son absolutamente ilógicos. Que yo sepa, la democracia no ha sido desviada de sus fines bajo el despotismo asiático, ni las revoluciones obreras de los Bororo la han degenerado). Revoluciones democráticas, luchas obreras, movimientos feministas, de juventud, de minorías «culturales», étnicas, regionales –dan prueba todas del surgimiento y la vida continuada de ese proyecto de autonomía. El problema de su porvenir y de su «finalidad» -el problema de la transformación social en un sentido radical- queda evidentemente abierto. Pero también queda abierta, o más bien, debe ser nuevamente propuesta una cuestión que, en realidad, no es de ningún modo original: más bien ha sido regularmente recobrada por los modos de pensar heredados, aun si se quieren «revolucionarios»; la cuestión de la creación cultural en sentido estricto, la disociación aparente del proyecto político de autonomía y de un contenido cultural, las consecuencias pero sobre todo los presupuestos culturales de una transformación radical de la sociedad. (Castoriadis. C.; 1977)

Es desde esta percepción de apropiación de su propio trabajo, de construcción cultural, donde el Auzolan supone una forma de Transformación Social que el Trabajo Social Comunitario puede explotar, ya que al trabajar de forma voluntaria y en pro de la comunidad no se reproducen las relaciones “Capital-Trabajo”, “Dueño-Asalariado”, “Sujeto-Objeto” y no se priva al trabajador del fruto de su trabajo.

Esta forma de trabajo, alejada de las jerarquías tradicionales, burocratizadas, verticales y alienantes –en tanto en cuanto son repetitivas–, supone una forma diferente de entender nuestra realidad. Sin pretender llamarnos a engaño, es evidente que las relaciones productivas tradicionales, en la medida en que son interiorizadas por las personas, se “naturalizan” y pasan a formar parte del “imaginario social”, pasan a ser

parte de las concepciones simbólicas como “las mejores” o al menos, como “las menos malas”.

Interiorizar o naturalizar ese modelo de trabajo ligado a relaciones “sujeto-objeto”, supone ver el mundo a través de un filtro determinado, con las connotaciones que le acompañan y con unos valores ligados a individualismos e individuaciones, puesto que las lógicas del mercado se sustentan en teoría positivistas y mercantilistas.

Frente a ello, y como ya decíamos con anterioridad, el Auzolan rompe con esta concepción de las relaciones laborales, y por ende, con esos valores.

Ya hemos visto que el Auzolan es un trabajo desarrollado de forma colectiva, voluntaria y desde y para la comunidad. Generalmente surge ante necesidades que un barrio o pueblo tiene, y no son o no pueden ser atendidas desde las instituciones por motivos de lejanía, desinterés, falta de recursos humanos o económicos, o simplemente, porque esos vecinos prefieren realizar su proyecto por su cuenta.

En esas circunstancias, a las personas interesadas no les queda otra posibilidad que responder a esas necesidades o demandas desde su propio trabajo, convirtiéndolos en protagonistas de principio a fin del proyecto.

Las relaciones en esta forma de trabajo, al responder únicamente a demandas colectivas, son de tipo horizontal y responden única y exclusivamente a los intereses de quienes se organizan al aportar cada una de las personas conocimientos y fuerza de trabajo según sus capacidades.

También, en el Auzolan, fruto de esa ruptura con las fórmulas del mercado, se produce un efecto empoderador en la comunidad, por varios motivos:

- Es esta quien realizar los diagnósticos de sus necesidades.
- Es la propia comunidad quien delimita sus objetivos a conseguir a la vista de los resultados obtenidos.
- Planifica la forma en que va a lograr llevar a cabo el objetivo seleccionado.
- Se coordina en su puesta en práctica.
- Es la propia comunidad quien hace uso de lo logrado.

Esto también rompe con las formas de trabajo tradicionales, puesto que sin ir más lejos, en las fábricas el trabajador no es protagonista de ninguno de estos procesos, simplemente responde a unas órdenes muy determinadas de un superior.

Salvo excepciones, en la mayoría de puestos de trabajo este se desarrolla en la “cadena de montaje”, lo que supone estar durante toda la jornada laboral realizando una misma acción, al ritmo que te marca una máquina y de forma repetitiva.

En la reproducción de este modelo productivo, el asalariado no decide sobre el producto en el que está trabajando, no decide sobre cómo lo quiere realizar, y por supuesto tampoco disfruta del resultado final.

Durante todo el proceso se le desposee de sus habilidades: en un primer momento de sus necesidades, posteriormente de su capacidad creativa y finalmente del objeto producido. El trabajador, en el mundo creciente de la automatización y muy especialmente en nuestros días a través de la constante tecnologización, se convierte en un apéndice de estas máquinas siendo desposeído de todo conocimiento.

Es por ello que como hablábamos anteriormente, nos encontramos ante relaciones “Sujeto-Objeto”; porque la lógica del sistema deshumaniza la labor de los trabajadores convirtiéndolos en “fuerza de trabajo”, en un mero transmisor, en un objeto. Este modelo no necesita de opinión o participación, solo requiere de alguien que obedezca.

Frente a ello, el Auzolan realiza la función inversa también a nivel individual, el Auzolan dignifica el trabajo y a quien lo ejerce, porque el trabajador se convierte en protagonista de todo el proceso, teniendo voz y voto a la hora de decidir el “que” y el “como” se van a hacer las cosas, rompiendo con el trabajo alienante puesto que históricamente no se ha realizado en cadena y también, al ser trabajos que repercuten directamente en las propias personas productoras, se termina con la dicotomía que produce el trabajo asalariado en el que el trabajador es desposeído del objeto que producido.

Continuando con una de las ideas abordadas líneas más arriba, cuando hablábamos de que la reproducción de modelos productivos alberga una serie de valores que en el caso concreto del capitalismo está ligado con la verticalidad y

unidireccionalidad; el Auzolan, tras lo ya expuesto, entendemos que se basa en relaciones de igualdad, horizontalidad y solidaridad.

Por esto, también resulta una forma de trabajo alternativa, porque los valores que lo acompañan son diferentes. Y así como antes planteábamos que un modelo productivo determinado ayuda a naturalizar unos valores determinados, el Auzolán como modelo productivo y constructivo ofrece unos valores que podríamos calificarlos de antagónicos en comparación con el modelo productivo tradicional, siendo en este caso el interés colectivo, la ayuda mutua, la igualdad y el diálogo los que guían todo el proceso.

Otra de las características a destacar dentro del Auzolan es la escasa bibliografía, que provoca que no se disponga de mucha información metodológica sobre esta forma de trabajo. Por ello es importante resaltar la importancia que para la cultura popular en Navarra ha tenido esta técnica ya que ha logrado llegar hasta nuestros días siendo transmitida entre generaciones gracias a la comunicación verbal.

Finalmente, podríamos detenernos por un momento a pensar, en un ejercicio de imaginación, que en esta sociedad en crisis, el Auzolan como herramienta para el Trabajo Social comenzara a ganar espacio.

Los valores que nuestro código deontológico recoge concuerdan con esta herramienta puesto que la autonomía, el respeto y la horizontalidad forman parte de esta forma de trabajo. Por supuesto, la dinámica de construcción colectiva daría cohesión, fortalecería y empoderaría al grupo y a las personas individualmente.

Y valores de trabajo en equipo, de solidaridad y ayuda, de empleabilidad, además de aportar habilidades sociales y relacionales formarían parte de la propia intervención y dinámica.

Capítulo 3. Contexto comunitario de la intervención.

3.1 Aibar/Oibar.

Como ya hemos comentado antes, el espacio en el que se va a llevar a cabo el proyecto es Aibar/Oibar, un pueblo de la Zona Media Oriental de Navarra de 873 habitantes según su Padrón Municipal de 2013. Se encuentra inserto en la Comarca de Sangüesa, a la que también pertenecen pueblos como Cáseda, Sada o Liédena.

Navarra destaca por su gran dispersión geográfica y demográfica, que la convierte en una Comunidad rural y diseminada. Para aclarar su situación geográfica nos hemos valido de una imagen extraída del sitio web “Albergue de Aibar”.

Centrándonos en la situación concreta del pueblo en el que desarrollaremos el proyecto, el padrón municipal de 2013 revela resultados que cabría calificar como preocupantes, dice que Aibar/Oibar cuenta con 873 habitantes –904 en 2010– lo que demuestra un lento, pero constante despoblamiento del pueblo.

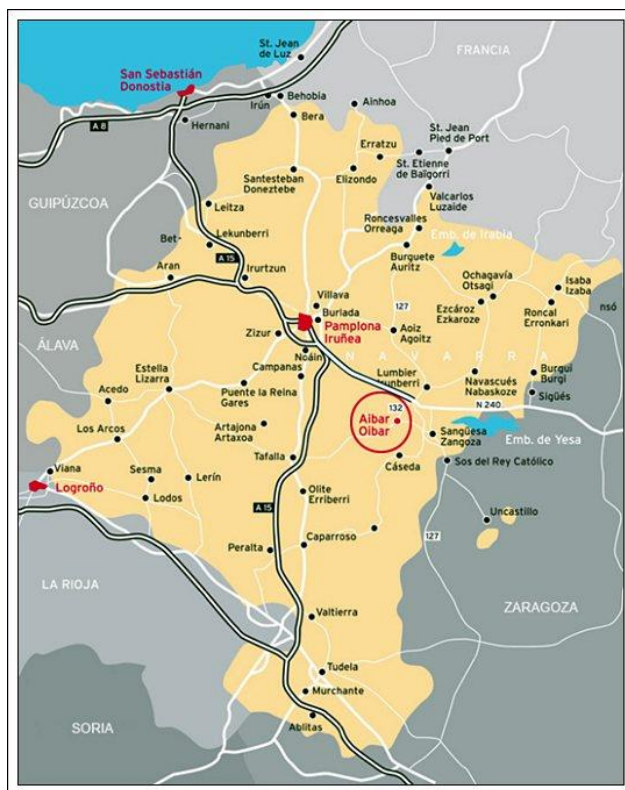


Figura1: Situación de Aibar/Oibar en mapa de Navarra.

Desgranando estos datos, extraídos de la página web Foro-Ciudad, sabemos que de ellos 477 son hombres y 396 son mujeres. A su vez, observando con mayor detenimiento esta realidad y situándolos en una pirámide de población podríamos decir que en el caso de Aibar/Oibar se reproduce la pirámide existente en el conjunto de España, con la particularidad de que los espacios diferenciados: alto número de población adulta-mayor, aun mayores generaciones del “baby boom” y descenso de los nacimientos desde los años ochenta del pasado siglo, son mucho más pronunciados motivado, tanto por la marcha de la población en edad de ser padre a la ciudad, como por la ausencia de inmigración en los años de bonanza económica.

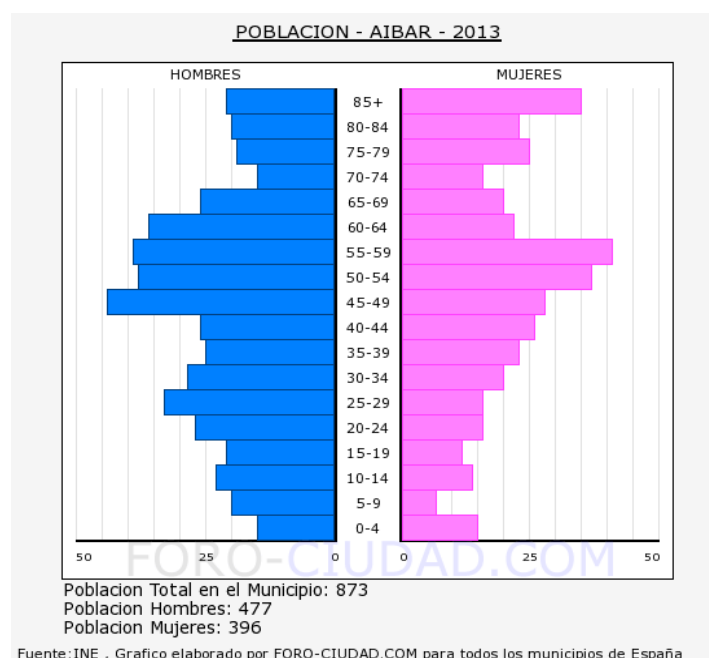


Figura 2: Pirámide poblacional de Aibar/Oibar.

Como ya hemos comentado, y podemos ver en el gráfico, el espacio más estrecho de la pirámide de población de Aibar/Oibar encontramos a los sectores más jóvenes fruto del descenso de la natalidad y de la deshabitación de las generaciones en edad de ser padres y madres. La consecuencia directa de esta realidad es que las actividades y espacios que existen en el pueblo, poco a poco, se van centrando en los estadios de la pirámide donde más población se concentra, y desatendiendo a los menos poblados, que para más “inri” coincide con los grupos de edad más jóvenes, agudizando

el desincentivo por establecerse en Aibar/Oibar ante la falta de espacios para los niños y jóvenes del pueblo.

Más adelante expondremos, brevemente, algunos de los colectivos existentes en el pueblo, y podremos apreciar lo que más arriba hemos expuesto, y es que muy a pesar del rico tejido comunitario del que dispone Aibar/Oibar, los grupos de edad más jóvenes se encuentra desatendidos.

Tras lo visto en el Marco Teórico, pudiéramos pensar que nos encontramos ante un término –comunidad– en claro retroceso, puesto que los procesos de individualización han ido limando los tejidos y articulaciones comunitarias, dando mayor fuerza a nuevas formas de organización frente a las estructuras más tradicionales.

Esta argumentación incluso se podría extrapolar a las zonas rurales que, aunque con mayor tardanza que los grandes centros urbanos, acabaron también por ser asimiladas a la posmodernidad.

Pero dentro de esa generalización en la que todos espacios, sin excepción, en mayor o menor medida, han sufrido estos cambios, Aibar/Oibar ha logrado mantener parte de esas organizaciones comunitarias que han hecho de él un pueblo vivo organizativa y culturalmente. Aibar/Oibar, con sus escasos ochocientos habitantes tiene colectivos sociales muy variados y que responden a los intereses de gran parte de su población, tales como: Comparsa de Gigantes y Cabezudos “Auzolan”, Grupo de Teatro, Dos Corales: Aritza la “oficial” y Menditxuri del grupo de Jubilados, Club de Jubilados “El Toril”, el equipo de fútbol “C.D. Aibarés”, dos Bandas: “Banda de Aibar” y “Banda Txiki”, un grupo de Poesía, un Centro Infantil y otras tantas actividades menos organizadas que las anteriores pero que también ofrecen entretenimiento o espacios en el que participar.

Parece innegable tras la exposición anterior, que Aibar/Oibar no se adecúa a las características generales de las que hablábamos con anterioridad. Estamos hablando de diez espacios en los que la población de Aibar/Oibar participa de su vida social. Esta característica tan particular del pueblo es un gran distintivo frente a otros muchos, y dentro de la propia comarca de Sangüesa en la que se halla inserto se ve con “admiración” por muchas personas de los pueblos vecinos.

Esto es motivo más que suficiente para creer que los adolescentes del pueblo, con los que pretendemos realizar la intervención puesto que en nuestra opinión son quienes menos espacios y actividades tienen, han recibido una herencia social cargada de connotaciones comunitarias y colectivas, por lo que se encuentran con capacidades para gestionar espacios y recursos.

Hemos visto en el marco teórico la definición de Comunidad de Ander-Egg (Trigueros Guardiola, I; 1991) en la que hace uso de varios términos que deberíamos destacar en nuestra exposición: *“unidad social, participan, interés, objetivo, función común, interacciona, área geográfica, pertenencia”*.

La realidad de Aibar/Oibar cumple, en mayor o menor medida con todas ellas, puesto que tras haber nombrado los diferentes colectivos existentes en el pueblo, nos atreveríamos a afirmar que hay actividades para la gran mayoría de edades.

Evidentemente, la existencia de todos estos espacios se debe a una participación e interés de los vecinos en la vida pública del pueblo.

También, fruto de la participación en los colectivos existe una interacción vecinal relativamente intensa y constante, lo que provoca un sentimiento de pertenencia hacia el pueblo de Aibar/Oibar fuerte entre la ciudadanía.

En el marco teórico hablábamos de la comunidad como un concepto sobre el que se ha debatido y escrito mucho, pero si analizamos lo que allí hemos visto podríamos decir que el concepto está enfocado desde una concepción más “territorial o espacial”.

En este apartado y tras lo ya hablado nos gustaría exponer una realidad de la comunidad de la que no se suele hablar mucho, la comunidad como metodología *per se*.

Puede que nos resulte sorprendente esta concepción, pero no reconocer a la comunidad unas metodologías relacionales y organizativas particulares diferenciadas entre cada una de estas y muy determinadas por una historia sociopolítica, supone rechazar, o al menos, no admitir uno de los mayores potenciales que tiene.

Nadie podrá negar que las metodologías en las Ciencias Sociales no son fijas, no son “*dogmas de fe*”; más bien todo lo contrario, las metodologías son, y han de ser, cambiantes, maleables y actualizables a contextos históricos, realidades sociales y

territoriales. De no ser así nos enfrentaríamos al más absoluto de los fracasos intentando aplicar modelos o técnicas a espacios totalmente diferentes. La razón por la que hemos introducido esta idea en el capítulo dedicado a Aibar/Oibar es simple: su explicación se encuentra, en nuestro caso, íntimamente ligada con la realidad del pueblo y explicar este concepto sin poder sostenerlo en un ejemplo práctico supondría una mayor dificultad ante la falta de documentación al respecto. Además, exponer la “comunidad como metodología” nos permitirá adentrarnos de lleno en la explicación de las realidades y relaciones del pueblo con mucho mayor detenimiento.

La realidad de Aibar/Oibar se articula sobre unas costumbres, tradiciones y creencias propias. Cada pueblo o espacio de población tiene una “leyes particulares no escritas”, asimiladas por su población que marcan la forma de relación. Indudablemente Aibar/Oibar también tiene su propia construcción de “lo simbólico” que vertebró la vida social del pueblo, que vertebró las relaciones, y que por supuesto se encuentra totalmente interiorizado y naturalizado entre su población.

Esos valores, esas creencias, que forman parte de todo ese patrimonio inmaterial del pueblo, son en sí una metodología construida colectivamente a lo largo de toda su historia. En el caso de Aibar/Oibar, a lo largo de los años, los espacios públicos y de convivencia vecinal han jugado un papel clave. Ejemplo de ese desarrollo lo hemos visto más arriba cuando hablábamos de algunos de los colectivos que existen en el pueblo. Considerar que cada uno de esos colectivos son “islotes aislados” no tiene sentido alguno, puesto que la retroalimentación que entre cada uno de estos espacios se da es clave para el sustento y fortalecimiento de todos ellos.

Podríamos hablar de que nos encontramos ante una Metodología Comunitaria de Trabajo en Red.

La explicación viene de la mano de lo que hemos venido comentado durante esta exposición:

- Fuerte desarrollo del sentimiento comunitario del pueblo.
- Ocupación de los espacios público.
- Existencia de varios colectivos de diferente índole.
- Necesidad e interés por la colaboración entre los diferentes colectivos.

El interés por la colaboración entre los colectivos se ha producido como consecuencia de esa ocupación, y por lo tanto de encuentro en los espacios públicos.

Sin ir más lejos, un ejemplo claro de esta situación son las colaboraciones entre Banda de Aibar/Oibar y Coral Aritza. En más de una ocasión, varios miembros de la primera han colaborado en conciertos de la segunda musicalizando canciones que la Coral Aritza interpretaba. Además de la relación existente entre muchos miembros de un colectivo y otro, el compartir espacios públicos, e incluso compartir el espacio de ensayo, es clave, puesto que facilita el encuentro y da pie a posibles colaboraciones.

Para comprender mejor estos colectivos y sus relaciones vamos a realizar un Mapa Social del pueblo de Aibar/Oibar que clarificará de forma gráfica lo expuesto hasta ahora:

Mapa Social de Aibar/Oibar.

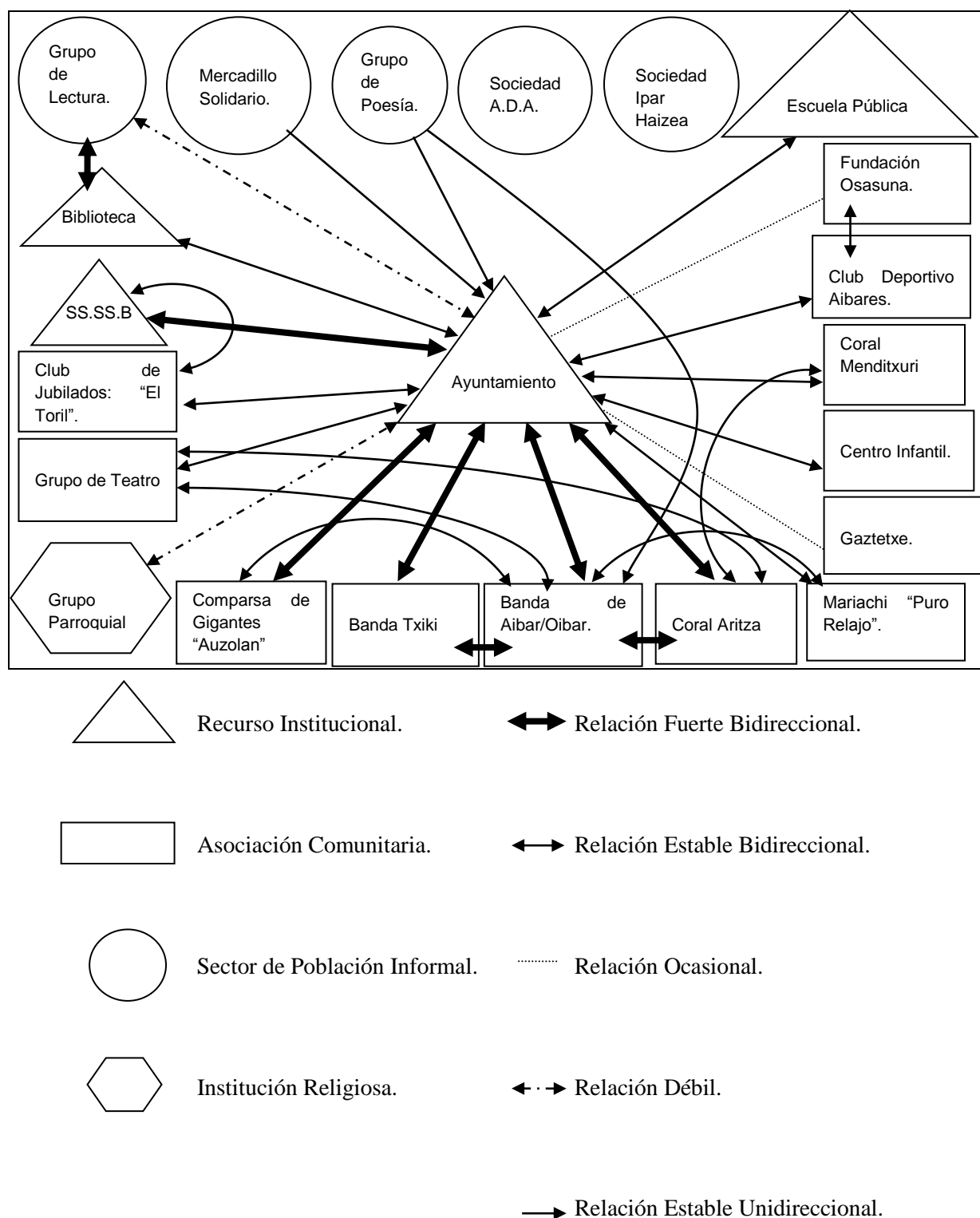


Figura 3: Mapa Social de Aibar Oibar.

Basado en Jáuregui Virto. A.J. Documentos "Intervención Socioeducativa".

Es en esta realidad de trabajo a través de proyectos comunitarios que el Auzolan enraíza con la realidad del pueblo. Sin ir más lejos, no hay más que visitar el apartado de “diccionario aibarés” de la web del Ayuntamiento de Aibar/Oibar en donde encontraremos el propio término entre las palabras destacadas.

La definición que se hace de él es similar a la que anteriormente hemos expuesto en el marco teórico y dice: *“Trabajo colectivo o vecinal: trabajo que realizan todos los vecinos de un pueblo en beneficio de la colectividad.”* (Ayuntamiento de Aibar/Oibar)

Siendo este un término a destacar, ejemplos de trabajo en Auzolan hay varios realizados por diferentes generaciones y de forma comunitaria; cada uno de estos trabajos responde a un interés, a un objetivo determinado, a la vez que lo hacen a las propias claves de Trabajo colectivo y en beneficio de la comunidad.

Sin pretender extendernos mucho este punto, hablaremos brevemente de alguno de los proyectos desarrollados en Aibar/Oibar con la técnica de Auzolan:

- Depósitos de Agua: Fueron construidos en Auzolan por los vecinos de Aibar/Oibar hace más de un siglo. La razón fue la necesidad de tener un lugar donde acumular el agua y comenzar con la canalización en el pueblo. La organización surgió desde los propios vecinos por la falta de agua en los meses más secos del verano.
- Club Deportivo Aibarés: Se funda en 1927 como equipo local y aficionado. Nunca en su historia ha tenido ánimo de lucro y siempre ha participado de las categorías aficionadas del fútbol navarro. Tanto la directiva, como los jugadores, como el entrenador siempre han sido vecinos del pueblo. En la actualidad participan del equipo jóvenes de entre 18 años hasta los 31. Las decisiones, aunque tomadas por la directiva, siempre son debatidas y consensuadas en conjunto con los jugadores.
- Banda de Aibar/Oibar: Hace más de 50 años un grupo de vecinos del pueblo deciden crear la entonces txaranga de Aibar para el disfrute y transmisión de la música entre los vecinos. Hoy la txaranga ya es Banda, y sigue formada por vecinos del pueblo. En sus inicios estaba compuesta por unos diez músicos locales, en la actualidad cuenta con más de treinta miembros. Además, hace varios años se creó la “banda txiki”, en la que los jóvenes del

pueblo que empiezan a participar de la Banda de Aibar, realizan sesiones de “apoyo”, además de preparar conciertos con unas canciones para un público más juvenil.

- Ipar Haizea: Es una “Sociedad”. Fue diseñada y construida hace más de diez años por un grupo de vecinos durante los fines de semana en un trabajo que duró más de un año. Desde su creación ha puesto gran hincapié en transmitir los valores y la forma de trabajo con la que fue construida y gestionada. Hoy sigue activa, y el número de socios ha aumentado desde su inauguración.
- Comparsa de Gigantes: Se inaugura un 15 de Agosto de 1994. Los gigantes fueron elaborados en el pueblo, tanto sus estructuras como la ropa, por vecinos que de forma desinteresada trabajaron en el proyecto. Las personas que bailan los gigantes también son vecinos del pueblo, y también lo hacen de forma desinteresada. El relevo generación ha sido paulatino pero constante. Hace cinco años se construyeron dos Gigantes “txikis” con los que acercar la afición por este espacio a los más jóvenes del pueblo.
- Gaztetxe: Nace hace casi diez años, a solicitud de la juventud del pueblo. Surgió respondiendo a las demandas de una generación que exigía gestionar su ocio y sus espacios. El local no está hecho en Auzolan, pero si ha sido gestionado de esta manera a través de una asamblea de jóvenes. Actualmente, la generación que vivió sus primeros años ha ido abandonando el local y el recambio generacional no se está produciendo. La asamblea ya no existe, y se gestiona gracias al trabajo desinteresado de algunas personas.

Capítulo 4. Marco Metodológico.

4.1 Planteamiento General de la intervención.

4.1.1 Tipo de Intervención.

La investigación vamos a realizarla bajo técnicas implicativas o participativas. Nuestro objetivo es el de crear un grupo de Educadores Comunitarios que a través del Auzolan logre fortalecer el tejido comunitario.

Para ello la idea principal que se persigue es la de construir un diagnóstico participado sobre la situación que los jóvenes del pueblo viven en torno a su ocio y tiempo libre, fortaleciendo sus lazos con la comunidad y promoviendo su participación para con su propio desarrollo psico-social.

Indudablemente, al tratarse de una investigación participativa tenemos que desarrollarla a través de técnicas dialógicas que favorezcan por un lado el diálogo entre educadores-participantes, entre jóvenes-jóvenes y por otro también promuevan la reflexión individual y grupal.

La IAP, metodología con la que vamos a trabajar, se encuentra ligada a las corrientes dialécticas de Hegel y Marx, en palabras de María José Rubio en el texto de Tomás Alberich (2008): *“Una primera acepción del término dialéctica es la de “diálogo”. Al igual que en un diálogo hay dos argumentaciones, dos razones, que se contraponen, en la dialéctica hay dos lógicas, dos razones que se confrontan”*. (Pag.9)

Es por ello que podemos afirmar que la corriente teórica que determina y condiciona este proyecto es la dialéctica puesto que como ya hemos comentado la columna vertebral que guía la IAP es el diálogo entre los protagonistas.

4.1.2 Diseño de Intervención.

Como ya venimos diciendo a lo largo de todo el documento, por hacer uso de la IAP, el diseño de nuestra investigación será participado y dialógico. Por supuesto,

existen documentos que nos guarán en todo este proceso; nosotros nos serviremos del de Tomás Alberich (2008) *“IAP, Mapas y Redes Sociales: desde la investigación a la intervención social”* y de Joel Martí (2001) *“La Investigación-Acción-Participativa. Estructura y Fases”*.

En cualquier caso, habiendo tomado estos documentos como guía de planificación y diseño, el Grupo de Trabajo durante todo el proceso constructivo a través del debate estará en capacidad de adecuar los tiempos, sumar o restar énfasis a determinados puntos, o incluso si fuera preciso como parece que lo va a ser, suprimir alguno de los estadios que contempla.

La función del Trabajador Social será, en primer lugar la de seleccionar a los miembros del Grupo de Trabajo, y ya después en ese proceso conjunto con el Grupo de Trabajo, la de supervisar, coordinar y guiar la investigación, ofreciendo un marco de mínimos y máximos a los que aspira el proceso siendo consciente de la limitación temporal.

4.1.3 Perfiles Participantes.

El universo, por tratarse de una investigación implicativa será intencional; es decir, delimitado en varias situaciones diferenciadas, pero que se van a retroalimentar. Por un lado diferenciamos a la Comisión de Seguimiento, también está el Grupo de Trabajo y finalmente el Grupo de Adolescentes de 13 a 15 años.

La razón por la que la muestra va a ser intencional es que a pesar de que el objetivo de la investigación es lograr un cambio comunitario, disponemos de unos recursos y un tiempo muy determinado, por lo que hemos de focalizar esta intervención a una realidad concreta y con un grupo muy determinado.

Adentrándonos de lleno en los tres perfiles seleccionados para nuestra investigación, la exposición de estos la haremos de forma individual:

1. Comisión de Seguimiento. En el caso de este espacio la oferta de participación en el proyecto se acercó a los colectivos más activos y de más relevancia en el pueblo. La elección ha sido colectiva entre el Trabajador Social y el Grupo de Trabajo, siendo conscientes de este hecho que exponemos aquí. Su labor, como apoyo en el proyecto no se remite exclusivamente a la de aportar como

miembros de unos colectivos, sino que también como vecinos, como padres o tíos de los jóvenes de 13 a 15 años.

De estos colectivos la presentación del proyecto se hará hacia su “cabeza visible” –director, presidente o papel preponderante– con el objeto de que presente al resto de participantes el proyecto.

La Comisión de Seguimiento, cumplirá un papel clave en este proceso a través de la legitimación comunitaria, y por supuesto a partir de sus aportaciones enriqueciendo las planificaciones y las conclusiones.

2. En el caso del GIAP/Grupo de Trabajo los perfiles seleccionados pretenden responder a la pluralidad comunitaria del pueblo. Este estará formado por siete jóvenes de entre 22 y 27 años, todos ellos vecinos de Aibar/Oibar –que han vivido en el pueblo– y que participan de alguno de estos colectivos existentes en él. La razón principal es que son personas cercanas al Trabajador Social, tanto en edad como en relación, lo que supone un punto favorable de cara a crear un clima de confianza y trabajo. Hemos de ser consciente de la importancia que supone que los miembros del Grupo de Trabajo formen parte de la propia comunidad, esto facilita que sean reconocidos por esta como personas “autorizadas”, que conocen la realidad del pueblo y la de los diferentes colectivos. El reparto en cuanto a género será similar, cuatro mujeres y tres hombres, para enriquecer el debate con una perspectiva, aunque tímida, de la variable género. Evidentemente esta variable aunque en un momento inicial no la planteáramos como clave, quizá en el desarrollo de la propia planificación del proyecto el Grupo de Trabajo pueda proponerlo como un espacio interesante; en cualquier caso, la sola presencia de cuatro mujeres en los espacios preparatorios y de planificación enriquecerá el debate.

Igualmente, tratándose de perfiles jóvenes, partimos de la premisa de que todos han tenido acceso a algún tipo de formación superior. Siendo el Trabajador Social una persona cercana a ellos conocía este dato, y para enriquecer la investigación pretendió que Grupo de Trabajo contara tanto con personas formadas en ramas de las *ciencias exactas* como de *ciencias sociales* e incluso *medioambientales*. Concretamente el Grupo de Trabajo estaba formado por dos Trabajadoras Sociales, una Profesora de educación Primaria,

un Diplomado en Relaciones Laborales, una Bióloga, un Superior en Salud Ambiental y por último un Profesor de Educación Física.

3. En cuanto al último de los perfiles, este será definido por el Grupo de Trabajo en su acción analítica y constructiva.

Tras la constitución del Grupo de Trabajo, la elaboración de los Objetivos y las Hipótesis se define el colectivo de edad de entre 13 a 15 años como sujeto al que dirigir nuestro proyecto. Las características que definen a este colectivo se encuentran marcadas por la variable edad, que ya la hemos comentado más arriba, y por la variable residencia. Para esta segunda se define a todas aquellas personas que o residen en Aibar/Oibar o bajan al pueblo durante los fines de semana y en verano. Ampliando esta variable –incluyendo a la población no residente– logramos igualmente ampliar la muestra, enriqueciendo el proyecto e incluyendo un grupo muy numeroso de sujetos para el “ejercicio práctico” diseñado desde el Grupo de Trabajo.

4.2 Referentes Metodológicos de la Intervención.

La investigación vamos a realizarla bajo referentes que se encuentran a caballo entre la Dialéctica y la Socio-praxis, el cual se caracteriza por identificar potencial de cambio y análisis de las posibles transformaciones sociales. Además, Trabajador Social y Grupo de Trabajo nos encontramos movidos por la autoreflexión, por un proceso constante de diálogo en la planificación de unas actividades que den pie al debate entre los jóvenes que participen del proyecto y permitan dar respuesta a la Hipótesis definida más arriba a través de los objetivos.

La herramienta que vamos a utilizar para desarrollar el Proyecto es la Investigación-Acción-Participativa (I-A-P). Existen diferentes influencias en la I-A-P, pero todas ellas tienen como punto común la democratización de un espacio determinado –Empresa, Comunidad, etc–. En el caso concreto de nuestra investigación, y como ya expusimos en el marco teórico, la influencia dentro de esta IAP será la teoría de Freire actualizada a la realidad Europea, que nos resulta de gran utilidad, siendo

capaz de aunar las experiencias desarrolladas en Latinoamérica con un claro enfoque democratizador y transformador, y la realidad europea en el que la individualización se haya mucho más presente.

Comenzado nuestra exposición metodológica adentrándonos en los planteamientos de Paulo Freire, entendemos la pedagogía que proponía Freire como una educación liberadora que rompe con las dicotomías entre educador y el educando clásicas.

Paulo Freire habla de la Educación Popular ante una realidad de máxima desigualdad y en un proceso de empoderamiento popular en los años 60 y 70 en América Latina que se materializa con la llegada de diferentes gobiernos de izquierda y progresistas al poder. Es en ese contexto, y ante la necesidad imperante de alfabetizar a la población, no solo en lecto-escritura, sino también en cultura política es que surge esta corriente pedagógica.

La metodología en Paulo Freire parte de la dialógica, se construye en torno al debate y la reflexión entre todas las personas que participan del proyecto, en una relación de igualdad, rompiendo con lo que él llama “Educación Bancaria”. Para ello, propone una intervención en la que el investigador o investigadores se encuentran interconectados directamente con la comunidad con la que va a intervenir.

A modo esquemático los puntos de la investigación serían:

1. Delimitación del área y “Tema generador”.

2. Primera Etapa.

Creación del grupo auxiliar y acercamiento a la comunidad.

3. Segunda Etapa.

Codificación de información.

4. Tercera Etapa.

Descodificación entre la comunidad.

5. Última Etapa.

Interpretación de resultados y devolución a la comunidad.

1. Delimitación del área y “Tema generador”.

Para ello el primero de los puntos clave es *“delimitar el área”*, en este espacio la labor del investigador consiste en acercarse a través de fuentes secundarias a la comunidad con la que pretende desarrollar el proceso concientizador. De la mano, junto con este primer punto surge el “Tema generador”, que como el mismo Freire (1973) dice *“no es una creación arbitraria o una hipótesis de trabajo que deba ser comprobada. Si el “tema generador” fuera una hipótesis, que debiera ser comprobada, la investigación, en primer lugar, no sería en torno de él sino de su existencia”* (Pag.74). Vemos en esta interpretación de Freire que está reorientado la investigación, no tanto hacia ver si se cumple o no una hipótesis, si no que el eje en torno al que gira la investigación es esa “hipótesis” que él denomina “tema generador”.

Freire, influenciado por el marxismo, afirma que los temas generadores solo pueden darse en el ser humano en tanto que es animal histórico, puesto que somos los únicos animales que tenemos actividad y conciencia propia.

Freire dice que los “temas generadores” surgen de las “situaciones límite”, es decir, de contradicciones que aprecia la comunidad en las relaciones “hombre-mundo”. Es por ello que nos encontramos ante una herramienta de análisis particular que nos permitirá lograr una concientización general.

Como dice el propio Paulo Freire (1973): *“Investigar el “tema generador” es investigar, repitamos, el pensamiento de los hombres referidos a la realidad, es investigar su actuar sobre la realidad, que es su praxis.”* (Pag.84)

Evidentemente, tras lo expuesto por el autor en estos dos últimos párrafos podemos afirmar que nos encontramos ante una investigación “diferente”, y que como este insiste: a mayor postura activa de la población, mayor será la adquisición de conciencia de esta.

A través de esta metodología, el proceso de concientización y la propia investigación en si van de la mano, la una sin la otra no es Metodología Freireana. En palabras del propio Paulo Freire (1973):

Educación e investigación temática, en la concepción problematizadora de la educación, se tornan momentos de un mismo proceso. [...] En la práctica problematizadora, dialógica por excelencia, este contenido, que jamás es

“depositado”, se organiza y se constituye en la visión del mundo de los educandos, en la que se encuentran sus “temas generadores”. Por esta razón, el contenido ha de estar siempre renovándose y ampliándose. (Pag.87)

2. Primera Etapa. “Creación del grupo Auxiliar y acercamiento a la Comunidad”.

Tras la culminación de la fase previa comienza el trabajo con la comunidad. Se empieza por convocar a la comunidad a un encuentro en el que se explicará el “qué”, el “cómo” y el “para qué” de la investigación. Este será un encuentro informal y distendido con el fin de crear un ambiente de confianza. El objetivo de este encuentro es informar a la comunidad del proyecto, pero también lograr el compromiso de varios vecinos de la comunidad para que participen activamente de la investigación, ellos serían los investigadores auxiliares.

Tras este primer encuentro, los auxiliares dotarán de información adicional sobre la comunidad a los investigadores, y estos últimos a su vez, comenzarán a acercarse a los espacios de trabajo, de reunión y de ocio de la propia comunidad. En su observación de la realidad habrá de prestar una especial atención a los roles que desempeña cada uno de los participantes, y muy especialmente al comportamiento de jóvenes y mujeres. Con estos acercamientos, los investigadores pretenden codificar la realidad que se vive, para mentalmente, escindir esa realidad en realidades diferenciadas.

Freire (1973) lo expresa con estas palabras:

Los investigadores van fijando su “mirada” crítica en el área en estudio, como si ella fuese para ellos una especie de “codificación” al vivo, enorme y sui generis que los desafía. Por esto mismo, visualizando el área como una totalidad, intentarán, visita tras visita, realizar la “escisión” de ésta, en el análisis de las dimensiones parciales que los van impresionando. (Pag.89)

Tras estos encuentros con la comunidad, los investigadores tendremos que redactar un informe para que se discutan las apreciaciones y observaciones, del encuentro participarán investigadores, equipos auxiliares y miembros comunitarios. De ese encuentro se extraerán los temas clave que nos permitan conocer la “conciencia real” y la “conciencia máxima posible” en la comunidad.

3. Segunda Etapa. “Codificación de Información”

En este punto, y tras el encuentro anterior, los investigadores comprenden las contradicciones existentes en la comunidad. De estas contradicciones observadas se seleccionan unos temas con los que vamos a trabajar y se codifican para la investigación temática.

Para que los descodificadores logren llevar a cabo el objetivo tendremos que trabajar con situaciones conocidas, incluso cotidianas de los sujetos.

4. Tercera Etapa. “Descodificación entre la Comunidad”.

En este momento solo queda materializar lo planteado anteriormente, la descodificación. Para ello, como hiciéramos en los primeros momentos volveríamos a la comunidad, a los “círculos” que denomina Freire, en los que se expone el trabajo realizado en la etapa anterior con el fin de que se descodifique. El material codificado dará pie a un diálogo entre los auxiliares de la investigación y representantes del pueblo que habrá de ser grabado para posterior análisis. Como dice Freire, es importante que a estos encuentros acuda también un psicólogo y un sociólogo.

En este ejercicio dialógico se expone de forma sutil la “conciencia real”, pero además, en este proceso de diálogo y análisis de la situación anterior el sujeto comprende estas situaciones previas, comprende su realidad, y a partir de ahí comienza lo que Freire denomina “*la nueva percepción*”.

Así lo expresa el propio Paulo Freire (1973) en Pedagogía del Oprimido:

La nueva percepción y el nuevo conocimiento cuya formación ya comienza en esta etapa de la investigación, se prolongan, sistemáticamente, en el desarrollo del plan educativo, transformando el “inédito viable” en “acción que se realiza” con la consiguiente superación de la “conciencia real” por la “conciencia máxima posible”.
(Pag.94)

En esta circunstancia, los auxiliares no solo escucharán si no que tendrán que participar del debate problematizando la realidad para desafiar en sus respuestas a los participantes.

5. Última Etapa. “Interpretación de los resultados y devolución a la comunidad”.

Finalmente, tras el trabajo en los “círculos” con la comunidad, se da inicio al trabajo interdisciplinario. En este momento psicólogo y sociólogo participantes de los grupos de debate tendrán un papel preponderante aportando o señalando temas explícitos o implícitos de especial relevancia apreciados en los círculos de investigación.

Tras este proceso de escucha y análisis se recogerán todos los temas en un cuadro general para una posterior síntesis en temas que se consideran claves. Para desarrollar un discurso único, a modo de conclusión, se incluirán “temas bisagra” que aunque no hayan surgido en estos debates permitirán entrelazar las diferentes temáticas abordadas.

Una vez ya hemos elaboradas las conclusiones serán devueltas a la comunidad en su conjunto, como dice Freire (1973):

Una vez preparado el material, a lo que se añadirían lecturas previas sobre toda esta temática, el equipo de educadores estará preparado para devolvérsela al pueblo, sistematizada y ampliada. Temática que, saliendo del pueblo, vuelve ahora a él, como problemas que debe descifrar, y no como contenidos que deban serle depositados. (Pag.101)

Estas aportaciones no son una respuesta, ni una *conclusión conclusiva* si no que resultan una herramienta para profundizar en el debate colectivo. Los educadores populares –ya han dejado de ser auxiliares de la investigación–, como miembros de la comunidad proponen temas de este documento para su debate; uno de los temas clave a opinión de Freire es “*el concepto antropológico de la cultura*”. En la profundización en el debate de esa cultura la comunidad va adentrándose y problematizando sobre esta, analizándola y adquiriendo una visión cada vez más crítica de la realidad que les rodea y de sus condiciones.

El proceso nunca culmina, puesto que el dialógico constantemente se renueva con temas y realidades nuevas que van concientizando cada vez más al participante.

Hasta aquí la exposición, basada en el libro “Pedagogía del Oprimido” (Freire, P. 1973) de la metodología dialógica problematizadora. Como veremos más adelante, una vez haya sido expuesta la Investigación-Acción-Participativa, veremos que nos encontramos ante herramientas muy parecidas, incluso similares, y es que como ya hemos dicho la metodología IAP es una actualización de la pedagogía de Paulo Freire a un nuevo contexto.

La adecuación de esta herramienta no debe producirse en un estado meramente teórico, si no que tenemos que comprender que los contextos existentes en Europa y España también son dispares. Es por ello que nuestra labor ha de ser, igualmente, la de acercar la I-A-P a la realidad de Aibar/Oibar, y es en esa línea que vamos a presentar la planificación.

Para esta planificación y posterior desarrollo nos serviremos de los documentos creados por Joel Martí (2001) desde el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona y de Tomás Alberich Nistal (2008) *“IAP, Mapas y Redes sociales: desde la investigación a la intervención social”*:

En estos documentos, aunque realizan una aproximación diferenciada, los contenidos resultan similares. Es por ello que podríamos decir que la I-A-P consta de cuatro fases:

1. Fase de Autodiagnóstico.
2. Trabajo de Campo y Primeras Propuestas.
3. Conclusiones y Propuestas de Acción.
4. Informe Final.

1. Fase de Autodiagnóstico.

- Parte de una detección de síntomas y demandas que tienen el objetivo de determinar el sujeto de la investigación. En este espacio partimos por delimitar los fines que se persiguen en la investigación, analizando la riqueza o no de la comunidad y las posibilidades que existen para desarrollar una metodología participativa. Supone un acercamiento a la realidad y al colectivo en cuestión a través de datos secundarios.

- Continuamos en esta misma línea de autodiagnóstico con la construcción de la Comisión de Seguimiento y del Grupo de Investigación-Acción-Participativa o Grupo de Trabajo –Grupo de Trabajo–, se introducen los primeros elementos analizadores, se inicia el trabajo de campo con los posibles miembros, y finalmente se entrega el primer informe.

- El Grupo de Trabajo, como expresa el documento, es interesante que se encuentre formado por miembros de la comunidad que junto con el investigador colaboren activamente a lo largo del proceso. Jugará un papel clave a lo largo de todo el Proyecto. Como dice Tomas Alberich (2008) será “*el verdadero motor de todo el proceso*” (Pag. 13)

La función de este es la de ser un grupo de trabajo que asuma una alta corresponsabilidad y protagonismo. En esta misma línea el Grupo de Trabajo cumple una función clave a la hora ofrecer información sobre la comunidad, actualizando los materiales y las actividades a realizar al colectivo de intervención.

El Grupo de Trabajo va a ser quien construya la investigación, quien va a debatir y elaborar las propuestas. Sus encuentros variarán dependiendo del “*momento de la investigación*” (La Investigación-Acción Participativa. Estructuras y Fases. 2001. Pag.9).

- La Comisión de Seguimiento estará formada por representantes del tejido asociativo y la administración. El número se adecuará a la realidad social del lugar. La función que cumple esta es la de realizar un seguimiento y una reorientación de la investigación. Para ello tendremos un encuentro con los colectivos potenciales en el que explicaremos la metodología de la que vamos a valernos, los objetivos y su función en el proyecto. Hemos de ser conscientes de que muchos de los participantes residen en otros lugares – Pamplona/Iruña especialmente–, y esto supone una dificultad que superar a la hora de definir encuentros con todos ello.

- El inicio del Trabajo de Campo para nuestro proyecto no se adecua a la estricta teoría por una sencilla razón: Al tratarse de una comunidad pequeña, y al ser el Trabajador Social miembro de esta misma comunidad, y por ende, haber pasado por la misma situación que el colectivo con el que se va a trabajar existe un conocimiento de esta realidad. En cualquier caso, esta labor va a desarrollarse con el propio Grupo de Trabajo, y es que todos ellos participan de alguno de los colectivos del pueblo. En este espacio vamos a definir la comunidad según estos la entiendes y las razones que motivan el realizar el proyecto con el colectivo de jóvenes de entre 13 a 15 años. (*Ver Anexo 1. “Cuaderno de Campo, encuentro del 14 de Diciembre”*)

Como pudimos ver en el Capítulo 3 dedicado a la comunidad de Aibar/Oibar, también realizamos un Mapa Social a través de la información que el Trabajador Social posee como miembro de la comunidad, enriquecido con aportaciones o visiones que del Grupo de Trabajo existían hacia algunos de los colectivos que conviven en el pueblo.

- Para terminar con esta primera fase se llevará a cabo el primer encuentro con la Comisión de Seguimiento, aprovechando espacios informales y cercanía territorial se transmitirán las evoluciones registradas por el Grupo de Trabajo. Cabría insistir en la necesidad de adecuar esta I-A-P a las características concretas que supone desarrollarla en un pueblo en el que la mayor parte de los participantes de los colectivos no residen habitualmente en él, es por ello que decidimos hacer este primer encuentro de forma informal.

2. Trabajo de Campo y Primeras Propuestas.

- En este contexto el Grupo de Trabajo va a tomar un papel casi hegemónico acercándose a documentos, informaciones o cuadernos de trabajo comunitario, en un ejercicio en el que se entrelaza un trabajo individual de lectura y búsqueda, cada uno en sus casas, y por otro lado otro conjunto, de lluvia de ideas, de análisis y debate en los espacios de encuentro en el que expondremos cuales son las actividades y dinámicas que mejor se adecúan a los objetivos definidos y porqué; un trabajo lento, de reflexión colectiva que

se materializará en los resultados finales. Un documento facilitado al Grupo de Trabajo para su trabajo será *“Técnicas Participativas para la Educación Popular”* (1998)

- Por tratarse de una intervención con adolescentes hemos de adecuar la propuesta de “entrevistas y talleres” que se proponen desde los documentos con los que estamos trabajando para convertirlo en “juego, actividades lúdicas y dinámicas participadas” con las que buscamos extraer una información similar a la que podría aportar la entrevista y los talleres pero de una actuación actualizada a las edades de los colectivos. El Grupo de Trabajo, consciente de ello, en el ejercicio dialógico del trabajo de campo habrá preparado para ello una(s) jornada(s) que a través de las dinámicas logren aflorar todo lo que se haya propuesto –también con las aportaciones de la Comisión– en el capítulo de objetivos, objetivos que a pesar de haber sido definidos por el Trabajador Social antes de llevar a cabo la I-A-P serán redefinidos o enunciados nuevamente en caso de que la propia dinámica del Grupo de Trabajo así lo requiera.

- Análisis del discurso.

Será en este apartado donde tras la(s) actividad(es) realizada(s) el Grupo de Trabajo se reunirá para analizar lo observado, lo escuchado o lo escrito en el ejercicio en conjunto con los adolescentes. Se tratará de un ejercicio crítico en el que los miembros del Grupo de Trabajo analicen los contenidos de los discursos recogidos las dinámicas.

Como dice Joel Marti (2001) en el documento con el que estamos trabajando:

Esta fase consta, como mínimo, de dos niveles o momentos: preparación de los datos (Transcripción y organización de todos los materiales producidos), y tratamiento de su contenido (Proceso en el que confluyen, retroalimentándose, elementos analíticos por una parte, y interpretativos por otra). (Pag.15)

Para la transcripción, simplemente, se tratará de aportar la información clave: fecha, duración, participantes, comentarios,...

Con respecto al análisis hemos de tomar como vertebración los objetivos específicos y el general que definieron nuestro proyecto. Como dijimos anteriormente, estos objetivos que tomamos como referentes serán los que finalmente acordó el Grupo de Trabajo en su proceso constructivo, y no tanto lo que podíamos haber definido en un principio.

➤ **Primeras Propuestas.**

Una vez más nos vemos obligados a modificar el organigrama original para adecuarlo al tiempo del que disponemos y a la realidad de nuestro pueblo.

Por todo ello en este informe se recogerá el análisis de los resultados que hayamos hecho de la actividad con los adolescentes Aibareses. En ningún caso serán resultados definitivos, si no que nos encontraremos ante un borrador que se habrá realizado desde el Grupo de Trabajo para debate de la Comisión de Seguimiento, a la espera de que en su devolución, el propio Grupo de Trabajo pueda enriquecer su debate con las propuestas trasladadas.

3. Conclusiones y Propuestas de Acción.

- Tras debatir las aportaciones de la Comisión de Seguimiento, redactaremos las conclusiones finales, y a través de ellas elaboraremos el Programa de Acción Integral (PAI) con el objetivo de ofrecer una respuesta desde la propia comunidad a la problemática que le afecta o pretendería mejorar.

En su documento, Joel Martí (2001) expone que las características del PAI serán:

- *“Una programación donde se desarrollan una serie de tareas a realizar.”*
- *“Pretende articular y hacer cooperar diversos grupos en un conjunto de acción, el más ciudadanista posible.”*
- *“Integral porque se centra en encontrar temas sensibles que hacen de núcleos generadores de los temas integrales a desarrollar.”(Pag.21)*

Una vez más hemos de ser conscientes que nuestra intervención se va a desarrollar con adolescentes en el pueblo de Aibar/Oibar, y que la premisa de la que partimos es la falta de espacios de estos colectivos de entre 13 y 15 años. Es por ello que también estas características que hemos expresado más arriba habrán de adecuarse al contexto.

Lo que estamos exponiendo en este espacio es la necesidad de que tras la puesta en práctica de las dinámicas reflejadas en los apartado de trabajo de campo, finalmente el colectivo, los adolescentes en nuestro caso, habrán de adquirir un compromiso en el que en un ejercicio de crítica y autocrítica expongan sus propuestas para mejorar la vida comunitaria, mejorar su realidad, trabajando en red, y por supuesto desarrollando sus capacidades y adquiriendo compromisos para lograr solventar sus problemáticas particulares.

4. Informe final.

Para lograr este objetivo será clave, en primer lugar, que seamos capaces de darle toda la difusión posible entre la población gracias a reuniones con el vecindario o a través de los propios colectivos participantes. En nuestro proyecto concreto, en Aibar/Oibar, queremos transmitir los resultados obtenidos tanto a las instituciones públicas de Aibar/Oibar, a los colectivos, y también, de forma diferenciada y especial a los padres y madres de los adolescentes con los que vamos a llevar a cabo la actividad, al fin y al cavo, todos ellos son menores de edad.

El documento base que se entregará a todos estos colectivos sociales, además de una pequeña contextualización en la que se volverán a recordar los motivos que llevaron a realizar el proyecto, la finalidad y los objetivos que se buscaban, constará como expone Tomás Albrich (2008) de:

➤ “*Diagnóstico*”.

En este punto expondremos los mayores problemas detectados, los factores favorables con los que contamos, pero también los puntos débiles.

➤ *“Conclusiones y propuestas de Actuación”.*

Aquí, a modo de cierre trataremos unas conclusiones sobre la realidad de los chavales y chavales, con propuestas concretas consensuadas con el Grupo de Trabajo –que a esas alturas ya será un grupo autosuficiente–.

Como ya comentamos, nos hemos basado para este punto en el documento de Tomás Albrich (2008); en su caso recoge, además de estos dos puntos, un tercero sobre Recursos, pero en nuestro caso la investigación gira en torno a ello también, por lo que este punto formará parte del diagnóstico.

4.3 Técnicas de Observación.

De la intervención hemos de diferenciar dos momentos y técnicas: Por un lado, las desarrolladas con el Grupo de Trabajo y la Comisión de Seguimiento y por otro en la intervención con los adolescentes.

Con respecto al Grupo de Trabajo y a la Comisión de Seguimiento nos hemos valido de:

- Analizadores. A través de esta técnica pretendemos comprender las articulaciones existentes en el tejido comunitario de nuestro pueblo. Comprender realidades históricas que hayan existido. Gracias a ello podremos adecuar nuestra planificación al proyecto.
- Dinámicas de Grupo. Gracias a las cuales logramos crear un clima de confianza que enriquezca el debate. En todas ellas habrá un objeto de estudio y debate, luego que valiéndonos de esta herramienta además de crear un clima propositivo también favorecerán los lazos comunitarios.
- Observación participante. Esta técnica será intrínseca a todas las actividades y dinámicas. A través de ella pretendemos comprender lo que se transmite a través de los gestos, las caras, ver quien participa más o menos, roles existentes o que se desarrollarán a través del proceso, etc. Será participante porque el Trabajador Social estará presente y por el mejor hecho del observado saberse observado influye en esa realidad.

Las técnicas para la intervención con los adolescentes serían:

- Dinámicas de grupo. En la intervención con los adolescentes nos valdremos de dinámicas-juego, unas extraídas del libro *“Técnicas Participativas para la Educación Popular”* (1998)
- Técnicas de la Animación Sociocultural. Para intervenir con el colectivo de adolescentes tenemos que ser conscientes que las herramientas de las que habremos de valernos habrán de ser diferentes de las de un colectivo más adulto. Las técnicas de Animación Sociocultural cumplirán esa función puesto que permitirán desarrollar actividades “movidas” en las que se traten temas de sus situaciones concretas.
- Observación Participante. Como con los colectivos anteriores esta técnica habrá de ser intrínseca a todas las dinámicas y a todo el proceso. Nos permitirá entender y expresar al máximo muchas de las situaciones, comprender situaciones que puedan producirse ligadas al género o a la clase social, y en esta misma línea observar roles al interior del/los grupo/s.

Capítulo 5. Desarrollo de la intervención.

Como ya hemos expuesto, nuestro proyecto consiste en una IAP, una metodología dialéctica-participativa que pretende lograr una concientización y consiguiente transformación social.

Para el abordaje de la misma, y como ya viéramos con anterioridad, el Trabajador Social ha seleccionado el Grupo de Trabajo con el que pretendemos generar todo el proyecto. Así como el Trabajador Social seleccionó al Grupo de Trabajo, será este último el que en su trabajo de diagnóstico y análisis determine cuál es el colectivo del pueblo de Aibar/Oibar con el que pretende desarrollar la intervención.

Como ya se explicó en la metodología, el Grupo de Trabajo seleccionó al colectivo de edad de entre 13 a 15 años de pueblo de Aibar/Oibar porque tras el diagnóstico de situación, muy ligado al expuesto a lo largo de todo el proyecto y que posteriormente veremos con mayor detenimiento, se apreciaba que nos encontrábamos ante el grupo de edad con menos espacios y recursos de entre todos lo del pueblo.

Es por ello que el Grupo de Trabajo determinó a este y no a otro colectivo como el preferente a la hora de llevar a cabo la intervención.

En los siguientes puntos expondremos el proceso seguido para el desarrollo y materialización de la Investigación-Acción-Participativa.

5.1 Recogida de Información y Autodiagnóstico.

En el presente punto vamos a adentrarnos en los diferentes campos a través de los que Trabajador Social y Grupo de Trabajo han recabado la información que les ha permitido conocer con mayor claridad la realidad del pueblo, profundizar en el conocimiento y descubrimiento de técnicas participativas, así como comprender de una manera holística e integral todo este proceso que pretendemos llevar a cabo.

Como es habitual en los proyectos de intervención, las fuentes de las que nos valdremos para este serán tres: primarias, secundarias y terciarias. Además, es de recibo incluir en este apartado una reseña adicional a la información que aportó el propio Grupo de Trabajo cuando realizó su propio análisis de situación analizando dos de los

elementos clave en el proyecto –Auzolan y Comunidad– así como al colectivo potencial de intervención; a este apartado hemos denominado Autodiagnóstico.

Antes de adentrarnos en este punto nos gustaría exponer varias cuestiones clave que debemos aclarar antes de nada.

1. En el caso del Grupo de Trabajo al ser seleccionados todos sus miembros por el Trabajador Social, estos formaban parte de comunidad. Es por ello que existirá una parte importante de la información para el diagnóstico y selección del colectivo que no será reflejada en ninguna de estas tres fuentes, y sí en el “Cuaderno de Campo” adjuntado en los anexos (*Anexo I*), donde encontraremos algunos de estos debates surgidos del Grupo de Trabajo.
2. Por tratarse de una Metodología implicativa-participativa, y al no compartirse desde la dialéctica de Freire una posición de superioridad con respecto al sujeto con el que se interviene si no que se produce en relación de igualdad, los documentos a los que el Trabajador Social tuvo acceso, ya fueran facilitados por el Tutor del Proyecto, entregados en algún momento de su formación académica superior o fruto de su propia búsqueda, todos ellos serán facilitados al Grupo de Trabajo para su explicación y debate. Creemos tanto Grupo de Trabajo como el Trabajador Social que no hay mejor forma de construir una dinámica participativa que siendo todos somos responsables y conocedores de los materiales con los que vamos a trabajar.

Adentrándonos en los tres tipos de fuente que hemos expuesto, trataremos cada una de ellas de forma independiente:

➤ Fuente Primaria:

Las fuentes primarias son aquellas a las que accedemos de primera mano. En nuestro proyecto son muy abundantes puesto que al intervenir en una comunidad rural pequeña como lo es Aibar/Oibar, casi todas las aportaciones de las que disponemos provienen de la experiencia personal.

Este tipo de fuente fue aportada en su mayoría por el Grupo de Trabajo, que en el ejercicio de Autodiagnóstico que más adelante expondremos, nutrió

a través del debate de la información necesaria para el posterior trabajo con los adolescentes.

No nos extenderemos mucho más en estas fuentes primarias puesto que hay muchas cuestiones que tendremos que tratar en los próximos puntos destinados al trabajo de campo y análisis de resultados, y desarrolladas allí aportarán una mayor información de la que lo hace en este espacio.

➤ Fuente Secundaria:

En este punto abordaremos toda la información que se ha aportado al trabajo de campo para la materialización del proyecto, tales como documentos para explicar al Grupo de Trabajo en qué consiste una IAP, así como libros con dinámicas, o propuestas alternativas facilitadas desde los propios miembros del Grupo de Trabajo o la Comisión de Seguimiento.

Antes de adentrarnos de lleno con el proyecto desde el punto de vista más formal, el Trabajador Social tuvo que acercarse a diferentes fuentes secundarias cuantitativas, tales como ejemplos existentes de proyectos desarrollados con la metodología IAP o a documentos facilitados por el tutor de proyecto. Los textos que en mayor medida fueron utilizados han sido los ya nombrados a lo largo de todo este documento, tanto en el marco teórico con Paulo Freire, Isabel Trigueros, Marco Marchioni, Jesús Hernández o Tomás Alberich; como por otro lado en la Metodología los de Joel Marti o Tomás Villasarte.

Para acercarnos a la realidad de Aibar/Oibar lo primero que realizamos como Trabajadores Sociales fue conocer concretamente los habitantes que tiene el pueblo y su pirámide poblacional, con la que podíamos hacernos una idea general de cómo se encontraban distribuidos los habitantes en Aibar/Oibar por edades y a partir de allí y habiendo hecho el mapa social entender el repartimiento de los recursos.

En el primer encuentro con el Grupo de Trabajo, nos valimos del documento utilizado en la metodología de Joel Marti *“La investigación-*

Acción-Participativa. Estructura y Fases”, habiendo hecho el Trabajador Social un pequeño resumen explicativo para trasladar al Grupo de Trabajo el objeto del proyecto.

Para comprender con mayor profundidad el proyecto que estábamos realizando se les facilitó a cada uno de los componentes del Grupo de Trabajo un documento aportado a lo largo de la Diplomatura de Trabajo Social llamado “La escalera de la Participación” (*Ver Anexo 12*), en el que ellos mismos, tras reflexionar sobre la Metodología IAP y debatir, debían situar de forma aproximada el nivel de participación en el que se encontraban ellos insertos, como también el nivel de participación en el que los adolescentes iban a situarse en las dinámicas.

Otro de los instrumentos de los que nos valimos fue el libro “*Técnicas Participativas para la Educación Popular*” (1998) que fue facilitado al Grupo de Trabajo para buscar dinámicas y herramientas de trabajo acordes a los objetivos definidos para el desarrollo de la actividad con el colectivo de 13 a 15 años.

➤ Fuente Terciaria:

En cuanto a las fuentes terciarias, han sido varias las que hemos utilizado, especialmente para acercarnos a términos como Auzolan o Batzarre, de lo que la infografía habitual no dispone de gran documentación, es por ello que hemos hecho uso de diccionarios y enciclopedias en Euskera.

También, a la hora de asentar términos relacionados con la participación social y comunitaria nos valimos de un diccionario en el que buscamos los más acordes para el trabajo con el Grupo de Trabajo y con los adolescentes con los que posteriormente intervenimos.

Ahora, como ya dijimos al comienzo del apartado, abordaremos la otra fuente de información, una proveniente de la propia experiencia del Grupo, del debate, diálogo y reflexión colectiva en varios encuentros, el Autodiagnóstico.

A la hora de formar el Grupo de Trabajo nos servimos de relaciones fuertes y débiles con el fin de enriquecer este grupo clave en el proyecto. El Grupo de Trabajo ofreció información clave para realizar el autodiagnóstico de las diferentes situaciones en el pueblo. Partimos por realizar una definición colectiva de los dos términos por parte del Grupo de Trabajo: Comunidad y Auzolan (*Ver Anexo 1. “Cuaderno de Campo encuentro del 14 de Diciembre”*).

Las definiciones tuvieron un doble sentido, había que definir “Comunidad” y “Auzolan” por un lado y después definir como conciben estos mismos términos en la realidad de Aibar/Oibar.

En las definiciones aportadas por los miembros del Grupo de Trabajo se definen estos términos:

Auzolan: *“Grupo de Trabajo Voluntario y Participativo que trabaja para un Objetivo Común Social.*

Surge desde la sociedad para la Sociedad”

Comunidad: *“Colectivo con algo que les une y conciencia de ella; un espacio, un interés, un objetivo. No tiene porqué ser un conjunto de individuos.*

Auzolan en Aibar/Oibar: *“(Existe) En Aibar está muy ligado al ocio. Creemos que si hubiera una necesidad que no estuviera cubierta, habría un colectivo que podría utilizar el auzolan como herramienta”*

Comunidad en Aibar/Oibar: *“En Aibar existe una comunidad delimitada. En la que las personas se sienten parte de él y esto se refleja en el alto índice de participación”.*

Evidentemente, y como puede apreciarse en sus definiciones, partimos de unos conocimientos *a priori* fruto de esa pertenencia común a la comunidad.

Tras ello, que también se encuentra muy ligado a la recogida de información había que definir el colectivo de edad con el que íbamos a realizar el proyecto. Aquí también se formó un profundo debate sobre el colectivo en cuestión. El autodiagnóstico se había realizado en el propio debate generado en la primera de las sesiones (*Ver Anexo 1. “Cuaderno de Campo encuentro del 14 de Diciembre”*), y consenso sobre que tenían que ser jóvenes por su falta de espacios y recursos existía, lo que había que decidir es que colectivo era el más apropiado, para ello también creamos un pequeño documento,

también adjunto en ese mismo anexo, en el que se preguntaba ¿Quién?, ¿Cómo?, ¿Dónde?, ¿Porqué?.

Las respuestas iban en una misma dirección: *“Participación”, “Conciencia Social”, “Procesos de Socialización”, “Espacios abiertos”, “neutros”*.

El proceso dialógico de debate y reflexión existía y con el debate surgían nuevas dudas y se resolvían otras, haciendo un análisis socio-histórico de la realidad de Aibar/Oibar, que se extrapolaba a la de Navarra y España de forma habitual, hasta que finalmente se definió el “colectivo tipo” en las edades de 13 a 15 años.

Algunas de las argumentaciones que se dieron fueron:

“Porque es un colectivo que no se visualiza y no tiene espacios “privados” para ellos y ellas”, “Porque resulta es una edad donde se puede trabajar la activación de una conciencia social y/o participativa”

Con la maduración del proceso y el Grupo de Trabajo, este fue convirtiéndose en un grupo relativamente autónomo y aportaba sus informaciones propias (Ej; elaboración de posibles jóvenes participantes. (Ver Anexo2) que permitían acelerar los procesos.

En la construcción de la comisión de seguimiento, y tal como se refleja en los Anexos (Ver Anexo 1. *“Cuaderno de Campo encuentro del 2 de Febrero”*), existió un debate al interior del Grupo de Trabajo para seleccionar los colectivos que mejor podían adecuarse a este proyecto, pues tal y como vimos en el Mapa Social Aibar/Oibar tiene un tejido comunitario rico y variado. Es por eso que también fue necesario hacer un pequeño diagnóstico, a la vez que un DAFO, dialógico en el que los miembros del Grupo de Trabajo de forma colectiva reflexionaban y exponían las razones por las que consideraban que uno u otro colectivo sería de mayor utilidad, podría aportar más o menos, o sería un colectivo problemático debido a cuestiones morales.

Podríamos considerar que en todas las reuniones con el Grupo de Trabajo se aportó información primaria en ambas direcciones –Grupo de Trabajo-Trabajador Social y Trabajador Social-Grupo de Trabajo–, así también ocurrió esto mismo en los encuentros de la Comisión de Seguimiento.

5.2 Trabajo de Campo.

En este apartado vamos a realizar una exposición de todo el proceso desarrollado desde su inicio. Para ello nos valdremos del “Cuaderno de campo” adjuntado al documento en el apartado de Anexos –*Anexo 1*–, en el que está expuesta de manera mucho más detallada y con una mayor profundidad lo que aquí vamos a tratar.

Partiendo con la exposición, parece necesario aclarar que aunque la intervención con el colectivo de adolescentes se llevó a cabo en dos jornadas, el trabajo real que se desarrolló desde la creación del Grupo de Trabajo y la Comisión de Seguimiento hasta su definitiva puesta en práctica con el colectivo, supuso una labor de varios meses en el que tuvimos que reunirnos en numerosas ocasiones y trabajar en nuestras casas para lograr dar forma al proyecto.

Como decimos, para la planificación y puesta en práctica del proyecto tuvimos que reunirnos varias veces, en las próximas líneas lo expondremos:

- 5-12 de Octubre. Creación del Grupo de Trabajo.
Seleccionamos los perfiles que más se adecuan a la intervención social.
12 personas son las seleccionadas.
Aceptan 7 personas, tras la explicación del proyecto el día 12.
- 26 de Octubre. Primer encuentro con el Grupo de Trabajo.
Transmitimos a los componentes del Grupo de Trabajo el contenido de la intervención, en qué va a consistir y cuál va a ser su labor.
- 14 de Diciembre. Segundo encuentro con el Grupo de Trabajo.
Comenzamos con el Trabajo de Campo definiendo Auzolan y Comunidad, en lo que hemos definido como Autodiagnóstico.
- 2 de Febrero. Tercer encuentro con el Grupo de Trabajo.
Recapitulación de todo lo avanzado hasta ahora y definición de los colectivos formantes de la Comisión de Seguimiento en esta segundo día de Autodiagnóstico. Jornada más teórica en la que tratamos cuestiones relacionadas con la participación a través de algún documento adicional como “La escalera de la participación” (*Ver Anexo 13*).
- 7 de Febrero. Cuarto encuentro con el Grupo de Trabajo.

Definición de la fecha, lugar y número de días de duración de la actividad con los adolescentes.

- 9 de Febrero. Primer encuentro con la Comisión de Seguimiento.
Informamos a los colectivos del proyecto qué vamos a realizar, les invitamos a participar y les entregamos el primero de los documentos (*Ver Anexo 6*).
- 2 de Marzo. Quinto encuentro con el Grupo de Trabajo.
Delimitación de los objetivos que persigue la intervención con los adolescentes.

* En esta sesión los Objetivos y las Hipótesis definidas inicialmente se vieron modificadas, este apunte lo recogeremos en el apartado de “Ajustes y Limitaciones”.
- 14 de Marzo. Sexto encuentro con el Grupo de Trabajo.
Continuar con la planificación de las actividades a realizar en la intervención con los jóvenes.
- 22 de Marzo. Séptimo encuentro con el Grupo de Trabajo.
Culminar la planificación encuadrado los objetivos con la actividad correspondiente.
- 23 de Marzo. Segundo encuentro con la Comisión de Seguimiento.
En este encuentro, más informal, le hacemos llegar a la Comisión de Seguimiento la planificación (*Ver anexo 7*) desarrollada para la actividad con los adolescentes.
- 22-23 de Marzo. Contacto con las madres y padres.
Una vez ya disponemos los nombres de la mayoría de los chavales participantes y por tratarse de menores de edad, llamamos por teléfono a cada uno de sus responsables legales para informarles del proyecto que estamos realizando, buscando su consentimiento y aprobación, así como invitándoles a que animen a sus hijos a participar de la actividad.
- 29 de Marzo. Primer encuentro con los chavales.
En este encuentro con los protagonistas de la actividad queremos acercar la propuesta a los chavales y chavales para conocer su opinión al respecto de lo planificado, si les resulta interesante o no, y para entregarles una autorización (*Ver anexo 3*) que habrán de traer firmada por sus padres el día de la actividad.

- 4 de Abril. Séptimo encuentro con el Grupo de Trabajo.
En este encuentro, anterior a la jornada de la actividad pretendemos aclarar dudas existentes así como entregar un pequeño documento (*Ver anexo 9*) en el que aparecen elementos clave a observar durante la jornada.
- 5-6 de Abril. Segundo encuentro con los chavales. Actividad.
En estos días desarrollamos las actividades planificadas con los chavales, sujetos de la intervención social y a su vez protagonistas de la misma.
Para una mayor información al respecto consultar el “Cuaderno de Campo” en Anexos, y el Anexo 14.
- 6 de Abril. Noveno encuentro con el Grupo de Trabajo.
Tras la actividad decidimos juntarnos para hacer una pequeña lluvia de ideas con todo lo anotado y percibido en la jornada. Tras ello, el Trabajador Social realiza unas primeras conclusiones.
- 13 de Abril. Tercer encuentro con la Comisión de Seguimiento.
En un ambiente informal, hacemos entrega a la Comisión de las primeras conclusiones (*Ver anexo 10*) a la espera de que nos hagan una devolución con aportaciones o dando por bueno nuestro documento.
- 19 de Abril. Décimo encuentro con el Grupo de Trabajo.
Tras la devolución de la Comisión es momento de redactar el Plan de Actuación y el Informe Final (*Ver anexos 11 y 12*). En esta jornada es lo que hacemos.
- 3 de Mayo. Cuarto encuentro con la Comisión de Seguimiento.
Último de los encuentros con la Comisión en la que le hacemos entrega del Informe Final y de la Propuesta de Acción.

Tras la exposición realizada con cada uno de los encuentros llevados a cabo, ahora queremos mostrar el Cronograma planteado inicialmente para el desarrollo de todo el proyecto con el fin de aclarar y presentarlo de una forma esquematizada.

Antes de todo ello presentaremos de forma breve la programación en número de encuentros que, imaginábamos, se iban a producir con cada uno de los colectivos participantes de la intervención antes de su desarrollo, es decir, antes de lo ya expuesto.

- Encuentros con el Grupo de Trabajo: el número de sesiones que se barajaban estaban entre 7 y 10 encuentros.

- Encuentros con la Comisión de Seguimiento: consideramos necesarias un máximo de 6 encuentros.
- Encuentro con las Madres/Padres y Chavales: con este grupo planteamos también un máximo de 6 encuentros contado la devolución específica hacia las madres y padres de estos, que se realizará a lo largo del verano, por lo que no aparece en este documento.

Calendarización/Cronograma.

	Oct.	Nov.	Dic.	Ene.	Feb.	Marzo	Abril	Mayo
Trabajo Trabaj. Social	X	X	X	X	X	X	X	X
Grupo de Trabajo	X		X		X	X	X	
Comisión de Seguimiento.					X	X	X	X
Adolescentes, Padres/Madres						X	X	

Figura 4: Cronograma del Proyecto de Intervención Social.

Por último, en este espacio dedicado al Trabajo de Campo expondremos algunos de los “Ajustes y limitaciones” que hemos tenido que sortear y a los que nos hemos tenido que enfrentar –por igual medida– fruto de nuestro desconocimiento, de las características de la comunidad en la que intervenimos y/o del los colectivos en concreto.

Podríamos empezar aclarando que algunas de las ideas que vamos a recoger ya fueron expuestas en el apartado de la metodología cuando hablábamos de actualizar la IAP a nuestra realidad; como decimos, en las líneas venideras vamos a exponerlo de forma sucinta.

Comenzando, quizá por el primero de los ajustes que realizamos, podríamos decir que la pertenencia a la comunidad del Trabajador Social suponía una cierta

desviación en el diagnóstico puesto que el colectivo de adolescentes fue señalado como un espacio de especial atención. También, otro de los ajustes que tuvimos que enfrentar fue la excesiva dirección y participación del Trabajador Social en la planificación de la actividad, puesto que a un nivel más teórico y analítico el Grupo de Trabajo trabajó de forma inmejorable, pero en lo relacionado a la planificación concreta de la actividad y en la búsqueda de dinámicas, el Grupo de Trabajo no logró alcanzar los objetivos imaginados *a priori*. Como ya comentamos al inicio de este capítulo, en el quehacer del Grupo de Trabajo los Objetivos definidos inicialmente por el Trabajador Social quedaron parcialmente modificadas porque lo planteado en un principio fue redefinido y reenfocado por el propio Grupo de Trabajo. Por esto, aunque el objetivo general se mantuvo, hubo dos específicos que se modificaron quedando así:

➤ Objetivo General.

Formar un grupo de Educadores y Educadoras Comunitarias a través del Auzolan en Aibar/Oibar.

➤ Objetivos Específicos.

- Reforzar la identidad comunitaria de los sectores juveniles del pueblo como sujetos activos de sus procesos de participación.
- Aportar metodología formativa y de trabajo en red a los agentes de la comunidad.
- Coordinar la actividad municipal con los intereses juveniles.

Con respecto a la Comisión de Seguimiento, cuando hablamos de “encuentros informales”, fueron reuniones que se produjeron en un bar, en la calle o en la propia casa de la persona participante de la Comisión y de forma individualizada, puesto que como decimos, las características físicas de la comunidad con la que estamos interviniendo fruto de la dispersión geográfica y de que la mayoría de los participantes en la Comisión no viven entre semana en Aibar/Oibar, obligaban a improvisar encuentros por la imposibilidad de reunir a todas estas personas. En uno de estos encuentros, una de las personas formantes de la comisión planteó la posibilidad de generar una lluvia de ideas en su colectivo sobre cuestiones que podrían ser interesantes a trabajar con los adolescentes, todo ello antes de que el Grupo de Trabajo hiciera la planificación de la actividad. El Trabajador Social, a pesar de que esto suponía romper el organigrama estricto que planteaba la IAP, aceptó la propuesta creyendo que así

lograríamos democratizar todavía más esta herramienta. Finalmente no llegamos a tal ajuste puesto que el colectivo no llevó a cabo lo propuesto. En esta misma línea, aunque esto podría enmarcarse más como una limitación, tendríamos que destacar que al finalizar la intervención, la Comisión de Seguimiento, a pesar de su buena disposición a colaborar, en ningún momento llegó a realizar aportación alguna a los diferentes documentos que se les hizo llegar.

Con respecto a los adolescentes con los que planteamos la intervención, y como ya hemos expuesto en alguna ocasión, la comunidad de Aibar/Oibar se nutre de vínculos fuertes y débiles; entre los fuertes se encuentran las “cuadrillas”, grupos de amigos de varias edades –generalmente de dos edades– de difícil ruptura pero de una entrada todavía más compleja. Esto provocó que partiendo de esa premisa pasáramos por alto la posibilidad de que algunas personas de 16 años participaran en cuadrillas de 15; es por esto que tras la invitación a los adolescentes al encuentro explicativo cayéramos en la cuenta de que podría darse esta situación, y así fue. Es por ello que el Grupo de Trabajo adoptó la posición de permitir participar a estas personas siempre que fuera con el objetivo de no romper o dividir la cuadrilla. Además, debido a la falta de tiempo del domingo, la planificación que se había preparado de cara a la actividad hubo que modificarse, incluyendo la línea del tiempo el sábado, en vez del domingo como se había programado y como así lo contempla el Anexo 8.

Finalmente, y en otro orden de cosas, una característica intrínseca a todo el proyecto es la falta de tiempo, ya que el desarrollo de una metodología participativa y comunitaria supone la interrelación de muchos actores sociales, lo que ralentiza la toma de decisiones y la posibilidad de llevar a cabo encuentros. Como consecuencia, y como ya hemos demostrado en el documento, se acumularon una gran cantidad de encuentros entre los meses de Marzo y Abril, lo que a nuestro juicio supone una limitación.

5.3 Análisis de Resultados.

Tras la presentación realizada sobre la Recogida de Información y lo realizado en el Trabajo de Campo ahora nos vamos a adentrar en el último de los apartados de este capítulo, el Análisis de Resultados. En este punto vamos hacer una reflexión pormenorizada de las actividades y dinámicas desarrolladas con el colectivo de

adolescentes en los días 5 y 6 de abril. Lo que aquí realizaremos será una explicación de la actividad y una exposición de lo que sus protagonistas aportaron de forma verbal o no verbal. Este trabajo fue realizado por el Grupo de Trabajo en uno de los encuentros post actividad, y posteriormente fue redactado por el Trabajador Social y entregado a la Comisión de Seguimiento, lo que lo convierte en un trabajo comunitario en el que han intervenido varias personas y colectivos.

La exposición la haremos cronológicamente, comenzando por el sábado 5. Pasaremos por alto las actividades de animación, es por ello que comenzaremos directamente en la Gynkaca, y como ya hemos dicho, expondremos todas estas actividades pero solo nos detendremos en las que fueran planteadas con un objetivo determinado en la planificación.

La jornada comenzaba a las 10:30 de la mañana, fue de resaltar que aunque solo hubo 12 participantes, para la hora acordada se encontraban todos ellos, lo que demuestra el interés e ilusión que había despertado en el colectivo la iniciativa propuesta.

Otro de los elementos a destacar es que a pesar de que todos ellos se conocían, en las primeras actividades, las de animación, participaron con total voluntad e ilusión.

Tras ello comenzamos el juego de la Gynkana, hicimos grupos en el que intercalamos edades y género. Una de las claves a destacar, habitual en estas edades, es que así como las chicas aceptaban de buen grado el equipo en el que les tocaba, los chicos intentaban agruparse entre ellos.

- Zancos y Camino. Para esta actividad la importancia se centraba en la coordinación grupal, la realidad es que el equipo que mejor lo hizo fue el que utilizaba con mayor soltura los zancos, no tanto su coordinación.
- Lotería. Bingo de conceptos. Muy similar a la actividad de “Pasa palabra”, fueron incluidos términos relacionados con el estudio, como Auzolan, equipo o Trabajo Colectivo.

Con respecto a este ejercicio planteamos que la dinamizadora se centrara en observar la participación y organización de los grupos. Las conclusiones que se pudieron extraer fue que en los grupos con mayor presencia femenina las

decisiones se tomaban de una forma más democrática y participativa, mientras que en el grupo de hombres existía un mayor liderazgo por parte de uno de ellos que era quien tomaba las decisiones.

- La pelota. Esta ya es una dinámica en la que merece la pena detenerse más. En esta actividad los participantes han de pasarse los unos a los otros una pelota respondiendo con una palabra a la pregunta que le ha hecho el dinamizador, y aquí comenzaron a verbalizar los pensamientos o valoraciones en torno a Aibar/Oibar. Podríamos afirmar que nos encontramos ante mensajes “contradictorios” que demuestran la existencia de un duelo en este colectivo.

Esto queda demostrado cuando se cuestionó sobre “*¿Qué te viene a la cabeza cuando escuchas Aibar?*”, las respuestas que surgieron fueron de tipo: *diversión, pueblo, orgullo, familia o verano interminable*”

Otra de las preguntas que se les hizo: “*¿Qué es un fin de semana para vosotros?*”, las respuestas que surgieron fueron por un lado: *diversión, amigos, aibarés o ensayo* pero por otro también aparecieron términos como *cajero, frontón, estudiar, ejercicios*.

Finalmente, a la pregunta “*¿Cómo te gustaría que fuera un fin de semana?*” las respuestas que surgieron fueron del tipo: “*bajera, lugar para estar, un cajero más grande, lugares para jóvenes*”.

Si nos detenemos a analizar las respuestas que aportan se demuestra un aprecio, un cariño hacia a Aibar/Oibar que les lleva a estar orgullosos de su pueblo, pero por otro lado vemos como cuando se les pregunta sobre qué hacen o con qué relacionan sus fines de semana –que es tiempo que pasan en Aibar– muchas de las respuestas son negativas, más si cabe cuando preguntas sobre una situación mejor. En todos los grupos y de forma repetida surgieron los términos “*cajero y bajera*”, lo que en primer lugar nos muestra donde pasan la mayor parte de su tiempo, en el cajero, y demuestra la falta de espacios que tienen; y por otro lado, lo que les gustaría tener, una bajera. Espacios como el gaztetxe, que fueron creados para la juventud del pueblo, no surgen.

- El polvorón en la boca. En esta actividad consistía en leer un trabalenguas teniendo un polvorón en la boca. Al igual que en el ejercicio de la lotería de

términos pedimos al observador que se centrara en la organización y decisiones en los grupos. Una vez más y como ya expusiéramos en el ejercicio del bingo, los equipos formados por chicas se coordinan mejor que los chicos.

- El rumor. Última actividad de la Gynkana que suponía adivinar la palabra “comunidad” tras una definición.

En la reanudación tras la comida llevamos a cabo la dinámica de la Línea del tiempo, de lo que trataba esta actividad era visibilizar y reflexionar colectivamente entorno a la sobrecarga lectiva y extraescolar a la que se ven expuestos los adolescentes. Tras situar todas sus obligaciones en cada uno de los días, el único que quedaba relativamente libre era el domingo. Cuando vieron el resultado final y tras preguntarles los dinamizadores sobre “qué pensaban” comenzaron a verbalizar sus opiniones que por lo general se encontraban muy ligadas a la falta de tiempo libre y saturación. Reconocían la importancia de este tipo de actividad, pero a su vez les frustraba que esto supusiera una pérdida total de su tiempo de esparcimiento, sobre todo entre semana. Opiniones como *“yo sé que tengo que ir a clases de inglés, pero llego a casa super tarde y encima tengo que hacer tareas”* o *“mi tiempo libre es ir a las particulares”*.

La siguiente actividad, Publicitar Aibar/Oibar, está formada por los cuatro siguientes juegos. En ellos pretendíamos indagar en el conocimiento que tienen de los recursos y las actividades de las que dispone el pueblo, así como cuales son los espacios de los que hacen uso ellos y cuáles no. Para recoger discursos diferenciados separamos a los participantes por edades, para las cuatro actividades: mayores 15-16, medianos 13-14, y pequeños 13 años, y tenemos que reconocer que fue un acierto, porque los análisis eran diferentes. Cuando planteamos esta actividad partimos de la creencia de que obviarían alguno de los espacios que ofrecía el pueblo, o al menos alguno de los colectivos con los que contaba, creyendo que se centrarían más en su realidad; nuestra sorpresa fue importante cuando los tres grupos fueron capaces de reconocer todos y cada uno de los espacios, actividades y recursos que ofrecía el pueblo.

Existían características comunes a todos los grupos, puesto que en todos las chicas eran más organizadas y tenían una mayor capacidad de concentración que los chicos, pero eran estos quien en última instancia acababan por tomar las decisiones

finales. A nivel de edades comienzan las diferencias a la hora de la toma de decisiones, cuanto más mayores son existe una mayor capacidad para debatir y consensuar opiniones.

- Mapa del pueblo. En esta dinámica les entregábamos un mapa del pueblo y su labor consistía en señalar los espacios existentes y las actividades que se hacían en ellos, además tenían que situar tres puntos diferenciados –rojo, blanco y negro– en los espacios del pueblo que les gustaría tener su local, en el que más tiempo pasan, y el que menos les gusta, respectivamente.

El análisis aunque pretenda ser general recogerá las diferentes apreciaciones y análisis realizados dependiendo de los grupos.

El conocimiento de los recursos del pueblo es generalizado, pero los análisis de cada uno de ellos tiende a variar.

Entre las aportaciones repetidas en todos, los tres reconocen que no van ni al centro infantil, porque son muy mayores para ir, ni al gaztetxe porque para este son muy pequeños. En los tres grupos se repite el discurso de que *“se bebe alcohol en el gaztete”* y conforme van disminuyendo en edad, estereotipos de *“fuman porros”* van surgiendo. Igualmente, los tres grupos reconocen que el espacio del que más uso hacen es del Frontón, aunque en el bar no los tratan bien *“porque no consumimos”*.

A partir de aquí comienzan a surgir las diferencias, puesto que los dos grupos más mayores hablan del *“cajero”*, los mayores dicen que van y los pequeños no, pero en ambos casos se verbaliza en varias ocasiones demostrando la importancia que para estos tiene. De este espacio dicen: *“no queremos estar, vamos en invierno por el frio. Cuando estamos más gente vamos al de la caixa, y cuando estamos pocos al de la rural”*. Para una mayor relevancia a la problemática del cajero es que siendo el espacio donde más tiempo pasan en invierno el grupo de los mayores, sitúan el punto negro –el que no les gusta nada del pueblo– sobre este espacio.

El grupo de gente más mayor dicen que estarían dispuestos a hablar con el ayuntamiento para que les cedan un local y ellos como contraprestación harían actividades para los más pequeños.

- Anuncio. En esta dinámica pedíamos a los participantes que publicitaran el pueblo a gente de su misma edad de otros pueblos. Nuestro objetivo era fortalecer los espacios que, intuíamos, eran los más importantes para ellos y que volverían a destacar.

Durante la preparación se repite roles: chicas más organizadas y los chicos acaban decidiendo.

A lo largo de los anuncios que habían preparado cada uno de los grupos volvieron a salir términos como *“piscinas, frontón, cajero o centro infantil”*.

Una lectura de todo lo trabajado hasta el momento permite ver como constantemente nos encontramos con unos términos que están siendo repetidos.

- Los muñecos. Esta actividad, recuperando el mapa con el que habían trabajado, tenía que poner caras grandes o pequeñas a los espacios que ofrece el pueblo dependiendo de cuanto uso hicieran de él.

Pretendimos analizar su capacidad de debate, consenso y síntesis, y de nuevo por edades surgían las diferencias. Una vez más se repiten patrones: los espacios más utilizados: Frontón, Cajero, Ayuntamiento. Los menos utilizados: Gaztetxe, Iglesia o Plaza.

Sobre ellos, vuelven a comentar la falta de espacios.

- Planifica las fiestas de la juventud. En esta última actividad del sábado pretendía varios aspectos: 1. Analizar su capacidad de debatir y llegar a consensos en cuestiones de las que toma partido la juventud del pueblo. 2. Exponer a los jóvenes la necesidad de apoyarse en los recursos de la comunidad versus recursos de índole económica.

Esta actividad crea mucha expectación, lo que nos lleva a creer que la herencia social –tanto sus padres, como hermanos o familiares más mayores– han tomado partido de la elaboración de los programas de fiestas que en algún momento se han llevado a cabo en el pueblo. Los “referentes o figuras” más adultas de estos adolescentes han tomado parte en planificaciones de este tipo, y para nuestros protagonistas esta actividad es una especie de “preparación” para cuando dentro de unos años a ellos les llegue el testigo.

Es por esto que la participación en todos los grupos se produce por igual, repartiéndose tareas –dibujar, pintar, escribir, debatir, etc.– y trabajando de forma ordenada tanto chicos como chicas. La propuesta que desde los dinamizadores se había hecho obligaba a tener que plantearse como preparar unas fiestas con pocos recursos económicos, y por ende, tener que servirse de la comunidad y sus posibilidades.

En todos los grupos se llega a la conclusión de que aunque a ellos les haya tocado el papel de organizar las fiestas, han de tener actividades para todos los grupos de edad, y que *“con el poco dinero que nos han dado, tendremos que tocar también nosotros”*, ese nosotros se refiere a la Banda Txiki de Aibar/Oibar, de la que participan muchos de estos jóvenes.

Sobre las actividades que plantean, todos ellos deciden que van a tener que servirse de los recursos de la comunidad: *“Puro Relajo”*, *“Banda de Aibar”*, *“Gigantes y Cabezudos”*, *“Comida Popular”*, e incluso se plantea la posibilidad de hacer actividades junto con los padres para sacar dinero.

Los programas festivos que plantean son inmejorables, a todos ellos les acaba sobrando dinero, y se han servido de la comunidad; con la tutela de una persona mayor estarían totalmente capacitados para hacer lo propio en la realidad.

Tras lo visto en estas actividades, creemos que podemos recoger de forma conclusiva alguna de las ideas más repetidas. Partiendo del análisis de nuestra hipótesis, parece que no cabe lugar a dudas con respecto a que los jóvenes de esta edad carecen de espacios para realcionarse en el pueblo, aunque por otra parte parece que no hay lugar a dudas con respecto al sentimiento comunitario que existe. Es por ello que puede desprenderse una contradicción o amenaza a esta realidad, puesto que así como se sienten parte del pueblo, creen que no tiene ni sitio, ni actividades para ellos. Esto lo vemos reflejado en la constante repetición que ellos mismos hacen de *“no tenemos a donde ir”*, además de que el *“cajero”* junto con el *“frontón”* es al sitio al que más van. Los espacios que en su momento se hicieron para la juventud, como el Gaztetxe, parecen haber perdido el atractivo para ellos puesto que está visto como un local para gente más mayor.

El domingo por la mañana, antes de comenzar con las actividades volvemos a hacer unos juegos de calentamiento, y como ocurre el día anterior la respuesta es muy

positiva, con muy buena actitud por parte de los participantes. Un ejemplo visual de esta buena actitud es que uno de los participantes el día anterior me había comentado que no podía participar el domingo porque tenía que estudiar, pero el domingo también vino, cuando le preguntamos la razón por la que había venido dijo que *“me he levantado pronto, a las 8, para poder venir ahora”*.

La primera de las dinámicas para el domingo es la Encuesta Gráfica (Ver anexo 14), en la que a través de dos imágenes sobre un tema cada uno de los participantes ha de señalar con cual se queda.

A través de este cuestionario asentábamos muchas de las ideas verbalizadas ayer por estos, permitiéndonos fortalecer cuestiones importantes; además de que introducimos nuevos temas a tratar brevemente como el uso de las nuevas tecnologías, así como la participación de los espacios públicos o privados como bares, bajeras, etc.

Los resultados en torno a las dos primeras variables, *“¿Qué prefiero hacer un sábado por la tarde? Ordenador o Salir con los amigos”* y *“Si pudiera elegir donde quedarme el fin de semana elegiría...Pamplona o Aibar”* fueron prácticamente unánimes: *“salir con los amigos”* fue elegida por todos los participantes y *“Aibar”* por todos menos uno. Entendemos a partir de aquí que las redes de amistad y sociales son muy importantes para este grupo de edad, así como la confirmación de que Aibar/Oibar, a pesar de sus limitaciones, cuenta con el respaldo unánime y dentro de su imaginario no se concibe el fin de semana sino es bajando al pueblo.

Por otro lado, las cuestiones que más diversidad de opiniones surgieron fueron en torno a las otras dos preguntas: *“Una tarde de sábado elijo...Calle o Bar”* y *“Si tengo que hablar con algún amigo/a prefiero...Whatsapp/Sms o En persona”*. Con respecto a la primera de ellas 6 sobre 17 respondieron que preferían el Bar a la calle. De esta respuesta el Grupo de Trabajo hizo el análisis de que el ocio se relacionaba con el consumo, frente a la respuesta de la calle que está más relacionada con la naturaleza o la autogestión del tiempo. Al Grupo de Trabajo le pareció preocupante que un número tan alto de personas de esta edad eligieran un ocio directamente ligado al consumo frente al de la calle. Con respecto al segundo de las preguntas, la refería a las nuevas tecnologías fueron 3 las personas que respondieron anteponiendo la comunicación de Whatsapp a la de cara a cara. Esta segunda respuesta todavía nos parece más preocupante, puesto que

supone anteponer las relaciones a través de las nuevas tecnologías a las personales, además de una contradicción en comparación con la primera pregunta.

Terminamos las dinámicas con los adolescentes con la actividad de la portada de la Revista Aibaresa (Ver Anexo 14). Como proyecto comunitario necesitaba de un compromiso por parte del colectivo con el que hemos intervenido, y esta era una dinámica en la que podía lograrse es compromiso. Con respecto al análisis general de la actividad, y como ocurriera con la de la planificación de fiestas, que les situaba en una hipotética situación real –escribir la portada de la revista del ayuntamiento– les llevó a trabajar de forma coordinada, repartíéndose el trabajo y buscando el consenso.

En esta actividad conclusiva plasmaron sus pensamientos con respecto a lo trabajado y de nuevo en todas las revistas surgen ideas del tipo *“no hay sitios a los que podemos ir por nuestra edad”, “Aibar tiene muchos sitios para jugar, pero son para pequeños o sino para más mayores”, “Se nos hace muy difícil encontrar el espacio ideal...”*.

Sobre estas afirmaciones podríamos decir que se trata de la prueba irrefutable de que nuestra hipótesis, la premisa que llevó al Grupo de Trabajo a promover este proyecto, se cumple, pues son ellos mismos en su diálogo y reflexión quienes así lo expresan.

Se insiste en la idea de la bajera, *“nos encantaría tener nuestro sitio en el pueblo”, “nos gustaría tener una bajera que sea nuestro espacio y que nadie nos moleste”, “una bajera para estar con nuestra cuadrilla: 3 bajeras distintas, una por cuadrilla”*.

En ningún momento se hace alusión alguna a espacios comunitarios para todas las edades, cada uno quiere tener el suyo propio, alejado de tutelas de adultos. Como espacio comunitario para la juventud fue creado el Gaztetxe y no aparecen alusiones a este, como tampoco a un espacio de sus características, de una convivencia de varias edades y cuadrillas. Parece fortalecerse la idea que comentábamos en el marco teórico de que lo comunitario ha perdido terreno, como también de que las relaciones fuertes –convivencia en el Gaztetxe– van siendo sustituidas por relaciones débiles –bajeras por cuadrillas–.

Su pretensión de un espacio conlleva una contraprestación unánime a todos los grupos: *“haríamos actividades a los niños pequeños”, “estaríamos dispuestos a*

colaborar en la organización de actividades”, “estaríamos dispuestos a organizar distintos tipos de actividades, como talleres varios, torneos, excursiones al monte, etc...”.

Estas expresiones el Grupo de Trabajo las analizó como una responsabilidad colectiva de las actividades y el desarrollo del pueblo, una responsabilidad social. Nosotros vemos también fortalecida la idea de que existe una herencia social recibida de sus padres y madres de participación y organización de la vida comunitaria.

Por último, y muy relacionado con el mapa social que hiciéramos en el capítulo 3 referido a Aibar/Oibar, en el que casi todos los colectivos del pueblo se encontraban interrelacionados con el ayuntamiento, en el documento surgió más de una alusión a la responsabilidad del ayuntamiento en la organización de actividades, salidas, etc.

Luego de haber finalizado este análisis podemos afirmar que los adolescentes de 13 a 15 años carecen de un espacio en el que desarrollarse y su mayor reclamación se encamina en esta dirección.

5.4 Validación de los Objetivos y Verificación de la Hipótesis.

Este apartado lo centraremos en la descripción de las conclusiones extraídas tras la intervención realizada para comprobar si se dió respuesta a objetivos e hipótesis. Para todo este proceso partimos de la “Pregunta de Investigación”, que fue quien guió el desarrollo de todo el planteamiento posterior; este planteamiento lo materializamos en el “Objetivo General” y los “Objetivos Específicos” e “Hipótesis”.

A modo de recordatorio expondremos la pregunta de investigación, pues es esta la que posteriormente nos ayudó a definir los dos objetos de estudio en este punto:

- ¿Puede un grupo de educadores comunitarios desarrollar proyectos en Auzolan con jóvenes de 13 a 15 años para dinamizar una comunidad rural?

Antes de adentrarnos en su análisis cabe reseñar que los objetivos y la hipótesis que vamos a analizar fueron las que el Grupo de Trabajo determinó, no las que el Trabajador Social en un inicio había definido.

Para continuar con las conclusiones describiremos brevemente los “Objetivos Específicos” para estudiar el grado de cumplimiento de estos:

- Reforzar la identidad comunitaria de los sectores juveniles del pueblo como sujetos activos de sus procesos de participación.
- Aportar metodología formativa y de trabajo en red a los agentes de la comunidad.
- Coordinar la actividad municipal con los intereses juveniles.

Podremos afirmar tras la exposición de estos que los tres fueron cumplidos; con respecto al primero no cabe duda alguna que las dinámicas propuestas recogían esa identificación con la comunidad de Aibar/Oibar, además de incluir actividades en las que tenían la necesidad de analizar y valorar sus potencialidades. Igualmente, el segundo también fue cumplido puesto que la relación de igualdad entre Trabajador Social y Grupo de Trabajo fue total, explicando en un primer momento de forma genérica la metodología IAP, y posteriormente en cada uno de los momentos en los que nos encontrábamos para que interiorizaran el proceso que estábamos desarrollando. La prueba fehaciente de su cumplimiento lo encontramos en que el Grupo de Trabajo terminó por convertirse en un grupo autónomo, como así lo refleja el cuaderno de campo. Finalmente, que la Comisión de Seguimiento la conformara también el Ayuntamiento supuso acercar todo lo realizado por los adolescentes a la institucionalidad, siendo el ayuntamiento partícipe de todo el proceso así como de las exigencias y peticiones del colectivo con el que intervenimos.

Después de analizar el cumplimiento de todos los Objetivos Específicos podemos afirmar que el objetivo general también se cumplió, puesto que la interrelación de todos estos específicos construyen y dan forma al Objetivo General. Es por ello que nos atrevemos a afirmar que hemos cumplido con el Objetivo de Formar un grupo de Educadores y Educadoras Comunitarias a través del Auzolan en Aibar/Oibar.

Tras haber estudiado los Objetivos, ahora es momento de adentrarnos en las Hipótesis, guía vertebradora del proyecto. Como en el caso anterior las expondremos para recordarlas:

- Si la juventud de Aibar/Oibar dispusiera de más espacios y actividades en los que desarrollarse, el sentimiento comunitario del pueblo se fortalecería.

- Si hubiera un grupo de Educadores Comunitarios en Aibar/Oibar el trabajo en Auzolan podría desarrollarse en mayor medida.

Podríamos afirmar que tanto la una como la otra se ven verificadas. En el caso de la primera, como ya hemos expuesto, el sentimiento comunitario y de identificación con el pueblo se da, pero ello no quita para que los propios adolescentes exijan una mayor participación en estos ámbitos, y que fruto de esta desatención aparezcan términos peyorativos hacia lo que representa el pueblo. Por esto mismo consideramos que la primera de las hipótesis se ve confirmada. Con respecto de la segunda, igualmente la respuesta es afirmativa puesto que el auzolan es una herramienta que para su desarrollo hace falta una coordinación y formación en técnicas y análisis participativos y democráticos, por lo que sin lugar a dudas es necesaria la presencia de personas capacitadas para esta dinamización. Podemos también afirmar que esta hipótesis se ve corroborada.

Capítulo 6. Conclusiones finales.

6.1 Conclusiones.

Este apartado final de reflexión y proposición lo enmarcamos dentro de este punto de conclusiones. El proyecto realizado lo hemos de situar dentro de la asignatura del Proyecto Fin de Máster y podríamos considerarlo la culminación del trabajo iniciado el pasado año para la asignatura de Prácticas. El trabajo lo centramos en investigar la posibilidad que tenía el Auzolan de convertirse en una herramienta práctica para el Trabajo Social Comunitario, y tras llevar a cabo un proceso de entrevistas a profesionales de la disciplina y a protagonistas que han participado de proyectos en Auzolan, además de adentrarnos en la investigación teórica referente a ambos campos, pudimos confirmar esta posibilidad.

Este año el reto que nos propusimos era todavía mayor, puesto que habíamos de poner en práctica todo ello. Para generarlo nos valimos de una herramienta conocida en los círculos sociales y comunitarios, la IAP. Sabiendo de la amplitud de esta metodología comprendimos que nos encontrábamos antes la herramienta bisagra que podía abrazar la técnica del Auzolan. Para su materialización el Trabajador Social seleccionó su pueblo como el lugar idóneo en el que podríamos llevarlo a cabo por serle cercano y conocido el espacio. Además, tras un diagnóstico rápido de las características de la comunidad supimos vislumbrar una de las que serían nuestras ideas iniciales: que los adolescentes del pueblo carecían de espacios y actividades para su desarrollo y entretenimiento. Evidentemente tras la construcción del Grupo de Trabajo y la coordinación con el tutor todo el proceso fue complejizándose cada vez más, y lo que en un principio parecía una idea simple y clara fue adquiriendo cada vez más una visión más metodológica.

Tras la puesta en práctica de todo lo planteado en el proceso junto con el Grupo de Trabajo y la Comisión de Seguimiento, pudimos concluir que los jóvenes de Aibar/Oibar carecían de un espacio en el que interrelacionarse, y que a pesar de la existencia de espacios comunitarios para la juventud, no eran estos los que reclamaban.

En cualquier caso, y a pesar de que nuestras hipótesis iniciales se vieran corroboradas, somos conscientes de las limitaciones a las que nos enfrentamos. Ya las comentamos en el apartado destinado a ello, pero creemos que es de recibo señalar la

que a nuestra impresión es una de las más condicionantes, como lo es la participación discontinua de algunos de los adolescentes. Esto se visibiliza por ejemplo en que el sábado a la mañana estuvieran 13 personas, este mismo día por la tarde 21 jóvenes, y finalmente el domingo 17; y como elemento más distorsionante aun, que alguno de los participantes del domingo no estuviera el sábado y viceversa. Con esto queremos decir que esta ida y venida de participantes puede haber alterado los resultados obtenidos.

Tras haber desarrollado nuestro proyecto y estar realizando estas reflexiones *a posteriori* consideramos de interés para futuras investigaciones tener en cuenta la carga lectiva y las actividades extraescolares a las que se encuentran ligados estos colectivos.

Finalmente y de forma conclusiva nos gustaría ofrecer una nueva línea de intervención que ligue nuestros resultados con las nuevas estrategias que buscan la recuperación de espacios de encuentro para fortalecer tanto los vínculos como el sentido hacia la comunidad.

6.2 Propuestas de Acción.

Hoy en día es habitual escuchar hablar sobre infancia y juventud, es habitual crear programas y políticas para estos colectivos, e incluso legislar en pro de su protección y promoción. Nadie podrá criticar que con mayor o menor acierto estas políticas son positivas y permiten visibilizar y ofrecer espacios de expresión a estos colectivos.

Entre estos dos grupos de edad se encuentra el colectivo de nuestra intervención, la adolescencia. La adolescencia es el espacio que discurre entre los 12 y 15 años, un momento vital y clave para las personas puesto que es en estas edades en las que tenemos que tomar decisiones que marcarán nuestras vidas, en el que se construye nuestro ser social-político y se refuerza nuestra identidad, en el que nos enfrentamos a una gran cantidad de preguntas, y por si esto no fuera poco, nuestro cuerpo y nuestra mente se encuentran en un gran cambio que nos lleva a desarrollarnos biológicamente.

El proyecto que hemos desarrollado evidencia todas estas circunstancias que hemos enumerado anteriormente; nuestros adolescentes buscan un espacio que ni se les ofrece, ni se les contempla en la sociedad actual. Lo que hemos demostrado a través de esta IAP es que si existieran esos espacios, actividades y herramientas a través de las

que expresarse, a través de las que analizar, reflexionar y debatir colectivamente, estarían tan capacitados para participar de actividades comunitarias y personales como cualquier otro colectivo. No son mayores de edad, y por lo tanto su estatus es el de persona dependiente de un adulto, pero eso no quiere decir que sean incapaces de reconocer sus necesidades y limitaciones.

Tras haber realizado esta intervención social, llegamos a la conclusión de que es vital tanto para ellos como para la propia sociedad trabajar con estas edades, porque estas intervenciones fortalecen su autoestima, además de que les ayuda a adquirir habilidades sociales, les obliga a dialogar y a reflexionar en conjunto, les ofrece la posibilidad de trabajar en equipo y por supuesto les exige tener que llegar a consensos. Podemos decir que lo que conseguimos es un empoderamiento crítico de este colectivo. Se puede hacer, como ya hemos demostrado en nuestro proyecto, tan solo hace falta adecuar unas dinámicas y hacer unas actividades que contemplen dos claves: dinamismo y entretenimiento. Nuestra propuesta es adecuar actividades de trabajo comunitario que realizan personas que para ellos son referentes, a la intervención que vamos a realizar a través de las actividades. Los resultados, como demostramos nosotros a través de la Planificación de Fiestas y Portada de la Revista están a la vista.

Como decimos, la intervención con estos colectivos en un periodo clave de sus vidas nos parece de vital importancia para ayudarles a promover sus habilidades participativas, su identidad, su autoestima y el pensamiento crítico y pro-comunitario.

Pues así como la sociedad cada día más exige nuevos espacios de participación y democratización: ¿Por qué no hacemos lo propio con estos grupos de edad?

Hemos visto a lo largo de todo el documento los pasos realizados para llegar hasta este capítulo último de conclusiones, y a este concreto referido a las propuestas de acción. Como su propio nombre indica, lo que más abajo vamos a ver son las propuestas elaboradas por el Grupo de Trabajo como forma de lograr una inclusión participada y comunitaria del colectivo de trece a quince años con los que hemos llevado a cabo la dinámica. Estos aportaron información muy variopinta y rica en contenido que ya fue reflejada y analizada en sus correspondientes puntos con anterioridad. Tras todo este trabajo, el Grupo de Trabajo elaboró una serie de propuestas para lograr, como dijimos antes, la inclusión del colectivo. Las propuestas surgieron a partir del análisis abstraído

en la actividad realizada a través de las dinámicas, juegos y actividades, en las que se pudieron observar unas demandas y propuestas sugeridas en el proceso dialógico.

La finalidad de estas actividades es fomentar el vínculo, fortalecer los tejidos comunitarios y las redes ya existentes en Aibar/Oibar con los menores, el ayuntamiento, padres y madres y con el resto de la comunidad; es por ello que enfocamos las propuestas hacia la responsabilidad colectiva de todo el pueblo, y no solo hacia uno de sus agentes en concreto.

Para que entendamos mejor el rol que cada uno de estos actores puede desempeñar desglosaremos cada una de las actividades señalando directamente al colectivo implicado:

- Creación del día del joven aibarés, enfocado a los menores de entre 13 y 15 años.

Podría celebrarse algún día simbólico para este colectivo y dirigimos esta propuesta hacia el Ayuntamiento.

Nuestra propuesta es que ese día haya actividades en el pueblo para estos jóvenes, haciendo una comida en la que el Ayuntamiento aporte brasas y comida, siendo supervisados por un adulto o adulta, y ellos mismos hagan su comida por cuadrillas.

- Habilitación de un día de fiestas para el diseño y planificación de este por parte del colectivo.

El ayuntamiento como responsable de la organización de las fiestas, podría ceder el “Día del niño” del programa de fiestas para que estos planifiquen su día, como ya hacen las cuadrillas mayores con el “Día de las cuadrillas”.

- Creación de un Grupo de adultos que realicen salidas con estas edades durante el año.

La propuesta la dirigimos hacia los padres, se habrán de coordinarse con la comunidad para incentivar la participación de jóvenes mayores de edad promoviendo la creación de grupos de tiempo libre.

Creemos de interés general educar a nuestros jóvenes en relación con su medio natural, por lo que nuestra propuesta se encamina a realizar cuatro

actividades –una por estación– en la que las salidas estén relacionadas con este espacio.

- Encuentro de los adolescentes, padres/madres y el ayuntamiento para buscar un espacio para los primeros.

Una de las demandas que más se repitió por parte de los adolescentes fue la necesidad de un espacio en el que pasar al menos el invierno.

Nuestra propuesta se dirige en esta ocasión a los adolescentes, a los Padre/Madres y al Ayuntamiento.

Aunque quizá no se puede llegar a un acuerdo por las circunstancias económicas, proponemos crear un espacio de diálogo entre los tres actores que al menos acerque posiciones con respecto a este tema.

- Involucrar a estos colectivos en la preparación, repartición y/o limpieza de las actividades que se realizan en Aibar/Oibar durante fiestas y otras fechas significativas para el pueblo.

Esta propuesta va dirigida al conjunto de la comunidad, y su pretensión es hacer responsables también los adolescentes de la preparación de la txitorrada, de las comidas populares o la chocolatada. Su papel estaría alejado del peligro –cocinar o llevar pesos– y consistiría en servir al público la txistorra o el chocolate, en montar y desmontar las mesas, manteles y en recoger o poner sillas.

Lo que pretendemos con esta actividad es que los participantes sientan la responsabilidad que el pueblo puede depositar en ellos y desarrollen un rol participativo para con la comunidad.

- Presentación pública del Grupo de Trabajo para toda la comunidad del proyecto desarrollado, con especial interés en la presencia de Madres y Padres, todo el Tejido institucional y comunitario y los propios adolescentes.

La responsabilidad recae sobre el Grupo de Trabajo, pero también de toda la comunidad.

En este encuentro pretendemos transmitir todo el proceso desarrollado, focalizando la exposición en la actividad desarrollada con los jóvenes. Expondremos el diagnóstico de situación realizado en la propia interacción con los chavales así como sus propuestas y demandas.

El objetivo es sensibilizar a toda la comunidad con esta realidad, visibilizar el proyecto y demostrar a los chavales que existe un compromiso del pueblo con su situación.

6.3 Aportes Formativos.

De forma breve y sucinta, y tras haber abordado ya todo este proyecto, nos parece interesante poder exponer y reflexionar en torno a algunas de las mayores aportaciones y enriquecimientos que para el Trabajador Social ha aportado esta Intervención.

No habría lugar a discusión en cuanto a que la primera y más importante contribución en el plano formativo ha sido superar los espacios teóricos en los que siempre habíamos estado insertos y dar el salto hacia la “intervención real”. Esto supuso abandonar los libros y lecturas sobre comunidad y Trabajo Social Comunitario, y adentrarnos en estos materialmente, obligándonos a dejar de lado rigideces y ortodoxias metodológicas que de no haberlas superado y actualizado, en ningún caso habríamos sido capaces de alcanzar este resultado final.

Toda esta labor, todo este proceso, nos ha ayudado a comprender con una mayor profundidad lo complejo de estos proyectos, las dificultades que comprende una intervención comunitaria: saltar del papel a la calle; pero sobre todo, el difícil equilibrio que se ha de generar entre el respeto científico-metodológico y el voluntarismo comunitario. Este se materializa en los encuentros con el Grupo de Trabajo, en los conflictos y debates que surgen en su interior, fruto de esa concepción *acientífica* de la participación social, y en nuestro caso, por la falta de experiencia del Trabajador Social.

También, en otro espacio, ha sido todo un reto abordar un trabajo de estas características y adecuarlo al ámbito académico. Nunca se nos ha propuesto llevar a cabo un proyecto de tal magnitud, ni en contenido, ni en forma; y situarnos ante este

contexto, obligándonos a adecuar nuestro registro a este tipo de espacios, ha sido todo un desafío que finalmente se ha materializado en este trabajo. Lo más parecido a lo que hemos tenido que enfrentarnos ha sido la asignatura de Prácticas de la Diplomatura en Trabajo Social. Resulta innegable que, fruto de la edad en la que se aborda y del propio contexto académico, lo máximo a lo que podemos equipararlo es a una mera iniciación en este proceso de intervención y redacción dentro del campo académico.

Por último, nos gustaría destacar un punto que se encuentra anclado entre los dos anteriores, el de la formación teórica. Uno de los mayores aprendizajes que cabría destacar de todo este proyecto fue la necesidad de buscar, leer, seleccionar o rechazar textos y ensayos científicos, según resultaran de mayor o menor interés para el tipo de intervención que estábamos planteando, así como por la calidad y claridad de los propios textos. Muy ligado con todo esto, creemos que es importante destacar las tutorías con el Director del Proyecto –aunque se tratara de espacios informales– en las que nos adentrábamos en interminables debates sobre Intervención Comunitaria, experiencias desarrolladas en Latinoamérica principalmente, etc, que nos obligaba a exprimir al máximo nuestra capacidad argumentativa.

De no haber sido por estas influencias teóricas y dialógicas, el resultado final que estamos exponiendo no se habría producido, ni en contenido, puesto que no habríamos tenido el sustento teórico y metodológico, ni en la forma, ya que desconocíamos el registro y la formulación correcta con la que se redacta en un documento de esta tipología.

Bibliografía.

Consultas bibliográficas de documentos

- Alberich Nistal, T. (2008). *IAP, Mapas y Redes Sociales: desde la investigación a la intervención social*. Revista de Trabajo Social Portularia, N° VIII. (Pag.7-14)
- Beck-Gernsheim, E. (2003), *La reinención de la familia. En busca de nuevas forma de convivencia*. Barcelona, España: Editorial. Paidós. (Pag.276)
- Freire, P. (1973). *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Siglo XXI. (Pag.48-58)
- Freire, P. (1968). *El Rol del Trabajador Social en los Procesos de Cambio*. Santiago, Chile: Editorial Ícara. (Pag.3-10)
- Hernandez Aristu, J. (2009). *Trabajo Social Comunitario en la sociedad individualizada*. Editorial: Nau Llibres. (Pag.58-86)
- Marchioni, M. (1994). *La utopía Posible: la intervención comunitaria en las nuevas condiciones sociales*. Santa Cruz de Tenerife, España: Editorial Benchomo (Pag.25)
- Marchioni, M. (1987). *Planificación social y la Organización de la Comunidad*. Madrid, España: Editorial Popular. (Pag.82)
- Marti, J. (2001). *La Investigación-Acción-Participativa. Estructura y Fases*. Experto en Nuevas Metodologías de las Ciencias Sociales. Universidad Complutense de Madrid. (Pag.9-23)

- Trigueros Guardiola, I. (1991), *Manual de Prácticas de Trabajo Social Comunitario en el Movimiento Ciudadano*. Madrid, España: Editorial Siglo Veintiuno Editores. (Pag.4-24)
- Villasante, T.R. (2010). *Historias y enfoques de una articulación metodológica participativa*. Cuadernos. Cimas. (Pag.6-11)

Consultas bibliográfica de internet

- Albergue “La Bizkaia” Aterpetxea. (02-03-2014). *Donde Estamos*. Recuperado de <http://www.alberguedeaiabar.com/blog/donde-estamos/>
- Asociación Internacional de Escuela de Trabajo Social. (13-04-2013). *Definición de Trabajo Social*. Recuperado de www.iassw-aiets.org/social-work-definition-and-board-consultation
- Auñamendi Eusko Entziklopedia. (05-04-2014). *Auzolan*. Recuperado de <http://www.euskomedia.org/aunamendi/16620>
- Ayuntamiento de Aibar/Oibar. (22-04-2014). *Diccionario Aibares*. Recuperado de <http://www.aibar-oibar.org/diccionario-aibar-s>
- Boletín Oficial del Estado. (19-04-2013). *Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural*. Recuperado de <http://www.boe.es/boe/dias/2007/12/14/pdfs/A51339-51349.pdf>
- Boletín Oficial de Navarra. (05-04-2014). *Ley Foral 2/1995 de Haciendas Locales de Navarra*. Recuperado de <http://www.navarra.es/NR/rdonlyres/7F641236-B26B-4747-927F-529ADC7FF57D/0/Leyhaloc.pdf>

- Cornelius Castoriadis. (20-04-2013). *Transformación Social y Creación Cultural*. Recuperado de <http://raularagon.com.ar/biblioteca/libros/Castoriadis/Castoriadis,%20C.%20-%20Transformaci%F3n%20Social%20y%20creaci%F3n%20cultural.pdf>
- Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo. (19-04-2013). *Definición Empoderamiento*. Recuperado de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/86>
- Foro Ciudad. (02-03-2014). *Aibar-Pirámide de Población- Padrón 2013*. Recuperado de <http://www.foro-ciudad.com/navarra/aibar/mensaje-11901501.html>
- Iniciativa Social y Estado de Bienestar. (06-04-2014). *El Voluntariado*. Recuperado de <http://www.iniciativasocial.net/voluntariado.htm>
- Les Communards. (20-04-2014). *¿Qué es la hegemonía?*. Recuperado de <http://lescommunards.blogspot.com.es/2013/03/que-es-la-hegemonia.html>
- Marxists Internet Archive. (03-05-2014). *Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política*. Recuperado de <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/criteconpol.htm>
- Nabarralde. (05-04-2014). *La cultura del Auzolan*. Recuperado de <http://lagenterula.files.wordpress.com/2011/06/la-cultura-del-auzolan.pdf>
- Universidad Nacional de Colombia. (05-05-2014). *Herramientas Metodológicas*. Recuperado de <http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/IDEA/2007225/lecciones/capitulo2/09-herramientasmetodologicas9.htm>

Otra Bibliografía Consultada.

- Vargas, L. Bustillos, G. Marfan, M. (1998) *“Técnicas Participativas para la Educación Popular. Vol. I”* Editorial Popular.
- Viscarret, J.J. (2007). *Modelos y Métodos de Intervención en Trabajo Social*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Anexos.

Anexo 1.

Cuaderno de Campo.

Creación del GIAP. 5 y 12 de Octubre.

Una vez definido el objeto y la metodología a utilizar en el proyecto –I.A.P.– tengo que construir el Grupo de Investigación-Acción-Participativa o Grupo de Trabajo, para ello, en primer lugar tengo que hacer una pequeña reflexión personal sobre el perfil de cada uno de los participantes. Evidentemente, y para el mejor funcionamiento de la intervención en el Trabajo de Campo, es importante que sean jóvenes, que tengan contacto con la comunidad de Aibar, que entre ellos se conozcan y que yo tenga confianza con ellos para que el grupo sea dinámico desde el principio y por supuesto, en el que los dos sexos estén representados.

Hago un pequeño listado de 12 personas que, con diferentes perfiles, cumplan con estas características y a todos ellos les explico – de forma individual y en espacios “informales”– en que va a consistir el proyecto de intervención. Sé que habría varios que no podrían participar por diferentes motivos, pero son personas con las que tengo confianza y con la certeza de que trabajarían bien, por lo que también les ofrezco participar.

Los grupos de edad de esas 12 personas varían desde los 28 años, hasta los 21, y por sexos hay 5 mujeres y 7 hombres. Todos ellos participan de alguno de los colectivos que existen en el pueblo, por lo que son personas activas y reconocidas por la comunidad en general, y por el colectivo de intervención en particular.

Este trabajo, aunque parezca fácil, personalmente no me está resultado así ya que no quiero presionarles para que participen solo “porque se lo pido” y “es un trabajo para la universidad” puesto que todos tienen cientos de obligaciones y tener otro compromiso más en fin de semana, para nadie es agradable, por lo que mi propuesta va a ser de que “acepten o no”, con total confianza.

Tras hablar con todos ellos y ofrecerles un margen de una semana para pensarlo, el Grupo de Trabajo queda formado por 7 Personas (4 mujeres y 3 hombres), además de mí. Son quienes imaginaba que darían el “sí”, por lo que el grupo queda constituido con

personas de perfiles muy variopintos: Trabajadoras Sociales, Bióloga, Diplomado en Relaciones Laborales, Profesor y Profesora y un profesional de la Salud Ambiental.

A todos ellos los cito en mi casa el día 26 de Octubre de 2013 a las 10:30 de la mañana.

Día: 26 de Octubre de 2013.

Objetivo: Transmitir al Grupo de Trabajo el objeto de la intervención.

Desarrollo: Reunión de 60 minutos.

Se explica, grosso modo, las razones que motivan la intervención social, y los objetivos que persigue.

Se ofrece un espacio para preguntas y/o aportaciones.

Asistentes: 5 Personas: 3 mujeres y 2 hombres.

Valoración general: Buena participación.

Se crea un grupo de Whatsapp para facilitar la comunicación y la coordinación.

Valoración particular:

Día tenso en lo particular, pues tenía que explicar en qué iba a consistir el proyecto, y entre que no lo tenía claro del todo, y sabía que el Grupo de Trabajo querría una respuesta concreta. Personalmente voy un poco verde en lo que respecta a “cómo hacer” todo el recorrido del proyecto.

Tras la explicación inicial, empiezan a preguntar: ¿Pero cómo quieres hacerlo?, ¿Qué has dicho que es una I-A-P?, ¿Con quién quieres hacerlo?, ¿Cuántos días vamos a tener que quedar?, ¿Tiene que ser siempre el sábado a la mañana?.

Les explico que para la próxima vez que nos juntáramos ya tendría más claro el proceso a llevar, pero que la mayoría de las preguntas que hacen van a tener que ser ellos quienes las respondan.

La propuesta de una de las participantes de crear un Grupo de Whatsapp es bien visto por todo el grupo de cara a facilitar la coordinación y comunicación.

Día: 14 de Diciembre de 2013.

Objetivo: Recuperar la información ofrecida el primer día concretando más.

Definir qué es “Comunidad”, “Auzolan”, y el colectivo con el que se pretende intervenir.

Desarrollo: Encuentro de 120 minutos.

En primer lugar se explica con más detalle la razón de la intervención dando respuesta a las preguntas enunciadas el primer día, y se ofrece una idea global del proceso en su conjunto.

Seguidamente se delimitan las dos claves que van a conducir la intervención social – Comunidad y Auzolan– construyendo una “definición colectiva” y consensuada de los términos.

También, se define el colectivo de intervención, se debate y se justifica el porqué de la elección.

Por último, les explico que además tendremos un “Comisión de Seguimiento” externo, les explico sus funciones, y ellos proponen colectivos que podrían participar, y les propongo que de cara a las próximas reuniones les pasaré la carta con las que se les invitaré a los diferentes colectivos.

Asistencia: 6 Personas: 3 Mujeres y 3 Hombres.

Valoración general: Buena Participación.

De cara a la próxima reunión tener mejor preparada la actividad a realizar.

Valoración Particular:

Sabía que tenía que dejar claro cuál era el objeto de la intervención, y responder a las preguntas que habían enunciado el primer día.

Esa primera parte queda clara, aunque resulta curioso porque el grupo “pide” estás más dirigido por mí, a lo que yo les respondo que prefería no hacerlo, ya que mi papel no había de ser ese, si no el de supervisar, no dirigir.

Pero sabía que algo teníamos que avanzar y tenía que ser algo “plausible” para que se vieran con un papel activo en la intervención, por lo que partimos por algo básico pero clave: la definición de los términos que van a guiar la intervención “Auzolan y Comunidad” de forma genérica y también con relación a la realidad de Aibar/Oibar. Este primer ejercicio lo hacen por grupos para invitarles a debatir y consensuar; los resultados son óptimos. Con cada uno de los términos están más de 15 minutos y se obtienen definiciones muy interesantes. La puesta en común también es un debate interesante entre cada una de las personas añadiendo y debatiendo a las definiciones.

En segundo lugar, de forma individual les pido que respondan un pequeño cuestionario focalizando los conceptos definidos anteriormente al colectivo con el que vamos a

intervenir y a la realidad que ellos pueden vivir. Como en el primer ejercicio, la actividad superó mis expectativas; se creó un debate interesantísimo sobre los pros y los contras de realizar la intervención con el colectivo 12-15 o 15-18 –ya que se les ofrecieron ambas opciones–; los argumentos de unos y de otros giraban sobre la posibilidad de intervenir con los mayores o sobre la falta de espacios de los más pequeños. Finalmente, y tras más de 45 minutos de debate entre todos los participantes, se consensua realizar la intervención con el grupo de edad 13-15 años.

Cuadro 1. Definición de Auzolán y Comunidad.

	Auzolan./Auzolan en Aibar.	Comunidad/Comunidad en Aibar.
Grupo 1	<ul style="list-style-type: none"> - Grupo de Trabajo, voluntario y Participativo. Que trabajapara un objetivo común social. - El Auzolan ha funcionado en Aibar como en el Gaztetxe u otros espacios como medievales; ahora sigue existiendo participación pero en otro términos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Conjunto de Personas, con lugares y espacios que mantiene relaciones sociales. - En Aibar existe una comunidad delimitada, en la que las personas se sienten parte de él y esto se refleja en el alto índice de participación.
Grupo 2	<ul style="list-style-type: none"> - En una comunidad, voluntariamente, trabajo vecinal con resucos propios y en beneficio de la propia comunidad. El individuo se identifica con el colectivo y se compromete con él. - Existe. En Aibar está muy ligado al ocio. Creemos que si hubiera una necesidad que no estuviera cubierta habría un colectivo que podría utilizar el auzolan como herramienta. 	<ul style="list-style-type: none"> - Colectivo con algo que les une, con conciencia de ella, un espacios, un interés, un objetivo. No tiene porqué ser un conjunto de individuos. - Existe sentimiento comunitario en torno a Aibar. Muchas subcomunidades, que al final componen una comunidad.

Cuadro 2. Colectivo con el que se pretende intervenir.

¿Con quién?	¿Cómo?	¿Dónde?	¿Por qué?
<i>15-18 años, por cercanía de edad a nosotros/as.</i>		<i>En Aibar</i>	
<i>12-15 años.</i>		<i>En un espacio abierto, común, libre de valoraciones subjetivas previas.</i>	<i>Porque están en una edad donde se puede trabajar la activación de una conciencia social y/o participativa. Un despertar social.</i>
<i>13-15 años. Un colectivo que empieza a plantearse su dimensión social.</i>		<i>Aibar, espacio neutral.</i>	<i>Por su inocencia, sujetos en proceso de socialización.</i>
<i>13-15 años.</i>	<i>Mediante actividades, que participen.</i>	<i>En espacios neutros como el ayuntamiento.</i>	<i>Porque es un colectivo que no se visualiza y no tiene espacios “privados” para ellos/as.</i>

Día: 2 de Febrero de 2014.

Objetivo: Recapitular la información y planificar las actividades.

Desarrollo: Reunión de 120 minutos.

Se recupera la información y lo acordado hasta ahora.

Surgen muchas dudas en torno al colectivo –Nº de Personas, Posible Participación– a las que no se puede dar una respuesta.

Además, se plantean dos formas de llevar a cabo la práctica: la primera opción es la de salir un fin de semana con los chavales a un “albergue” en el que se pueda hacer noche; la segunda opción es la de llevar a cabo la práctica en Aibar/Oibar, en un fin de semana o en varios.

Por otro lado se acuerda que colectivos van a formar parte del “Comisión de Seguimiento”: C.D. Aibares, Comparsa de Gigantes Auzolan, Coral Aritza, Banda de Aibar/Oibar y Ayuntamiento de Aibar.

Asistencia: 6 Personas: 3 mujeres y 3 hombres.

Valoración General: Buena Participación.

No se cumple el objetivo marcado puesto que mi percepción era que el grupo tenía más claro como se iba a llevar a cabo la práctica.

De cara a los próximos encuentros tener mejor preparados todos los aspectos del encuentro, pues aparecieron más dudas que respuestas.

Valoración Particular:

Este día, había marcado como clave “la planificación de las actividades”. Yo partía de la premisa de que no era necesario saber cuántas personas, en concreto, participarían –en un margen de 10-15 personas–, como tampoco sus nombres ya que las actividades son genéricas para el colectivo.

Pero el Grupo de Trabajo no lo entendió como yo, y de nuevo volvieron a las preguntas de quienes son las personas y cuantas. En lo personal, ver que a pesar del buen trabajo y buena disposición que ofrece el Grupo de Trabajo, la planificación de la práctica no avanza por cuestiones que para mí era “secundarias” me insegurizaba y me frustraba, pero tampoco quería “imponer” al Grupo de Trabajo ninguna decisión, puesto que era una construcción colectiva, una decisión conjunta, y ellos como grupo así lo habían decidido; por lo que lo único que podía hacer era responsabilizar a alguien de buscar a los chavales de esos grupos de edad.

Por otra parte, el buen funcionamiento del grupo lleva el debate a como plantear la actividad para que sea atractiva tanto para los chavales como para los padres. En esta dirección se plantea que para estos grupos de edad la “guinda” es pasar una noche fuera de casa, en albergues o espacios comunitarios disponibles para ello; por otro lado, para los padres teníamos que presentar la actividad como atractiva –en la que fueran a aprender algo– y segura, es decir: que porque se quedaran fuera de casa durmiendo no les iba a pasar nada.

Tras hablar sobre esa opción yo les invito a que sea más realistas pues no disponemos de los recursos económicos para ello –la UPNA no los ofrece y yo no los tengo– por lo que habíamos de adecuarnos a las posibilidades. Es por ello que se centra en un debate más práctico; partiendo que tiene que ser en Aibar/Oibar plantean que la mejor forma de lograr movilizarlos y ser constantes es hacerlo en un fin de semana. Es decir, dedicar todo el sábado y el domingo hasta la hora de comer, partiendo el sábado de actividades para “quitar la vergüenza y activar” a otras más de “diagnóstico y expresión” y por

último, el domingo a la mañana concluir con unas actividades más de consenso de ideas.

Me resulta sorprendente la capacidad del Grupo de Trabajo de amoldamiento a las dificultades, convirtiéndolas en oportunidades, ofreciendo siempre alternativas y construyendo de forma colectiva, sin apenas injerencias por mi parte. Sin lugar a dudas, es plausible la influencia de su propia experiencia en la organización de actividades de forma comunitaria, además de la herencia social recibida de sus padres y del pueblo, que siempre ha destacado por un tejido comunitario muy fuerte.

Por último, pero muy relacionado con la idea anterior el grupo acuerda que colectivos iban a ser los que participen como Comisión de Seguimiento. Todos ellos son grupos con un fuerte reconocimiento dentro del pueblo, con respaldo social, y con una larga historia a sus espaldas. Decidimos dejar fuera algunos otros grupos sociales y/o vecinales debido a la controversia que puede crear su apoyo al proyecto.

Quizá sea un poco exigente con el grupo y conmigo mismo pretendiendo responder a los objetivos que para cada sesión me marco pues las decisiones colectivas son más lentas, además de que cuando los discursos cristalizan –para lo bueno o para lo malo– es difícil “extirparlos” o darles la vuelta; y por eso mismo, considero finalmente que lo que decide el grupo, aunque ralentice el ritmo que yo tenía planteado, es lo mejor para la salud del propio grupo.

Para el siguiente viernes propusieron hacer una cena y continuar con lo hablado el día anterior.

Día: 7 de Febrero de 2014.

Objetivo: Concretar día de intervención, lugar del encuentro y día o días de la práctica.

Desarrollo: Duración 180 Minutos.

La actividad comenzó con una cena de todo el Grupo de Trabajo en la que se habló no solo de la intervención social.

Tras la cena, se tratan los temas a tratar. Una vez más surgen dudas, se cree desde el grupo que no se puede planificar la intervención sin saber los nombres de las personas que van a participar y cuantos van a ser.

Se acuerda el lugar y la fecha. Se decide hacerlo Aibar/Oibar, en vista de los escasos recursos económicos de los que se dispone, y también se acuerda la fecha: 29 y 30 de marzo.

Además, se supervisa la carta de acercamiento al “Comisión de Seguimiento”, a la que se realizan aportaciones y se da el visto bueno.

Asistencia: 6 Personas: 2 mujeres, 4 hombres.

Valoración General: Como ya es tónica general, el grupo está funcionando muy bien, existe confianza y buena tónica al interior, se aporta y se discuten las ideas con buenos argumentos.

Puedo decir que el Objetivo se cumplió a medias, pues aunque no concretamos las actividades a realizar, ni concretamos los chavales que iban a participar, si acordamos fecha y lugar, además de que se consensuó una carta para acercarse al Comisión de Seguimiento. En torno a la Comisión de Seguimiento, les comento como habría de ser su funcionamiento “tipo” –con reuniones conjuntas de los colectivos– pero se propone, que siendo realistas y sabiendo de las dificultades para que se junten, explicarles de forma individual el proyecto, y que también de forma individual hagan las devoluciones y aportaciones.

Buenas sensaciones y buen ánimo general.

Valoración Particular:

No es lo mismo trabajar un domingo a la mañana recién desayunado que un viernes tras una buena cena “chilena”, y esto también se notó en el funcionamiento del grupo, que trabajó de forma más propositiva. Había una persona encargada de conocer los nombres de los chavales de esas edades, pero por problemas personales no pudo acudir. El grupo había cristalizado la idea de que no se podía planificar sin conocer los nombres de las personas que iban a participar, por lo que no había forma de “sacarlo” de esa idea. Para mi es una situación un poco desesperante, ver qué fin de semana tras fin de semana estamos igual no atascamos en los mismo problemas; en esta ocasión no porque no se habría hecho el trabajo, si no porque quien lo había hecho no había podido venir.

En vista de que ese punto solo traía frustración al grupo decidimos pasar al siguiente punto, que era la planificación del día y el lugar. Recuerdo lo hablado el día pasado con las dos opciones que recogíamos; pero también les recuerdo las limitaciones económicas –prácticamente insalvables– a la que nos enfrentamos, y en vista de que no se ha podido buscar una alternativa en este apartado, consensuan hacerlo en Aibar/Oibar. También, viendo las agendas de todos ellos, y siendo yo consultado sobre cuándo tenía que entregar yo el proyecto, deciden que el mejor día sería el día 29-30 de

Marzo. ¡Bien!, esto ya me tranquiliza un poco: tenemos lugar y fecha. Los nombre los tendremos la próxima semana y tenemos tiempo para planificar.

Por otro lado, también tenemos la carta para la Comisión de Seguimiento, redactada por mí, pero a la que se le realizan una serie de apreciaciones y mejoras que pueden clarificar y aportar información. La acogida del texto es buena, el Grupo de Trabajo destaca su amenidad por breve y lo relativamente concisa que resulta si se le aporta una explicación adicional de la que el Grupo de Trabajo me responsabiliza a mí.

El ánimo general es bueno, se ven avances y se espera la nueva reunión del Grupo de Trabajo para planificar la actividad con los chavales.

Desde la dirección del Máster se me propuso hacer una devolución de nuestro proyecto no solo a la Comisión de Seguimiento, sino también a los chavales que van a participar para que se sientan parte del proyecto y hagan sus aportaciones. Desde el Grupo de Trabajo se ve con buenos ojos, pero se deja un poco en el aire en vista del tiempo que nos pueda quedar.

Como comenté en la valoración del día anterior, es sorprendente la actitud del Grupo de Trabajo, es como una esponja que absorbe todas las propuestas, que las debate, y que llega a una respuesta consensuada. Su trabajo en este proyecto está siendo encomiable. Siento que la idea inicial que yo tenía está siendo superada por la del Grupo de Trabajo, y que “me están llevando en volandas” hacia la consecución del proyecto.

Día: 9 de Febrero de 2014.

Objetivo: Encuentro con los diferentes colectivos del Comisión de Seguimiento con el fin de informar del proyecto, proponerles participar del mismo y explicar la función que tendrían en el mismo.

Desarrollo: Me acerco a los colectivos comentados anteriormente –C.D. Aibarés, Comparsa Auzolan, Banda de Aibar/Oibar, Coral Aritza, Ayuntamiento– para explicarles individualmente el proyecto.

Asistencia: Hablo con los Directores/Presidentes/Alcalde de cada uno de los colectivos.

Valoración General: La respuesta de todos los colectivos es muy positiva, y aceptan participar y aportar en la medida de sus posibilidades y capacidades.

A todos se les expone lo tratado por el Grupo de Trabajo sobre la forma de trabajo de la Comisión de Seguimiento, ellos comparten el análisis y también creen que lo mejor para un buen funcionamiento es trabajar de forma individual.

Valoración Particular:

En este encuentro no hay ningún problema. Todos los colectivos del pueblo que formarán parte de la Comisión de Seguimiento muestran una total disposición a participar; es más en todos los casos comparten el diagnóstico y les gustaría en la medida de sus posibilidades aportar algo más.

Les explico el porqué de la intervención, la metodología y la información que pretendemos obtener.

La sensación personal es muy gratificante, ver la disposición de todo el mundo en Aibar/Oibar a trabajar por enriquecer el pueblo, por acercarse a un colectivo que siempre ha estado en tierra de nadie. Estoy muy contento con la actitud, incluso uno de los colectivos –lástima que fuera el último de todos con los que hablé– propuso darle la vuelta al trabajo: La Coral propuso realizar una lluvia de ideas desde su experiencia como madres, tías o vecinas de niños y niñas en esa edad para que nosotros la incluyéramos en la planificación. Por supuesto mi respuesta fue afirmativa, no solo supervisan, si no que se convierten también en protagonistas.

Como he dicho al comienzo, mis sensaciones generales fueron excelentes.

Día: 2 de Marzo de 2014.

Objetivo: Delimitar actividades y objetivos que persiguen cada una de estas.

Desarrollo: 60 minutos.

El encuentro es un Domingo a la tarde, luego sabemos que hemos de ser lo más concisos posibles para que nos dé tiempo a cumplir con lo planificado. Empezamos por contar cada uno que hemos hecho y que actividades hemos buscado. En vista de que la mayoría de los miembros del Grupo de Trabajo no habían preparado gran cosa comenzamos por las actividades “asépticas”, las de animación, que quedan más o menos seleccionadas.

Partiendo de esa dificultad decidimos que lo mejor sería plantear los objetivos que iban a perseguir cada una de las actividades, hablamos de “Conocer los recursos y actividades existentes en el pueblo”, “Si hacen o no uso de ellos”, “Como les gustaría participar”, “Qué estarían dispuestos a hacer”, “Con qué relacionan el ocio y tiempo libre” y también se plantea desde otra índole tratar las actividades extraescolares y la “sobrecarga que experimentan durante la semana”.

Asistencia: 5 Personas.: 4 Mujeres y un hombre.

Valoración General: No me canso de repetirlo, el Grupo de Trabajo está funcionando perfectamente, autoregulándose y guiándose.

Como punto oscuro decir que como es habitual no se cumplió el conjunto de la planificación, pues aunque dimos respuesta a las realidades que queríamos responder, no nos centramos en las actividades pues la mayoría de los miembros del Grupo de Trabajo no habían leído el PDF con actividades que se les había pasado.

Valoración Particular:

El encuentro fue en la hora menos mala, pues era prácticamente imposible quedar con todo el grupo ese fin de semana, pero había que hacerlo pues la fecha se nos echaba encima. Ya había hablado con los padres, y la respuesta había sido muy positiva.

Cuando les comento la buena respuesta de los padres surge un sentimiento generalizado de relajamiento, y permite que el trabajo sea más cómodo, todos ellos comenzaron a realizar expresiones del tipo “menos mal”, “esperemos que ahora también les animen”, etc.

Hay que destacar que durante toda la actividad las ideas fluyeron, aunque cuando en un principio les dije de poner en común las actividades que habían mirando hubo muchas cabezas agachadas ya que casi nadie las había mirado. Destacar la actitud de un miembro del Grupo de Trabajo que está cumpliendo todos los días con lo que se propone, y siempre tiene una total disposición, constructiva y voluntarias. Por otro lado, para intentar reconducir el proceso les propuse la posibilidad de centrarnos en las preguntas que íbamos a responder en cada actividad para dar respuesta a la cuestión principal: “Necesidades e inquietudes de los Chavales y chavales en Aibar/Oibar”.

Como es habitual, cuando se trata de reflexionar y construir ideas el Grupo de Trabajo ha funcionado perfectamente y en esta ocasión no lo iba a ser menos. Salen muchísimas ideas, pero optamos por las que he redactado en “desarrollo” porque consideramos que reflejan mejor qué queremos responder. Finalmente decidimos quedar el día 14 de Marzo, cena y reunión Grupo de Trabajo, en la que demos la puntilla definitiva a la actividad; todos ellos se comprometen a traer actividades para facilitar la actividad. La sensación general es de “euforia”, se van con la sensación de visualizar la actividad y de palpar “materialmente” el proyecto.

Yo también me quedo muy contento pues se ha dado un paso importante, siento que habiendo sido partícipes de las planificaciones entienden el proyecto, y entienden la dinámica de la IAP y su papel como Grupo de Trabajo.

Ahora solo queda que el próximo día 14 hagan el trabajo y traigan las actividades.

Día: 14 de Marzo de 2014.

Objetivo: Concluir la planificación de la jornada de los días 29 y 30 de Marzo planificando las actividades y juegos de la misma.

Desarrollo: 150 minutos.

Tras un primer momento de calma por el buen trabajo realizado el día anterior y de buenas sensaciones todo se vuelve gris cuando solo una de las personas que viene a la actividad ha hecho lo que se había pedido. Finalmente, y sin avance ninguno, se termina la reunión.

Asistencia: 7 Personas: 4 Mujeres y 3 hombres.

Valoración General: No se da respuesta al objetivo marcado, surge conflicto en el Grupo de Trabajo, y presiones hacia el coordinador –yo–, a las que intento responder sin presionar al Grupo de Trabajo –puesto que son voluntarios– pero intentando trasladar la responsabilidad que ellos tiene en el proceso. Dando palos de ciego se propuso hacer una gincana que abordara el tema del “ocio y tiempo libre”, lo que se vio como una buena opción.

El día planificado para la actividad -29 y 30 de Marzo-, la Banda de Aibar/Oibar tenía concierto; nos vemos obligados a replantear la fecha: 5-6 de Abril.

Noche para olvidar, la gente se van con muy mala sensación.

Como problema añadido, nos vemos obligados a retrasar la actividad al 5-6 de Abril ya que el día que teníamos planeado la Banda de música de Aibar tiene concierto en un pueblo.

Valoración Personal:

Fue una noche para olvidar, todo lo que podía salir mal salió. Lo mejor fue la cena, puesto que todo lo relacionado con la IAP salió fatal. Salvo una persona nadie trajo propuestas, las que había del día anterior no las habían desarrollado, es decir, vinieron como se fueron el día anterior.

La idea que habíamos fijado era inamovible pues es lo único que queda para concluir la planificación del día y de ello dependía que se posibilitara el segundo encuentro con la Comisión de Seguimiento y el encuentro con los chavales para poder contarles el proyecto antes de la actividad.

Unos miembros del Grupo de Trabajo se defendieron diciendo que “solo veían ideas y que había que materializarlas”, otros “pidiendo al coordinador que fuera mucho más directivo”, también hubo quienes reconocieron que “si hubiéramos cumplido con nuestro compromiso tendríamos ideas materializadas en las actividades y el coordinador no tendría que ser directivo pues todos tendríamos ideas”, también salió la idea de que “el coordinador no tiene que ser directivo, pues es un proyecto colectivo”. En toda esta discusión, que reconozco me superó ya que yo creía que iba a ser un encuentro fácil, solo supe mediar, diciendo que “mi papel no era el de dirigir, si no el de guiar, y que creía estar haciéndolo esa labor; y que al ser un proyecto comunitario y colectivo, la construcción tiene que ser de todos”.

Yo me encontraba totalmente bloqueado porque creía que el grupo iba a autoregularse, como lo había hecho hasta ahora, pero nada más lejos de la realidad; fue incapaz de reconocer que la actividad no había funcionado por no haber trabajado en lo comprometido y se enrocó en el discurso de “que bien habíamos trabajado el domingo, teníamos que habernos quedado hasta terminar”. En ese momento fue cuando les dije que si se percataban de que el domingo había pasado lo mismo que ese día, con la diferencia de que tuvimos una vía de escape ante la situación esa. Además, para intentar calmar los ánimos les puse el ejemplo del “Plan Comunitario del Casco Viejo de Pamplona”, que siendo un proyecto en el que hubo un profesional que se dedicaba exclusivamente a esta intervención, en el que había un Grupo de Trabajo y una Comisión de Seguimiento que se reunían con mayor asiduidad y no tenían el tiempo jugando como factor adverso, tardaron tiempo en realizar las primeras intervenciones.

El desánimo fue total, y para mí en particular que esperaba tener la actividad concluida. Me atrevería a afirmar que la desazón y el mal ambiente que se creó llevo a algún miembro del Grupo de Trabajo a replantearse su participación.

Por fortuna, el día terminó y pensamos en quedar otro día más adelante. En vista de lo muy parado que estaba el grupo me comprometí a avanzar, yo personalmente, con las actividades y que ellos solo se encargaran de la primera de ellas, la gincana.

Día: 22 de Marzo de 2014.

Objetivo: Terminar de planificar la actividad de los días 5 y 6 de Abril.

Desarrollo: 60 minutos.

Este día la actividad fue de la forma planificada.

De forma muy estructurada y clara expusimos las actividades que íbamos pensado, y que podían dar respuesta a los objetivos que nos habíamos marcado.

Todos nos vamos con muy buena sensación pues habíamos avanzado en la mitad de tiempo mucho más que el día anterior.

Asistencia: 5 Personas: 3 Mujeres y 2 hombres.

Valoración General: Muy buena participación de los participantes.

El objetivo que nos habíamos marcado, el de planificar la actividad de los días 5 y 6 de Abril se cumple.

Cada uno de nosotros habíamos “hecho los deberes” a los que nos habíamos comprometido, y la actividad avanzó sin problema alguno.

La actividad queda totalmente atada, horarios, actividades y espacios.

Valoración Personal:

El Grupo de Trabajo volvió a funcionar como es habitual en él; todos los participantes de la reunión habían preparado dinámicas y actividades para lograr los objetivos marcados.

El día quedó estructurado.

La reunión tuvo baja asistencia ya que varios de los miembros del Grupo de Trabajo se justificaron diciendo que no habían preparado nada para la actividad.

Se pone de manifiesto el compromiso que ha existido a lo largo de todo el proceso por parte de los miembros del Grupo de Trabajo: ha habido quien se ha preparado los encuentros y quienes no, y con el trabajo de unos, el conjunto del grupo ha logrado avanzar.

En cualquier caso, el Grupo de Trabajo está ya llegado a la parte final de su recorrido, y solo queda reunirse un día más para dejar lo últimos flecos atados, y llevar a cavo la actividad.

Tras la reunión, me comprometo a ponerme en contacto con la Comisión de Seguimiento y hacerle entrega de la segunda entrega de los compromisos en los que les facilitaré la planificación completa.

Día: 23 de Marzo de 2014.

Objetivo: Encuentro con los diferentes colectivos de la Comisión de Seguimiento con el fin de hacerles llegar la planificación que hemos preparado para la actividad de los días 5 y 6 de Abril.

Desarrollo: Me acerco a los colectivos con los que estábamos trabajando –C.D. Aibarés, Comparsa Auzolan, Banda de Aibar/Oibar, Coral Aritza, Ayuntamiento–.

Asistencia: Hablo con los Directores/Presidentes/Alcalde de cada uno de los colectivos.

Valoración General: Todos los colectivos comentan lo mismo: “Igor, ya estaba esperando que me dijeras algo”.

Continúa la buena sintonía entre los colectivos y el proyecto. Se comprometen a mirar la planificación y a hacerme una devolución con lo que les parezca.

Valoración Particular:

Como comento en el apartado anterior, todos los colectivos muestran una disposición total a participar y colaborar.

Les explico las actividades que se van a realizar y los objetivos que persiguen cada una de ellas, les comunico los días y el lugar donde se van a llevar a cabo, y les explico que pueden hacer aportaciones y cambios a lo ya planificado.

Todos ellos dicen que lo leerán en sus casas y me harán una devolución del mismo, pero en principio les parece una idea buena, y que las actividades son divertidas.

Buena sintonía con la comisión de seguimiento.

Día: 22-23 de Abril de 2014.

Objetivo: Contactar telefónico con las madres y padres de los chavales de 13 a 15 años.

Desarrollo: Les explico a todos las madres y padres qué vamos a hacer y porqué lo queremos hacer. Todos ellos muestran muy buena disposición.

Al tratarse de un pueblo, habían oído algo, puesto que muchos de estos participan de los Colectivos de la Comisión de Seguimiento.

Asistencia: Vía telefónica, consigo comunicarme con todas familias.

Valoración General: La disposición de los padres a hacer la actividad es total. Reconocen la falta de espacios de sus hijos, reconocen la falta de actividades para sus hijos, y comparten la necesidad de ofrecerles un espacio en el que puedan expresar qué es lo que quiere.

Solo hubo una madre que puso muchas pegas a la actividad. Constantemente preguntaba sobre “si tenía contenido político, que no quería que a sus hijos se les hablara de política. Que estaba de acuerdo con el proyecto pero que no quería a sus hijos se le metieran ideas políticas”.

Valoración Particular: Yo personalmente sospechaba que la respuesta de los padres sería buena, pero la verdad que superó las expectativas. Les comenté “grosso modo” que llevaba a cabo este proyecto porque estaba desarrollando el Trabajo Fin de Máster para la Universidad y que me parecía interesante poder trabajar en mi pueblo una problemática que yo mismo había sufrido.

Todas las madres y padres compartían esta visión, que era una situación que se iba heredando entre generaciones, y que estaban dispuestos a colaborar en la medida de sus posibilidades para resolverla.

Como he comentado más arriba, solo hubo una persona que puso trabas: le expliqué detenidamente el proyecto, quienes formaban parte del Grupo de Trabajo, el papel de la Comisión de Seguimiento, e incluso, las actividades que íbamos a realizar.

Ella siguió con sus creencias de que “la política”, “el gaztetxe”, etc.

Días después recibí la llamada de una de las madres con las que había hablado, me comentó que “había una madre que estaba diciendo entre las madres de los chavales que íbamos a “lavarles el cerebro”, que esto era una estrategia del gaztetxe para hablarles de política”, y todas acusaciones de ese tipo. Mis sospechas siempre han ido en la dirección de que tanto la madre que ponía tantas trabas como la que intentaba desanimar a las otras madres para que sus hijos e hijas participaran era la misma.

Mi creencia, y la que compartí con el Grupo de Trabajo a través del grupo de Whatsapp es que el objetivo de la madre en cuestión, era desmotivar al resto de madres a que sus hijos participaran de la actividad y con ello, tener ella la excusa perfecta para que sus hijos no participaran.

Por fortuna, un pequeño sondeo que había realizado vía telefónica con las propias madres y padres decía que contaríamos con una participación de entre 17 y 22 chavales.

Día: 29 de Marzo de 2014.

Objetivo: Invitar a los jóvenes de 13 a 15 años de Aibar/Oibar a la actividad que vamos a realizar y entrega de autorizaciones.

Desarrollo: 60 minutos.

Quedamos con los chavales y chavalas para explicarles la actividad que vamos a realizar y muy por encima las razones que me han llevado a hacerlo. Dejamos espacio a preguntas, aportaciones y dudas.

Asistencia: Participan 21 jóvenes. Muy paritario aunque acude alguna chica más.

Valoración General: La asistencia supera mis expectativas y demuestra la buena disposición para colaborar tanto por parte de los padres como de los propio chavales. Les entregamos las autorizaciones que han de traer firmadas el próximo día 5, día de la actividad, y de las 35 impresas nos quedamos sin ninguna, un buen síntoma.

Hacen alguna pregunta sobre si pueden ir sus amigos aunque no hayan ido a la reunión, etc.

Valoración Particular:

La asistencia, como he dicho, es muy buena. Da muestra de la buena predisposición y actitud tanto de padres como de los niños.

El proyecto les parece muy interesante y se les ve contentos. Como he dicho, la razón principal por la que hacemos el encuentro es para compartirlo con ellos y saber sus opiniones y/o aportaciones. Es un ejercicio de transparencia con el fin de democratizar la actividad.

Día: 4 de Abril de 2014.

Objetivo: Clarificar dudas y aportar documentos al Grupo de Trabajo de cara a la Intervención.

Desarrollo: La actividad se desarrolló con total normalidad. Habíamos pasado a través del correo electrónico toda la información del día y sus correspondientes actividades al Grupo de Trabajo –uno parecido al de la Comisión de Seguimiento– y de lo que se trataba era de aclarar dudas y entregar a cada una de las personas del Grupo de Trabajo una información en la que se apuntaran las observaciones, ofreciendo unos puntos de especial en interés en los que fijarse.

Asistencia: 8 personas: 4 hombres y 4 mujeres.

Valoración General: La participación fue excelente.

Todo se desarrolló según lo previsto, las preguntas no fueron muchas puesto que todo el Grupo de Trabajo había leído el documento y tan solo hubo que explicar la función de la

hoja que habíamos adjuntado. Todo el mundo salió muy contento de este encuentro y animado de cara al próximo día.

Valoración Particular:

Como es habitual, quedamos tras la cena para tomar un café y compartir opiniones. El Grupo de Trabajo ya había vuelto a funcionar como acostumbraba, y en esta ocasión no fue una excepción. Las aportaciones que se realizaron o las dudas, eran razonables y demostraban un esfuerzo por comprender el funcionamiento de todo el proceso. En un habiente de total confianza algunos miembros del Grupo de Trabajo reconocieron que no pensaban que al final iba a quedar todo tan bien organizado y estructurado como había resultado, y que estaban con muchas ganas de que llegara el día siguiente. Les expliqué que el documento que les había adjuntado era para apuntar ideas, sensaciones o roles que quedaran expuestos en las actividades, también, que observaran quien participaba más, si tomaban más la iniciativa los más mayores o no necesariamente y también si eran más los chicos o las chicas. Las actividades estaban repartidas en el documento adjunto a cada persona separando “animadores” de “observadores” por lo que cada uno de ellos tenía un rol bien definido.

Todo pareció quedar muy claro para el día siguiente, la suerte estaba echada.

Día: 5-6 de Abril de 2014.

Objetivo: Desarrollar la actividad planificada con los adolescentes.

Desarrollo: Surgió más de un imprevisto como las muchas ausencia el sábado a la mañana fruto de las actividades extraescolares –deportivas, musicales– y que en algún momento el tiempo parecía no acompañar, pero por lo general ambos días las actividades se llevaron a cabo con total normalidad.

Asistencia: El sábado a la mañana 13 personas, a la tarde 21 personas.

El domingo participaron 17 personas.

Valoración General: En la mañana realizamos la actividad planificada, la Gynkana que duró menos de lo esperado debido a que participantes fueron corriendo como “alma que lleva el diablo”. Por ello, tuvimos que hacer las actividades que teníamos para situaciones de emergencia.

Tras los juegos, subimos paseando hasta el “pozo de las Hiedras”, zona de *picnic* donde íbamos a comer y hacer las actividades de la tarde.

En la tarde comenzamos con las dinámicas más relacionadas con el análisis, la reflexión y el debate, y en esta ocasión las actividades se alargaron más de lo previsto.

En cuanto al domingo las actividades van a ser solo durante la mañana. Como hemos dicho, la participación disminuyó ligeramente y se debió fundamentalmente a cuestiones de estudio.

Valoración Particular:

Estábamos ante el gran día. Todo el trabajo hecho había que aplicarlo hoy.

A la mañana estuvieron pocos participantes lo que dificultó la actividad de la Gynkana, que estaba preparada para unos grupos de 5 participantes cada uno, y como hubieron menos, tuvimos que apañarnos con los que estaban.

Los problemas aumentaron, cuando comenzamos con la propia Gynkana; eran las 11 de la mañana, y habíamos planteado esta actividad hasta las 12:45, aproximadamente. Digo que surgieron los problemas puesto que a las 12:00 los tres equipos habían terminado el recorrido. Por fortuna habíamos preparado actividades para situaciones de emergencia como esta.

Hacia las 13:00, todos los participantes junto con el Grupo de trabajo empezaron a subir al Pozo de las Hiedras, que se encuentra a 45 minutos caminando del pueblo.

Tengo que reconocer que supimos superar bien la situación presentada y pudimos continuar con el trabajo planificado.

Las actividades de la tarde, con una mayor presencia de adolescentes, avanzaron según lo previsto y la programación horaria, en esta ocasión si se cumplió. Se pudo extraer una información muy interesante que más adelante analizaríamos, pero parecía que nuestra hipótesis inicial se iba a cumplir.

El trabajo realizado por el Grupo de Trabajo durante todo el día fue inmejorable, respetando lo planificado, observado, dinamizando y participando. Los chavales también se portaron muy bien y nos pusieron el trabajo fácil, colaborando, cooperando y abriéndose al tema que planteábamos en cualquier momento.

Con respecto del domingo, la actividad se nos hizo mucho más fácil a todo, tanto Grupo de Trabajo como chavales. Ya se había creado el espacio adecuado, había un ambiente

de confianza y esto facilitó todavía más el debate y el diálogo. Se hicieron bromas entre miembros del Grupo de Trabajo y los propios chavales; la participación fue muy fluida. La verdad que fue un placer hacer esta dinámica, un placer tanto para mí, como para el Grupo de Trabajo, que disfrutamos incluso más que los propios chavales. Con respecto a las actividades salieron según lo planificado, permitieron fortalecer muchas de las ideas que el día anterior se habían intuido, además de aportar otra referida a otros temas, como nuevas tecnologías y compromisos.

Día: 6 de Abril de 2014.

Objetivo: Puesta en común discursos, comentarios, roles y participación con el Grupo de Trabajo.

Desarrollo: 70 minutos.

Encuentro del Grupo de Trabajo en la tarde del domingo para, teniendo fresco lo del día anterior y esa mañana, exponer todo lo visto, apuntado y apreciado en los dos días de actividad.

Asistencia: 8 personas: 4 mujeres y 4 hombres.

Valoración General: Habiendo realizado las actividades el día anterior y esa misma mañana había mucha información que recaudar y que de no ser puesta en común se hubiera perdido.

A pesar de los documentos que entregue a cada uno de los miembros en los que les di las pautas a seguir y que observar con mayor detenimiento, me parece importante reunirnos para compartir otras cosas que quizá no hayan tenido tiempo de apuntar o que en su momento no consideraron importante.

Valoración Particular:

Tras finalizar la actividad me pareció que era de recibo juntarnos para intercambiar opiniones sobre cómo se habían sentido ellos y los chavales, para darles las gracias por su participación, y por supuesto para hablar sobre lo apreciado. La sensación general es muy positiva, no solo por poder intercambiar opiniones, sino que también por la experiencia que suponía.

Se comenta que la participación, en general, ha sido muy buena a pesar de que ha habido algunos de ellos que eran más nerviosos y les costaba más centrarse. Pero en general todos los participantes han tenido un comportamiento inmejorable.

Día: 13 de Abril de 2014.

Objetivo: Transmitir a la Comisión de Seguimiento las primeras conclusiones.

Desarrollo: Encuentro informal con los participantes en la Comisión de Seguimiento para transmitirles el documento con las primeras conclusiones.

Asistencia: Todos los representantes.

Valoración General: Buena disponibilidad y actitud de todas personas que forman la Comisión de Seguimiento. Entregué a cada uno de los miembros de la Comisión de Seguimiento el documento con las conclusiones iniciales a falta de que me hicieran una devolución en el plazo de una semana. La miraron por encima y dijeron que parecía contener información interesante y valiosa, y que a lo largo de la semana me haría una devolución.

Valoración Particular:

Esto ya es una constante con la Comisión de Seguimiento. Su predisposición, a colaborar con el proyecto, a reunirse y a leer los documentos son indiscutibles, pero por otro lado hasta el momento no han realizado ninguna aportación. En esta ocasión también les facilite el documento que había redactado tras el trabajo con el Grupo de Trabajo y en todo momento mostraron mucho interés. “Pues parece muy interesante”, “Ya te comentaré pero echándole un ojo por encima aparecen cosas que no había pensado”, estas son las expresiones que formulaban tras contarles un poco por encima lo comentado y observado por el Grupo de Trabajo con respecto de la actividad. Les comento que tienen una semana para leerlo y hacer aportaciones puesto que el tiempo apremia y es mucho lo que hay que hacer.

Cada uno de los miembros de la Comisión de Seguimiento dicen que lo leerán con atención y que verán que pueden hacer, aunque también dicen “que mejor que nosotros que hemos estado con ellos no sabrá nadie lo que solicitan o sienten”.

Entiendo esa posición, pues al fin y al cabo aunque los miembros de la Comisión son participes activos de la comunidad son grupos de edad un tanto “particulares” que buscan sus espacios alejados de las miradas de la gente, es por ello que su comprendo perfectamente su afirmación.

Día: 19 de Abril de 2014.

Objetivo: Redactar, tras las aportaciones de la Comisión de Seguimiento, la Propuesta de Actuación y el Informe Final.

Desarrollo: 150 minutos.

Decidimos juntarnos tras haber recibido el visto bueno de la Comisión de Seguimiento a nuestras observaciones iniciales para trabajar en torno a las claves que marcarían el Plan de Acción Integral y el Informe Final.

Como era lógico la actividad se desarrolló más de lo habitual puesto que eran varios los temas y teníamos que salir de ahí con una idea clara.

Los objetivos fueron cumplidos a pesar de extenderse por más de 2 horas y media.

Asistencia: 8 personas: 4 mujeres y 4 hombres.

Valoración General: En un ambiente distendido y relajado tras el buen trabajo realizado hasta ahora solo faltaba poner la guinda al pastel.

Hubieron debates sobre la importancia de los espacios comunitarios o no, viendo que estos adolescentes no les daban tanta importancia, pero se concluyó que a pesar de las muchas contradicciones había que respetar escrupulosamente lo expuesto por los chavales.

Valoración Particular:

El Grupo de Trabajo se despedía, al menos en su versión oficial, del trabajo. La despedida fue tras una cena en la que tras ella nos pusimos manos a la obra con el Plan de Acción Integral y con el Informe Final. El ambiente era muy bueno, el Grupo de Trabajo trabajaba con normalidad puesto que como ya hemos dicho en más de una ocasión, se trataba de reflexionar, no había que traer ningún documento preparado desde casa.

El documento resultante recogió todo lo que los chavales proponían, haciendo especial hincapié en la necesidad de responsabilizar al conjunto de la comunidad en esta realidad. El debate que hemos comentado anteriormente se planteó sobre si había que hacer algún tipo de alusión al rechazo a los espacios comunitarios en forma de “crítica social” o tan solo con comentarlo era suficiente. Las propuestas que defendían lo primero argumentaban que era importante resaltar esta realidad, los que decían tan solo de expresarlo respetando lo expuesto por los adolescentes se justificaban diciendo que no es necesario decirlo explícitamente, si no que en una comunidad como Aibar/Oibar

en la que estos espacios han sido siempre tan valorados, que sus jóvenes no reclamen tanto ese tipo de espacio ya será motivo de reflexión personal.

Así es el Grupo de Trabajo...

Al final nos decidimos por la segunda opción, la de nombrarlo de forma escrupulosa, sin entrar a valorarlo puesto que ya era bastante los que se nos había relacionado “con la política” como para darles más argumentos a quien esta gente.

El Informe Final y la Propuesta de Acción quedaron más o menos esquematizados a falta de que el Trabajador Social terminara por darles forma y redactarlo.

El Grupo de Trabajo había terminado su trabajo, les agradecí a todos el muy buen trabajo realizado. Puedo decir que ha sido una experiencia fantástica, que ha sido un placer trabajar con este grupo de gente y que por supuesto, si tendría que repetir este tipo de metodología en Aibar/Oibar, repetiría Grupo de Trabajo.

Día: 3 de Mayo de 2014.

Objetivo: Entrega del Informe Final y la Propuesta de Acción a la Comisión de Seguimiento.

Desarrollo: En un ambiente más formal reunimos a todos los miembros de la Comisión de Seguimiento para hacerles entrega de la Propuesta de Acción y el Informe Final y agradecerles por su tiempo y aportación.

Asistencia: Todos miembros de la Comisión: C.D. Aibarés, Comparsa Auzolan, Banda de Aibar/Oibar, Coral Aritza, Ayuntamiento.

Valoración General: Fue un encuentro breve, se abrió un turno de palabra para que cada uno expusiera lo que querría. En general lo que se comentó fue un agradecimiento a mí y al Grupo de Trabajo por el trabajo realizado y la información aportada al pueblo sobre un colectivo bastante desatendido. El ayuntamiento comentó especialmente, que haría todo lo que está en su mano para cumplir con el Plan de Acción.

Valoración Particular:

La despedida de la Comisión de Seguimiento se produjo en un ambiente más formal del que habíamos trabajado. En cualquier caso todos agradecemos los esfuerzos, la Comisión a nosotros, y yo a la Comisión, sabiendo que todos ellos trabajan y que la mayoría vive en Pamplona.

Como he dicho, el encuentro fue breve, muchos de los miembros de la Comisión tenían actividades con sus colectivos correspondientes.

Al igual que como con el Grupo de Trabajo tengo que decir que su disponibilidad con el proyecto fue total y que fue un placer haber intercambiado visiones con ellos.

Anexo 2.

Nombre, Edad y Curso de los chavales y chavales.

Elaborado por un miembro del Grupo de Trabajo.

Cumplen 15 este año: (3º E.S.O)		
- [redacted]	- [redacted]	- [redacted]
- [redacted]	- [redacted]	- [redacted]
- [redacted]	- [redacted]	- [redacted]
- [redacted]	- [redacted]	- [redacted]
Cumplen 14 este año: (2º E.S.O)		
- [redacted]	- [redacted]	- [redacted]
Cumplen 13 este año: (1º E.S.O)		
- [redacted]	- [redacted]	- [redacted]
- [redacted]	- [redacted]	- [redacted]
- [redacted]	- [redacted]	- [redacted]

Anexo 3

Autorización para la actividad.



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales.

Departamento de Trabajo Social.

Yo,....., madre/padre de
autorizo a mi hijo/a a participar de la actividad que se realizará en Aibar/Oibar los días 5 y 6 de
Abril y me responsabilizo de los actos que efectúe mi hijo/a.

Durante la actividad se realizarán fotos y videos. En ningún caso se expondrán en redes
sociales ni en ninguna otra actividad pública. Solo algunas de ellas serán expuestas en el
documento que se presentará ante el tribunal universitario.

☐ Doy consentimiento para que aparezca en fotografías. (Marcar X en caso afirmativo)

Recomendaciones para el día:

- Llevar los 5€ quien no los trajera el día 30.
- Llevar ropa cómoda.
- Ganas de jugar y pasar un buen día.

Hora de salida el sábado: 10:30 desde la Plaza.

Hora de comienzo el domingo: 12:00 en la plaza.

Anexo 4.

Solicitud al Ayuntamiento de un local del pueblo, en el que realizar la actividad en caso de mal tiempo.

Yo, Igor Alzueta Galar, con D.N.I. 44644816E, vecino de Aibar/Oibar, solicito el uso del Auditorio Álvaro Aldunate para el día 5 de Abril –desde la mañana hasta las 19:00 horas– y de la Sala de Juntas del Ayuntamiento para el día 6 de Abril –entre las 12:00 y las 15:00 horas– para desarrollar una actividad de la Universidad Pública de Navarra en conjunto con los jóvenes de 13 a 15 años del pueblo.

No necesitaría de llaves ya que Imanol Ibero me las cedería para la actividad.

Saludos.

Igor Alzueta Galar.

Anexo 5.

(Respuesta Ayuntamiento)

Anexo 6.

Documento de Contacto con la Comisión de Seguimiento.

Saludos.

En primer lugar, me gustaría presentar el proyecto y a mí.

Soy Igor Alzueta Galar, vecino del pueblo y participante activo de varios de sus colectivos, Diplomado en Trabajo Social por la Universidad Pública de Navarra, en la actualidad curso el Máster en Intervención con Individuos, Familias y Grupos, también en la UPNA/NUP.

La razón por la que me pongo en contacto contigo es porque formas parte de unos de los colectivos que participan de la vida del pueblo. Creemos que en Aibar/Oibar hay un grupo de edad –12-15 años– que no dispone de los espacios y herramientas para desarrollarse plenamente y queremos darle voz para que expresen sus inquietudes, descontentos y demandas.

Quizá estas edades no participen de la organización a la que representas, pero sabemos que todos tenéis mucho que aportar, mucho con lo que enriquecer el proyecto y queremos contar con vosotros. Pretendemos crear esos espacios para que estos grupos de edad puedan expresarse, y vuestro papel lo consideramos clave como miembros de la comunidad ofreciendo puntos de vista, matizando, criticando..., es por eso que nos gustaría que tomarais parte.

Saludo cordiales.

Igor Alzueta Galar.

Anexo 7.

Segundo Documento a la Comisión de Seguimiento.

Como fue compromiso por parte del Grupo Motor ahora nos adentramos en la segunda devolución –de cuatro–, que corresponde al traslado de la planificación de la actividad que será llevada a cabo los días 5 y 6 de Abril en nuestro pueblo, para que vosotros, como miembros activos de la comunidad, también realicéis aportaciones, reflexiones o sugerencias –en el caso de que lo veáis necesario– a la planificación que más adelante será expuesta.

Antes de la puesta en práctica del proyecto, habrá un encuentro con los chavales y chavalas que van a participar del mismo para exponerles las razones que nos han llevado a hacerlo con el fin de situar el foco en ellos, demostrándoles que son ellos y ellas los protagonistas de la intervención.

La exposición que se va a hacer del proyecto va a estar dividida en dos columnas, en la que por un lado va a estar expuesta la actividad y por otro lado el objetivo que persigue su puesta en práctica.

Sábado 5 de Abril. [Las actividades se realizarán en la del Pozo de las Hiedras]

Todas las actividades se harán en tres grupos cambiantes de 5 – 7 personas, y contarán en cada grupo con un animador y otro observador –miembros del Grupo Motor–.

La función del animador será la de dinamizar la actividad, acompañar a los chavales y ayudarles en lo posible; por otro lado, la función del observador será la de registrar todo lo que digan, hagan o comenten entre ellos, pues muchas veces es más lo que expresa una mirada o un gesto que lo que se dice.

Actividad / Juego:	(Objetivo) ¿Qué pretende responder?:
1. Actividades de animación. <ul style="list-style-type: none">- Canasta Revuelta.- Guiñando el ojo. 2. Gynkana. (Por cada juego ganarán un sílaba que formará la palabra COMUNIDAD) <ul style="list-style-type: none">- Zancos y Camino. Por un camino marcado y con los ojos vendados un participante –por grupo– tendrá que hacer el recorrido con la única guía de la voz de sus	1. Activación / Animación. 2. ¿Qué entienden por tiempo libre? <ul style="list-style-type: none">- Importancia de la coordinación grupal.

<p>compañeros.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Lotería. Bingo de conceptos. Se les dan unos términos y después se harán unas definiciones, y tendrán que relacionarlas. - La pelota. Sentados en círculo, y tras proponerle una frase (Ej: fin de semana en Aibar), todos ellos han de decir una palabra con que la relacionen en menos de 3 seg. sin que se repitan. - El polvorón en la boca. Uno del grupo se llena la boca con un polvorón y tienen que decir una palabra o frase, el resto del grupo tiene que adivinarla. - El rumor. En fila de uno, al primero de ellos se le dice una definición al oído, y a partir de allí cuentan lo que recuerdan de unos a otros hasta que el último dice en alto "lo que le ha llegado". <p>3. Publicitar Aibar/Oibar.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se entrega un mapa del pueblo a cada uno de los grupos –nuevos– para que sitúen en el las recursos y actividades existentes. - Anuncio. Grabación de un pequeño anuncio publicitario en el que han de ofertar el pueblo a gente de su edad. - Los muñecos. Con dos tamaños de figuras –unas grandes y otras pequeños– y dependiendo del uso que hagan de los espacios y recursos, situarán en el mapa estas figuras. - ¿Y yo que haría? Tras situar, calificar el uso que le dan y justificar el porqué, se les plantea qué harían en esos espacios o si habilitarían alguno más con el que se facilitaría su participación. - Planifica las fiestas de la juventud. Por grupos en circunstancias diferentes, han de planificar un día de fiestas. Se les "darán" recursos del pueblo, dinero y el mapa que habían propuesto en la actividad anterior para organizarla. 	<ul style="list-style-type: none"> - Verbalización de su realidad. <p>3. Conocimiento de recursos y espacios.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Conocimiento de los recursos. - Qué espacios les son más importantes. - Espacios en los que participan más o menos y porqué. - Forma en las que le gustaría participar. - Ellos se convierten en protagonistas, ¿Cómo gestionan los recursos?
---	---

Tras la culminación de las actividades, el Grupo motor se reunirá para evaluar lo extraído y apreciado del conjunto del día.

Domingo 6 de Abril. |Las actividades se realizarán en el Ayuntamiento|

Actividad / Juego:	(Objetivo) ¿Qué pretende responder?:
<p>1. Actividad de Animación.</p> <p>- La cacería.</p> <p>2. Línea del tiempo.</p> <p>A cada uno de los chavales se le dará 7 posits en los que escribirán las actividades que tienen cada día de la semana, y después en un calendario semanal pegaremos todas las actividades.</p> <p>3. Encuesta Gráfica.</p> <p>Sería una encuesta en la que tendrían que elegir sus preferencias ante dos actividades. Ej; una imagen de un ordenador o una imagen de un grupo de amigos.</p> <p>4. Portada de la Revista Aibaresa.</p> <p>Última actividad en la que los chavales –por grupos– tienen que redactar lo que han concluido durante los dos días de actividades y reflejar el compromiso que adquieren para lograr esos fines.</p>	<p>1. Activación / Animación.</p> <p>2. Actividades extraescolares y espacios de ocio.</p> <p>3. Afianzar conceptos apreciados en la Gynkana sobre el ocio y el tiempo libre.</p> <p>4. Compromisos adoptados por los chavales. Este tipo de intervención tiene que terminar con un compromiso por parte del colectivo de intervención.</p>

Tras la actividad, el Grupo Motor hará una devolución a los chavales, en la que expondrá las conclusiones a las que se ha llegado tras la realización de los dos días de actividad para que los propios chavales confirmen o no éstas, y también, hagan sus aportaciones a las mismas.

Anexo 8.

Documento entregado al Grupo de Trabajo con el cronograma de las jornadas.

Sábado 5 de Abril. |Las actividades se realizarán en la del Pozo de las Hiedras|

Actividad / Juego:
<p>1. Actividades de animación (10:30).</p> <ul style="list-style-type: none">- Canasta Revuelta.- Guiñando el ojo. <p>2. Gynkana (11:30). (Por cada juego ganarán un sílaba que formará la palabra COMUNIDAD)</p> <ul style="list-style-type: none">- Zancos y Camino. Sandra. En la Plaza. Por un camino marcado y con los ojos vendados un participante –por grupo– tendrá que hacer el recorrido con la única guía de la voz de sus compañeros.- Lotería. Bingo de conceptos. Irene. Plz Virgen. Se les dan unos términos y después se harán unas definiciones, y tendrán que relacionarlas.- La pelota. Antonia. En la Iglesia. Sentados en círculo, y tras proponerle una frase (Ej: fin de semana en Aibar), todos ellos han de decir una palabra con que la relacionen en menos de 3 seg. sin que se repitan.- El polvorón en la boca. Iñaki. En la Plazoleta. Uno del grupo se llena la boca con un polvorón y tienen que decir una palabra o frase, el resto del grupo tiene que adivinarla.- El rumor. Mikel. En la Plaza. En fila de uno, al primero de ellos se le dice una definición al oído, y a partir de allí cuentan lo que recuerdan de unos a otros hasta que el último dice en alto “lo que le ha llegado”. <p>Comer. (14:00) Se subirá desde la plaza hasta el Pozo de las Hiedras Camianado.</p> <p>3. Línea del tiempo. (15:00) A cada uno de los chavales se le dará 7 posits en los que escribirán las actividades que tienen cada día de la semana, y después en un calendario semanal pegaremos todas las actividades.</p> <p>4. Publicitar Aibar/Oibar. (15:30) <i>Observador y Dinamizador:</i> <i>G1. Perez/Anto. G2. Iñaki/Igor. G3. Edurne/Uxue.</i></p> <ul style="list-style-type: none">- Se entrega un mapa del pueblo a cada uno de los grupos –nuevos– para que sitúen en el las recursos y actividades existentes.- Anuncio. Grabación de un pequeño anuncio publicitario en el que han de ofertar el pueblo a gente de su edad. <i>Observador y Dinamizador:</i> <i>G1. Anto/Iñaki. G2. Uxue/Perez. G3. Igor/Edurne.</i>- Los muñecos.

Con dos tamaños de figuras –unas grandes y otras pequeños– y dependiendo del uso que hagan de los espacios y recursos, situarán en el mapa estas figuras. Han de justificar porque lo hacen.

Tienen que situar tres puntos –rojo, negro y blanco– si les gustaría tener un nuevo espacio para ellos, el espacio al que no irían nunca, y el espacio que más les guste.

Observador y Dinamizador:

G1. Igor/Uxue. G2. Anto/Iñaki. G3. Perez/Eduarne.

- Planifica las fiestas de la juventud.

Por grupos han de planificar un día de fiestas. Se les “darán” recursos del pueblo, dinero y el mapa que habían propuesto en la actividad anterior para organizarla.

Tras la culminación de las actividades, el Grupo motor se reunirá para evaluar lo extraído y apreciado del conjunto del día.

Domingo 6 de Abril. |Las actividades se realizarán en el Ayuntamiento|

Actividad / Juego:	
1. Actividad de Animación. (12:00)	
- La cacería.	
2. Encuesta Gráfica. (12:30)	
Sería una encuesta en la que tendrían que elegir sus preferencias ante dos actividades. Ej; una imagen de un ordenador o una imagen de un grupo de amigos.	
3. Portada de la Revista Aibaresa. (12:45)	
Última actividad en la que los chavales –por grupos– tienen que redactar lo que han concluido durante los dos días de actividades y reflejar el compromiso que adquieren para lograr esos fines.	

Anexo 9.

Documento para el Observador y Observadora de las dinámicas.

La función del Observador/a.

Como indica el propio nombre, en la actividad que os ha tocado hacer esta función, vuestra labor es la de escuchar todo lo que se dice, mirar todo lo que no se dice, etc; por eso os recomiendo que prestéis especial atención a estas cuestiones:

- ¿Quién habla más? Hombre o Mujer, Mayores o Pequeños.
- ¿Se llega a acuerdos?
- ¿Cómo se llega a consensos?
 - o Es uno quién decide.
 - o Todos hablan por igual.
- ¿Se repiten ideas?
 - o ¿Las repiten personas de la “misma edad” o cuadrilla?
- ¿Surgen mensajes “no verbales”?

Anexo 10.

Primeras conclusiones entregadas a la Comisión de Seguimiento.

Tenéis en vuestras manos el Tercer documento que nos comprometimos a entregaros. En esta ocasión la información que aquí os transmitimos son las conclusiones iniciales, a falta de que lo miréis y le deis el visto bueno, que pudimos observar y corroborar en la actividad llevada a cabo con los adolescentes los días 5 y 6 de Abril.

Como decimos, además de transmitirlos estos primeros resultados para vuestro conocimiento, también nos gustaría invitaros a añadir o modificar algunas de estas conclusiones en caso de que vuestra experiencia como miembros de la propia comunidad así lo permita, y sepáis de alguna otra idea que pudiera ser de interés para el proyecto.

Las conclusiones extraídas las expondremos de forma breve y esquematizada para facilitar su lectura y reflexión.

- Los y las adolescentes sienten una profunda identificación por Aibar/Oibar.
- Reconocen las limitaciones de actividades en Ocio y Tiempo libre que para su colectivo tiene el pueblo, lo que les lleva a aburrirse. Por ello exponen la necesidad de que se hagan más actividades de ocio y tiempo libre con ellos.
- Los y las adolescentes centraron su malestar en la falta de un espacio propio, pese a esto, reconocen que vienen el fin de semana al pueblo con muchas ganas.
- Demandan espacios en los que poder estar con la cuadrilla sin la presencia de adultos.
- Los espacios habilitados para la juventud –Gaztetxe– y los de índole comunitaria no les son atractivos, reclaman un lugar privado para cada cuadrilla.
- Demuestran tener interés y capacidades para participar en la organización de actividades comunitarias y así lo demandan.

Anexo 11.

Plan de Acción entregado a la Comisión de Seguimiento.

Como fuera compromiso del Grupo motor al inicio del proyecto, en esta ocasión nos ponemos en contacto con cada uno de vosotros para haceros entrega de las propuestas que de forma consensuada ha desarrollado el grupo con el fin de lograr una inclusión comunitaria, habilitando espacios y actividades, con el colectivo de 13 a 15 años en el pueblo de Aibar/Oibar.

Son seis ideas que buscan implicar a los diferentes actores comunitarios – Ayuntamiento, Organizaciones comunitarias y Sociedad civil– en la promoción de estos grupos de edad.

Para que entendamos mejor el rol que cada uno de estos actores puede desempeñar desglosaremos cada una de las actividades señalando directamente al colectivo implicado:

- Creación del día del joven aibarés, enfocado a los menores de entre 13 y 15 años. Podría celebrarse algún día simbólico para este colectivo y dirigimos esta propuesta hacia el Ayuntamiento.
Nuestra propuesta es que ese día haya actividades en el pueblo para estos jóvenes, haciendo una comida en la que el Ayuntamiento aporte brasas y comida, siendo supervisados por un adulto o adulta, y ellos mismos hagan su comida por cuadrillas.
- Habilitación de un día de fiestas para el diseño y planificación de este por parte del colectivo.
El ayuntamiento como responsable de la organización de las fiestas, podría ceder el “Día del niño” del programa de fiestas para que estos planifiquen su día, como ya hacen las cuadrillas mayores con el “Día de las cuadrillas”.
- Creación de un Grupo de adultos que realicen salidas con estas edades durante el año.
La propuesta la dirigimos hacia los padres/madres, habrán de coordinarse con la comunidad para incentivar la participación de jóvenes mayores de edad promoviendo la creación de grupos de tiempo libre.

Creemos de interés general educar a nuestros jóvenes en relación con su medio natural, por lo que nuestra propuesta se encamina a realizar cuatro actividades – una por estación– en la que las salidas estén relacionadas con este espacio.

- Encuentro de los adolescentes, padres/madres y el ayuntamiento para buscar un espacio para los primeros.

Una de las demandas que más se repitió por parte de los adolescentes fue la necesidad de un espacio en el que pasar al menos el invierno.

Nuestra propuesta se dirige en esta ocasión a los adolescentes, a los Padre/Madres y al Ayuntamiento.

Aunque quizá no se puede llegar a un acuerdo por las circunstancias económicas, proponemos crear un espacio de diálogo entre los tres actores que al menos acerque posiciones con respecto a este tema.

- Involucrar a estos colectivos en la preparación, repartición y/o limpieza de las actividades que se realizan en Aibar/Oibar durante fiestas y otras fechas significativas para el pueblo.

Esta propuesta va dirigida al conjunto de la comunidad, y su pretensión es hacer responsables también los adolescentes de la preparación de la txitorrada, de las comidas populares o la chocolatada. Su papel estaría alejado del peligro –cocinar o llevar pesos– y consistiría en servir al público la txistorra o el chocolate, en montar y desmontar las mesas, manteles y en recoger o poner sillas.

Lo que pretendemos con esta actividad es que los participantes sientan la responsabilidad que el pueblo puede depositar en ellos y desarrollen un rol participativo para con la comunidad.

- Presentación pública del Grupo Motor para toda la comunidad del proyecto desarrollado, con especial interés en la presencia de Madres y Padres, todo el Tejido institucional y comunitario y los propios adolescentes.

La responsabilidad recae sobre el Grupo Motor, pero también de toda la comunidad.

En este encuentro pretendemos transmitir todo el proceso desarrollado, focalizando la exposición en la actividad desarrollada con los jóvenes. Expondremos el diagnóstico de situación realizado en la propia interacción con los chavales así como sus propuestas y demandas.

El objetivo es sensibilizar a toda la comunidad con esta realidad, visibilizar el proyecto y demostrar a los chavales que existe un compromiso del pueblo con su situación.

Anexo 12.

Informe Final.

Finalmente nos encontramos ante el último documento, que pretende ser englobador de todo el proceso y que nos permitirá una recapitulación de todos los documentos entregados así como de las ideas y propuestas.

Como es sabido, la razón por la que nos adentramos en este proyecto fue la creencia de que el grupo de edad de entre 13 y 15 años no tenía espacios ni actividades para sí. Creíamos, fruto de nuestra pertenencia a la comunidad de Aibar/Oibar, que estos jóvenes podían acabar por perder sus vínculos con el pueblo a no ser que nos acercáramos a ellos, nos interesáramos por su situación e intervinieramos para buscarle una solución.

También consideramos necesario que solo personas con unas capacidades y un historial de participación comunitaria eran agentes autorizadas para llevar a cabo esta labor, es por ello que el Grupo Motor se encuentra formado por personas que han participado, y participan, habitualmente en la vida pública del pueblo a través de sus colectivos y/o instituciones.

Otra de las bases en las que se sustentaba el proyecto era la necesidad de supervisión externa al mismo, que aportara otra mirada a la vez que lo enriqueciera como parte del propio tejido comunitario del pueblo; es por ello que consideramos pertinente acercarnos a los colectivos sociales, culturales o deportivos del pueblo con una mayor tradición e historial a sus espaldas.

Pero qué sentido tenía todo este proyecto si no contábamos, si no dábamos la palabra a los verdaderos protagonistas...

Todo lo ya descrito, como también lo que expondremos líneas más adelante, forma parte de una metodología participativa que era la idónea para darle un sustento teórico-científico al proyecto, además de ser una herramienta que encajaba de forma inmejorable con la propia estructura organizativa y social del pueblo: un tejido comunitario rico y cohesionado, un grupo de personas con años de experiencia en la dinamización del social, y un grupo de edades faltos de actividades y espacios para sí a los que nunca se les había preguntado sobre el tema.

Y esta es la clave del proyecto, la participación de toda la comunidad, el compromiso colectivo en una problemática que aunque no afecta directamente a todo el pueblo, es responsabilidad de todos y todas su posible solución.

Pero para poder poner en práctica toda la maquinaria resolutive necesitábamos saber qué era lo que pensaban, sentían o reclamaban estos adolescentes. Es por ello que el Grupo Motor tras varios encuentros de diagnóstico, análisis y lecturas, elaboró una propuesta de intervención con estos adolescentes que buscara dar respuesta a los objetivos que nos habíamos marcado: identificación en la comunidad y demandas de este colectivo para con su pueblo.

Los días 5 y 6 de Abril desarrollamos la actividad, las ideas que de ahí extrajimos vinieron a corroborar la idea inicial que teníamos sobre la falta de espacios y actividades para estos adolescentes, pero además surgieron otras muchas ideas que no repetiremos puesto que son las que os facilitamos en el documento de conclusiones.

Tras ello, nos adentramos en el último de los apartados del proyecto, el espacio propositivo. Este documento, que figura a continuación, pretende recoger todas esas demandas realizadas por este colectivo de forma que sean realistas, y en las que todos los agentes de la comunidad tuvieran una responsabilidad en la solución de esta problemática.

Este documento nos ha permitido sintetizar todo el proceso realizado para que a partir de él podamos tener una visión general de todo el camino recorrido. Podemos afirmar que el pretexto con el que desarrollamos el proyecto se ha cumplido puesto que hemos podido hacer un diagnóstico de la situación y visibilizar la realidad de este grupo de jóvenes; también hemos planteado una propuesta de acción con la que intentar mejorar la participación y favorecer su inclusión en nuestro pueblo; y por último, muy ligado al punto anterior, nuestra propuesta de acción necesita de la interrelación de los diferentes actores sociales para su puesta en marcha, lo que obligará a coordinarse y fortalecer lazos y relaciones entre todos los colectivos del pueblo.

En Aibar/Oibar, a 1 de Mayo de 2014.

Anexo 13.

La escalera de la Participación.

Anexo 14.

Portada Revista Aibaresa.

Anexo 14.



Figura 5: Sábado Mañana. Gynkana.



Figura 6: Domingo Mañana. Activación.



Figura 7: Sábado Tarde. Grupo 13 años. Mapa y Programa.



Figura: 8: Sábado Tarde. Grupo 14 y 15 años. Mapa y Programa.



Figura 9: Sábado Tarde. Grupo 15 y 16 años. Mapa y Programa.



Figura 10: Sábado Tarde. Todos los participantes.